



MÁSTER EN ESTUDIOS CONTEMPORÁNEOS DE AMÉRICA LATINA
CURSO ACADÉMICO 2023/2024

**¿Política portátil?: identidades en movimiento, marcos interpretativos y
participación política de la diáspora venezolana en la Comunidad de Madrid
(2015-2022)**

ANTÚNEZ ROLLE,
EDUARDO ALBERTO
DNI: 47435111A

TUTORA:
Ñáñez Ortiz, Paula Jimena

Fecha: 09/09/2024

DECLARACIÓN DE NO PLAGIO

D. **Eduardo Alberto Antunez Rolle** con NIF **47435111A**, estudiante de Máster en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid en el curso 2023-2024, como autor del trabajo de fin de máster titulado **¿Política Portátil?: identidades en movimiento, marcos interpretativos y participación política de la diáspora venezolana en la Comunidad de Madrid (2015-2022)** y presentado para la obtención del título correspondiente, cuya tutora es: **Paula Jimena Nández Ortiz**

DECLARO QUE:

El trabajo de fin de máster que presento está elaborado por mí y es original. No copio, ni utilizo ideas, formulaciones, citas integrales e ilustraciones de cualquier obra, artículo, memoria, o documento (en versión impresa o electrónica), sin mencionar de forma clara y estricta su origen, tanto en el cuerpo del texto como en la bibliografía. Así mismo declaro que los datos son veraces y que no he hecho uso de información no autorizada de cualquier fuente escrita de otra persona o de cualquier otra fuente.

De igual manera, soy plenamente consciente de que el hecho de no respetar estos extremos es objeto de sanciones universitarias y/o de otro orden.

En Madrid, a 9 de Septiembre de 2024



Fdo.: Eduardo Alberto Antunez Rolle

Agradecimientos

En primer lugar, quiero expresar mi más profundo agradecimiento a mi orientadora de tesis, Jimena Nãñez Ortiz, por su paciencia y dedicaci3n a lo largo de este proceso. Sus consejos y apoyo incondicional han sido fundamentales para el desarrollo y la finalizaci3n de este trabajo. Gracias por tu compromiso constante y por tu confianza en m3.

A mi madre Elvira, por ser mi mayor ejemplo de bondad y perseverancia y enseñarme a amar nuestro pa3s incluso desde la distancia y la nostalgia. S3 que si hoy estuvieses aqu3 estar3as muy orgullosa de todo lo que hemos conseguido juntos.

A mi compaãero de vida Igor, por apoyarme siempre en los momentos m3s duros y tambi3n en los m3s bellos y redefinir el significado de familia. Por escucharme, aguantarme y darme todo su amor de forma incondicional. *Com voc3 a vida sempre fica mais bonita.*

A mi hermano Ricardo, quien ha sido un pilar de paciencia y cariãno a lo largo de este proceso, incluso en los momentos m3s dif3ciles. Aunque no siempre estamos de acuerdo, su apoyo incondicional ha sido fundamental, y por ello, le agradezco profundamente.

A mis amigas Sof3a, Ana, Azalea y Lidia que me han acompaãado en los momentos dif3ciles y han celebrado conmigo hasta las victorias m3s pequeãas. Adem3s agradezco a las amigas que esta trayectoria acad3mica me ha brindado para el resto de mi vida, Yaritza y Diana. Doy gracias por vuestra paciencia, por escucharme cuando lo necesitaba y por vuestra amistad que espero sea eterna.

Finalmente, quiero dedicar un agradecimiento especial a la comunidad venezolana en el mundo entero, a los que se quedaron y a los que se tuvieron que marchar, cuyas experiencias y testimonios han sido la inspiraci3n para este trabajo. Sin nuestras historias, este estudio no habr3a sido posible.

Índice

Resumen	4
Introducción	5
1. Preguntas de Investigación y Objetivos	9
2. Metodología	10
3. Fuentes de información y entrevistas	11
3.1. Desarrollo de las entrevistas	12
4. Estructura Tentativa del Trabajo	15
5. Estado del Arte	16
Parte I: Marco Teórico	21
Capítulo 1: La construcción de una diáspora venezolana en España	21
1.1. El “efecto exilio” y la portabilidad de la narrativa política de la diáspora	21
1.2. La ciudadanía transnacional de la diáspora venezolana en Madrid	25
1.3. Teoría de participación política y activismo digital	28
1.4. Teoría de marcos interpretativos	31
Parte II: Participación política de la diáspora venezolana en España (2015-2022)	34
Capítulo 2: Crisis de Venezuela: Una dimensión migratoria y política	35
2.1. Las diferentes etapas de la migración venezolana (1999-2022)	35
2.2. Contexto sociopolítico de Venezuela (2015-2022)	40
Capítulo 3: Procesos de enmarcamiento y narrativas políticas de la diáspora venezolana	44
3.1. De Caracas a Madrid: marcos interpretativos y procesos de enmarcamiento de la diáspora venezolana en su interacción con la derecha política	44
3.2. Participación política de la diáspora venezolana en la Comunidad de Madrid con el gobierno del Partido Popular en Madrid	53
3.3. Comparación entre la diáspora venezolana en la Comunidad de Madrid y la diáspora cubana en Florida	67
Conclusiones	71
Bibliografía	75
Anexos	88
Anexo 1. Población nacida fuera de España clasificada por área geo-económica y país de nacimiento según sexo y ratio de feminidad	88
Anexo 2. Lista de líderes y lideresas políticos entrevistados	88
Anexo 3. Tweets de la periodista Tabatha Molina entre el 5 y el 7 de julio de 2024	90

Índice de Tablas

Tabla 1. Población venezolana en la Comunidad de Madrid por año	37
Tabla 2. Población venezolana en España por Comunidades Autónomas y año	37
Tabla 3. Etapas Migratorias de la Diáspora Venezolana en España: Períodos, Clases Socioeconómicas, Cifras y Características Diferenciadoras	39
Tabla 4. Población (españoles/venezolanos) por País de Nacimiento, sexo y año.	68

Resumen

Este estudio analiza la diáspora venezolana en la Comunidad de Madrid y los marcos interpretativos que han surgido entre 2015 y 2022. A través de un enfoque cualitativo, se identifican tres fases de migración, todas marcadas por la crisis en Venezuela. Se examina cómo la diáspora, al integrar valores originarios y adquiridos en el nuevo contexto, construye una identidad colectiva que refleja las complejidades de su experiencia e influye en su participación política en Madrid a través de mecanismos formales e informales, con un fuerte componente de activismo digital.

El análisis incluye una revisión exhaustiva de fuentes secundarias y entrevistas a líderes de la diáspora, proporcionando una comprensión profunda de sus experiencias. Se examina cómo estas narrativas se entrelazan con el contexto político de la Comunidad de Madrid, donde la diáspora ha encontrado un espacio para expresar sus preocupaciones y participar activamente en la política a un nivel transnacional. Este trabajo documenta la evolución de estas narrativas y su impacto en la política regional, contribuyendo al debate sobre migración y política, y resaltando la importancia de las experiencias de la diáspora en la configuración de nuevas realidades políticas en el país receptor.

Palabras Clave: diáspora venezolana, política paralela, ciudadanía transnacional, procesos de enmarcamiento, identidades colectivas, participación política, activismo digital, crisis migratoria venezolana.

Abstract

This study analyzes the Venezuelan diaspora in the Community of Madrid and the interpretative frameworks that have emerged between 2015 and 2022. Through a qualitative approach, three migration phases are identified, all marked by the crisis in Venezuela. It examines how the diaspora, by integrating native and acquired values in the new context, constructs a collective identity that reflects the complexities of their experience and influences their political participation in Madrid through formal and informal mechanisms, with a strong component of digital activism.

The analysis includes a comprehensive review of secondary sources and interviews with diaspora leaders, providing an in-depth understanding of their experiences. It examines how these narratives are intertwined with the political context of the Community of Madrid, where diaspora have found a space to voice their concerns and actively participate in politics at a transnational level. This paper documents the evolution of these narratives and their impact on regional politics, contributing to the debate on migration and politics, and highlighting the importance of diaspora experiences in shaping new political realities in the host country.

Keywords: Venezuelan diaspora, parallel politics, transnational citizenship, framing processes, collective identities, political participation, digital activism, Venezuelan migration crisis.

Introducción

La movilidad humana se ha entendido históricamente como un proceso relacionado directamente con los factores internos y los eventos históricos de los diferentes países (Ribas, 2018). Sin embargo, actualmente la globalización transformaría las diferentes relaciones sociales, económicas, políticas y culturales existentes en un marco en que la sociedad global pasa a atraer tanto capital intelectual como fuerza de trabajo (Ribas, 2018: 91).

En ese sentido, entendemos la migración como un movimiento de un país a otro con carácter de permanencia y con diversos tipos según las motivaciones del individuo y colectivas. Esto explicaría el desarrollo del proceso migratorio venezolano como dimensión de una crisis interna, donde el país sufre una transición mediante la que deja de ser un país receptor durante el siglo XX, a uno emisor a partir del final de la década de los 80 (Ribas, 2018: 92).

Más aún, la emigración de venezolanos a nivel global ha ido aumentando progresivamente desde el año 1999 (R4V, 2023; INE, 2022), coincidiendo con el primer gobierno de Hugo Chávez (1999-2001), con un aumento aún más significativo desde el año 2015 como consecuencia de la crisis social, económica, política y humanitaria que se originó en el país (Ribas, 2018). Pudiendo identificar hasta tres etapas distintas (1999-2009, 2009-2015 y 2015-2022) con patrones migratorios diferentes, aunque similares en sus motivaciones (R4V, 2023; Gandini et al., 2020; Páez y Vivas, 2017; Alianza Con Ellas, 2022).

Las motivaciones por detrás de las tres etapas estarían relacionadas con factores negativos del contexto del país de origen. Sin embargo, más allá de las problemáticas originales de inflación, desempleo e inseguridad personal y jurídica, en el último período, la emigración sería vista por muchos como la única posibilidad para salir de una serie de falta de condiciones mínimas de vida en relación con el acceso a la salud y la alimentación, vulnerando los derechos humanos fundamentales de la población venezolana (Alianza Con Ellas, 2022; R4V, 2023; Ribas, 2018: 93).

Cuando las personas migran siendo adultas, traen consigo una serie de valores, percepciones políticas y marcos interpretativos que influyen a su vez su narrativa política en el país receptor, en este caso España, y además sus identidades se ven (re)construidas y (re)negociadas a partir de la experiencia migratoria (Barry, 2006). Al caracterizar esto como un elemento distintivo de la diáspora venezolana, trataré de aplicar el uso del término ‘política portátil’ en contestación a las teorías sobre ‘política paralela’ y el ‘efecto exilio’ del autor Alberto Maresca (2023). De esta manera, a través de diferentes mecanismos, como el mismo sistema de partidos o las redes sociales, la diáspora venezolana intentaría ejercer simultáneamente una ciudadanía transnacional en el país de origen (Venezuela) y en el extranjero (España) (Maresca, 2023; International Crisis Group, 2021).

La investigación que propongo sobre la influencia política de la diáspora venezolana en España se justifica desde una perspectiva académica debido a la relevancia y la escasez de estudios en este campo aplicados a la realidad española. Observando el incremento de venezolanos en España desde 1999 y 2015 respectivamente¹ (INE, 2022), es crucial comprender cómo estos han articulado sus narrativas políticas y cómo han logrado influir en la política a un nivel transnacional (Maresca, 2023). Es por ello, que nuestro estudio permitirá un análisis exhaustivo de las dimensiones individuales y colectivas de la influencia política

¹ Ver Tablas 1 y 2.

de la diáspora, identificando patrones, tendencias y desafíos que puedan surgir. Además, el estudio comparativo de diferentes etapas del período estudiado permitirá comprender la influencia de los eventos políticos, sociales y económicos en Venezuela y España, en la participación política de la diáspora y en la evolución de sus narrativas políticas. En otras palabras, nuestro análisis contribuirá proporcionando una base para posibles investigaciones futuras basadas en los estudios migratorios y políticos, y la relación entre ambos.

Inclusive desde una perspectiva más amplia que tenga en cuenta diferentes realidades de América Latina, este estudio puede servir de gran utilidad para entender el desarrollo de la narrativa política de comunidades diaspóricas latinas alrededor del mundo, como puede ser el mismo caso venezolano o cubano en Florida, EE. UU. Por otro lado, puede servir para comparar los perfiles y las etapas de migración de la diáspora venezolana con otras diásporas de gran magnitud como pueden ser la mexicana, colombiana o brasileña.

La investigación tiene también una relevancia sociopolítica significativa, ya que la diáspora venezolana en España ha experimentado un crecimiento importante debido a la crisis humanitaria, política, económica y social originada en Venezuela en 2015², que habría causado uno de los mayores éxodos migratorios de la historia de América Latina (Gandini, 2020). A fecha de hoy la Plataforma Regional de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (en adelante R4V) estima que cerca de ocho millones de venezolanos han abandonado Venezuela en los últimos años (R4V, 2023).

Es más, para comprender el papel de la diáspora en los procesos sociopolíticos de ambos países, sería necesario entender cómo se han articulado sus narrativas políticas y cómo han influido en el contexto político regional de la Comunidad de Madrid.

Esta investigación proporcionará información valiosa para los formuladores de políticas, líderes políticos y actores sociales interesados en la relación entre la diáspora venezolana, la política y la migración. Además, identificando los mecanismos utilizados por la diáspora venezolana para ejercer influencia política, se podrían desarrollar estrategias y

² Desde finales de 2015, la crisis político-institucional de Venezuela ha trascendido fronteras nacionales, convirtiéndose en un fenómeno de repercusiones regionales e internacionales. Esta crisis, exacerbada por el colapso económico y social iniciado en 2013, ha provocado la salida masiva de migrantes y refugiados venezolanos, estimados en 7.722.579 millones según datos recientes (R4V, 2023), de los cuales 6.538.756 se han establecido en América Latina y el Caribe (R4V, 2023).

La situación venezolana se caracteriza por una compleja crisis humanitaria, referida por diversas ONGs y organizaciones de la sociedad civil como Emergencia Humanitaria Compleja debido a la multiplicidad de sus causas y la magnitud de sus impactos, entre los que destacan la inseguridad alimentaria, la hiperinflación, la insuficiencia de servicios básicos y el colapso del sistema de salud (Alianza Con Ellas, 2022; HumVenezuela, 2022).

políticas con mayor efectividad que fomenten una participación política significativa y constructiva de la diáspora venezolana en ambos países.

De forma similar, a lo largo de este texto se planteará a través de un breve análisis cronológico si de hecho los partidos políticos en España emplean estrategias de comunicación política para reforzar sus lazos con la diáspora venezolana como argumenta Maresca (2023). Esto podría ocurrir a través de la inclusión e instrumentalización de las voces de ciudadanos que habitan en el exterior en un debate político transnacional más amplio, lo que podría influir en la transición democrática en Venezuela (Landolt, 2003).

Más aún, la elección de esta temática para mi investigación no parte solo de un interés académico, sino también de una experiencia profundamente personal acompañada de las observaciones y vivencias en mi entorno. Como persona venezolana, nieto de gallegos, llegué a Madrid por primera vez en 2017 para estudiar y vivir tras haber emigrado junto a mi familia a Galicia desde una temprana edad. Desde mi llegada, sentí una conexión e identificación muy fuerte con la diáspora venezolana recién llegada a la capital. La vida me ha llevado a ver cómo mi familia, así como otros tantos millones de venezolanos y venezolanas, se han visto forzados a abandonar su país hacia diversas partes del mundo, con motivaciones similares, aunque durante diferentes etapas migratorias. Esta experiencia me ha permitido observar diversas narrativas y contextos migratorios, reflejando patrones comunes y experiencias compartidas.

En resumen, entiendo mi investigación como una forma de explorar y documentar las narrativas y dinámicas políticas de la diáspora venezolana en España, y de esa forma contribuir también en un debate más profundo sobre el poder de influencia de las comunidades migrantes y diaspóricas en sus respectivas comunidades actuales y de origen de forma local y transnacional simultáneamente.

Para lograr nuestro objetivo, primero llevaremos a cabo un análisis exhaustivo de la información existente que obtengamos a través de diversas fuentes de información secundarias tratando la crisis migratoria, la diáspora venezolana y su contexto de actuación en España.

Esto definirá las diferentes categorías a tomar en consideración para realizar posteriormente una serie de entrevistas estructuradas a diferentes miembros de la diáspora venezolana en España en relación con la política regional de la Comunidad de Madrid. Entrevistaremos a individuos representantes de organizaciones, partidos políticos y figuras públicas pertenecientes a colectivos diaspóricos venezolanos en la Comunidad de Madrid, que usaremos como fuente primaria para obtener de primera mano información sobre sus

experiencias, percepciones y su participación política; y que contrastaremos con la información previa para entender mejor el contexto general y poder establecer comparaciones y asociaciones entre historias y percepciones que son contradictorias.

1. Preguntas de Investigación y Objetivos

En este apartado se presentan las preguntas de investigación que guiarán el análisis del presente trabajo. A partir de las consideraciones teóricas y conceptuales previamente expuestas, se busca explorar las dinámicas y los mecanismos que configuran la narrativa política de la diáspora venezolana en la Comunidad de Madrid, así como su interacción con los partidos políticos de derecha en dicho contexto. Las preguntas formuladas están diseñadas para abordar tanto la construcción de marcos interpretativos por parte de esta diáspora, como los canales de participación que utilizan para proyectar su narrativa en el ámbito político, tanto en España como en Venezuela, a lo largo de un periodo de siete años (2015-2022).

Pregunta general

¿Cuáles son las características de la narrativa política de la diáspora venezolana en la Comunidad de Madrid y cómo se han reflejado en los discursos de los partidos políticos de derecha desde 2015 hasta 2022?

Preguntas específicas

¿Cómo la experiencia política venezolana y las percepciones políticas de la diáspora venezolana en España han dado lugar a marcos interpretativos y narrativas políticas que influyen en su participación política en el país receptor y en sus interacciones con los partidos situados en el espectro ideológico de la derecha en la Comunidad de Madrid?

¿Qué mecanismos o canales de participación utilizan los miembros de la diáspora venezolana en la Comunidad de Madrid para configurar sus marcos interpretativos y narrativas políticas y cómo estos se proyectan en la política española y venezolana en distintos contextos temporales?

Con el propósito de responder de manera integral a las interrogantes planteadas, se establece una relación directa entre las preguntas y los objetivos que se desarrollan a continuación. De esta manera, los objetivos, tanto generales como específicos, guiarán la

metodología y el análisis, facilitando la comprensión de la evolución de la narrativa política y los marcos interpretativos de la diáspora venezolana en la Comunidad de Madrid.

Objetivo general

El objetivo de esta investigación es analizar la evolución de la narrativa política de la diáspora venezolana en España en relación con la política regional de la Comunidad de Madrid entre los años 2015 y 2022.

Objetivos específicos

- Comprender cómo la experiencia política venezolana y las percepciones políticas de la diáspora venezolana en España han contribuido a la formación de marcos interpretativos y narrativas políticas que influyen en su participación política en ambos países y en sus interacciones con los partidos situados en el espectro ideológico de la derecha en la Comunidad de Madrid.
- Analizar los mecanismos o canales de participación que emplea la diáspora venezolana para configurar sus narrativas políticas y cómo estas varían en función de los contextos temporales y las dinámicas políticas de la Comunidad de Madrid.

2. Metodología

Por el tipo de trabajo que pretendo realizar, llevaré a cabo un enfoque cualitativo compuesto de diferentes técnicas que nos ayudarán con nuestro estudio de caso. En concreto realizaré en primer lugar una revisión documental de diferentes fuentes secundarias, incluyendo artículos académicos, estadísticas, relatos, discursos y declaraciones extraídos de diferentes medios audiovisuales y hemerográficos.

En segundo lugar, a través de la información obtenida mapearemos diversas categorías relevantes para luego desarrollar una serie de entrevistas estructuradas anticipadamente a distintos miembros con perfiles diversos (con el fin de obtener la mayor pluralidad, saturación y representatividad posible) de la diáspora venezolana en España, en específico aquellos ubicados en la Comunidad de Madrid.

Nuestro objetivo es entrevistar a individuos representantes de organizaciones o partidos políticos y figuras públicas pertenecientes a colectivos diaspóricos venezolanos en la Comunidad de Madrid, en relación con la política regional. Usaremos estas entrevistas como

fuerza primaria para obtener de primera mano información sobre sus experiencias, percepciones y su participación política, a través de un análisis de sus narrativas, su simbología y los elementos metafóricos empleados. Finalmente, contrastaremos estos testimonios con nuestra información previa para entender mejor el contexto político y migratorio general de la diáspora venezolana en España y poder así establecer comparaciones y asociaciones entre historias y percepciones que son contradictorias o similares.

3. Fuentes de información y entrevistas

Realizaré un análisis compuesto primeramente por fuentes secundarias que incluirán artículos académicos, estadísticas y relatos extraídos de diferentes medios audiovisuales y hemerográficos producidos en las diferentes etapas migratorias establecidas al inicio de este documento, centrándome en el desarrollo de la diáspora desde 2015 a 2022 en la Comunidad de Madrid.

En segundo lugar, nuestra fuente primaria partirá de un análisis comparativo del discurso de diferentes miembros de colectivos diaspóricos de venezolanos en la Comunidad de Madrid (velando siempre por los criterios de pluralidad, saturación y representatividad) por ser esta la comunidad autónoma con la mayor población de venezolanos en España según datos del INE (2022), aproximadamente unos 67 mil sin contar aquellos con doble nacionalidad española o de otros países de la Unión Europea.

Analizando los contextos migratorios de la población venezolana hacia España desde el año 1998 (inicio de datos disponibles en el INE, que coincide también con el año en que Hugo Chávez fue elegido por primera vez) observamos como hasta el año 2000, solo las comunidades de Galicia, Madrid y las Islas Canarias contaban con una población venezolana mayor a mil personas³ (INE, 2022).

En Madrid, la migración venezolana es más diversa y no tiene un arraigo intergeneracional específico, a diferencia de otras comunidades autónomas como Galicia o Canarias, que poseen un componente histórico migratorio en el que existe una circularidad del capital humano. La capital española atrae a diferentes grupos de venezolanos debido a su estatus como centro político y financiero del país, la facilidad del idioma y las oportunidades laborales, aunque sin un vínculo particular con el territorio. Esto explica el mayor porcentaje de migrantes con nacionalidad venezolana exclusivamente, así como el incremento de la

³ Ver Tablas 1 y 2.

inmigración de otras nacionalidades como la italiana o la portuguesa en Madrid. Por esta razón, se ha escogido este marco espacio-temporal para nuestro análisis.

3.1. Desarrollo de las entrevistas

Este estudio se desarrolla colocando el trabajo de campo como un elemento clave para la comprensión de nuestro análisis a través de una serie de entrevistas en profundidad a líderes políticos de la diáspora venezolana en la Comunidad de Madrid.

No obstante, el trabajo se construye inicialmente a través de una revisión de fuentes secundarias como artículos académicos y fuentes hemerográficas que abordaron los aspectos migratorio y político de la diáspora venezolana. A través de ello, enmarcamos la recolección de información a través de una serie de entrevistas estructuradas a diversos actores.

En este sentido, retomo la palabra de la autora Kuus (2017) que plantea la utilidad de la entrevista en la investigación geopolítica para superar las limitaciones de aquellas investigaciones que no logran embarcarse en un trabajo etnográfico más amplio (Kuus, 2017; Ríos, 2021). De esta forma, las entrevistas sirven como un punto intermedio entre discusiones académicas informales sobre políticas y estudios etnográficos más estructurados de la política exterior basados en pocos encuentros muy controlados (Kuus, 2017, p. 123; Ríos, 2021).

Más aún, las entrevistas y metodologías cualitativas resultan esenciales para comprender las percepciones de los investigadores y expertos participantes. Estas técnicas permiten interpretar subjetivamente la realidad y las razones detrás de las decisiones en cuanto a la citación de fuentes documentales y la elección de informantes. A través de las entrevistas y grupos focales, se logra profundizar en las experiencias y percepciones de los agentes, creando marcos interpretativos que contribuyen a la comprensión de la cultura investigativa y a la alineación con un colectivo más amplio (Arias, 2019: 2-11).

Para ello, en el diseño del formato de la entrevista se establecieron una serie de categorías conceptuales relevantes para la investigación, que dieran cuenta de las percepciones y narrativas que se desarrollan desde este colectivo diaspórico en interacción con la política regional de la Comunidad de Madrid, por esta reflejar una serie de dinámicas, marcos interpretativos y narrativas políticas que conversan con los de la diáspora a un nivel local y transnacional simultáneamente. Es por ese motivo que las categorías sobre las cuales diseñé el guion de las entrevistas fueron las siguientes:

- **Contexto migratorio y personal:** a través de esta categoría se busca entender las motivaciones y experiencias individuales y colectivas de la migración a España, así como las respectivas etapas migratorias en la que se inscriben.
- **Valores y narrativas políticas:** mediante esta categoría se pretende alcanzar una comprensión de la formación de las narrativas políticas de la diáspora a través de sus experiencias políticas pasadas, las cuales podrían moldear sus valores y percepciones políticas en la actualidad. Además, el análisis de estas categorías ayudará a entender cómo se forman las identidades políticas de la diáspora venezolana en España, y cómo influye en ellas la cultura política española.
- **Participación política y activismo:** este análisis busca examinar tanto el grado de involucramiento de este colectivo en organizaciones o partidos políticos en España, como su participación previa en la política de su país de origen. Es esencial determinar si desempeñaban roles en cuadros políticos, si eran líderes o lideresas, y de qué organizaciones provenían para comprender la construcción del sujeto político en origen. Este aspecto es crucial, ya que el capital político acumulado se puede trasladar al nuevo contexto, siendo fundamental para mantener una politización activa y una participación efectiva en Madrid. Se pretende entender el impacto de su participación en la política regional de la Comunidad de Madrid, utilizando ejemplos concretos para corroborar los hallazgos.
- **Mecanismos de influencia y canales de participación:** la diáspora venezolana lleva a cabo su activismo y/o militancia política a través de diversos canales tanto formales como informales, en este sentido, las preguntas orientadas hacia esta temática pueden contribuir a analizar la posible influencia en la política a un nivel local y transnacional. Por un lado, se emplearían mecanismos informales como la movilización en redes sociales o en manifestaciones multitudinarias y, por otro lado, utilizarían mecanismos formales como la participación en partidos políticos o el voto en elecciones en el país de acogida.
- **Interacción con partidos políticos españoles:** en relación con el punto anterior, con esta batería de preguntas se pretende observar la relación de la diáspora con los

partidos de derecha y ultraderecha en España a través de la percepción de alineación de las narrativas y discursos políticos de estos partidos con esta y viceversa.

- **Ciudadanía transnacional:** mediante el análisis de todas las categorías previas de forma conjunta podemos intentar convenir si de hecho la diáspora está ejerciendo una ciudadanía transnacional, pudiendo medir la repercusión de acciones determinadas desde España en Venezuela.

Una vez definidas estas categorías, podemos orientar nuestras entrevistas a través de una batería de preguntas modelo con el fin de obtener unos resultados específicos y recopilar información relevante que nos permita abordar de manera exhaustiva los objetivos de investigación planteados originalmente al indagar sobre la construcción de los sujetos políticos.

Con el fin de obtener un análisis que refleje las percepciones de diferentes figuras de la diáspora venezolana en la Comunidad de Madrid, primero se establecieron unos criterios básicos para seleccionar las personas con las cuales se realizaron las entrevistas. Por ende, entrevisté esencialmente a líderes y lideresas con conocimiento de las dinámicas y narrativas políticas pertenecientes a la diáspora venezolana en su interacción con los partidos de la derecha política madrileña.

Originalmente, mi intención era la de analizar las percepciones populares de un grupo elevado de participantes que comprendiese tanto individuos pertenecientes a la diáspora sin una conexión directa a la política, como de líderes o personas involucradas activamente en la política diaspórica venezolana en la Comunidad de Madrid. No obstante, por la magnitud del presente trabajo, se optó por un estudio en profundidad de 8 actores representativos de la diáspora política de venezolanos en Madrid.

En específico, se escogieron personas involucradas activamente en partidos políticos de derecha como el Partido Popular (PP), así como figuras políticamente activas en la red social X (antiguamente conocida como Twitter) en términos de política y de la relación entre la Comunidad de Madrid y el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela. Además, se entrevistaron a líderes políticos, periodistas de la diáspora venezolana, líderes de organizaciones como el Observatorio de la Diáspora Venezolana, antiguos cargos del gobierno interino, activistas de partidos de la oposición venezolana⁴.

⁴ Ver Anexo 6.

Los motivos por los que elegí este grupo reducido de personas se entienden a través de una comprensión personal y académica de la ideología política y los marcos interpretativos de una porción significativa de la diáspora venezolana en la Comunidad de Madrid.

4. Estructura Tentativa del Trabajo

El presente trabajo tomará como coordenadas temporales el período de 2015 a 2022, intentando plasmar las diferencias, si las hubiera, con las diferentes etapas migratorias explicadas anteriormente. De forma similar, centraré el análisis en la diáspora venezolana en España desde su relación con la política regional de la Comunidad de Madrid, por ser la ciudad que alberga la mayor cantidad de venezolanos y también haber experimentado el mayor crecimiento exponencial de esta población (INE, 2022). Madrid también resulta interesante en nuestro análisis por ser la capital del país, por ende, desde la perspectiva venezolana se considera como el centro de la política y la economía nacional, lo que explica el elevado número de venezolanos residiendo en la ciudad y podría contribuir a obtener resultados más específicos en acorde a nuestra investigación.

En un primer apartado, trataré de describir a través de una análisis documental de diversas fuentes de información secundarias las diferentes fases de migración entre Venezuela y España que tomaremos en cuenta para nuestra investigación, y cómo han influido estas al desarrollo y establecimiento de la diáspora venezolana en España. Aportando también un breve contexto político y social de ambos países que pueda contribuir a un mejor entendimiento de la situación por parte del lector.

En segundo lugar, en relación con el apartado anterior, mapearé las diferentes categorías a tomar en consideración para posteriormente poder realizar una serie de entrevistas estructuradas a diferentes figuras públicas y líderes políticos pertenecientes a colectivos diaspóricos venezolanos en la Comunidad de Madrid que usaremos como fuente primaria para nuestra investigación y contrastaremos con la información previa, proporcionando un marco teórico amplio para nuestro trabajo.

Posteriormente, expondremos los resultados obtenidos de forma narrativa y analítica de forma transversal a lo largo del trabajo, intentando establecer relaciones y comparaciones entre nuestros resultados previos de la revisión documental, y las historias individuales o percepciones de las personas entrevistadas. Gracias a esto podremos discernir si de hecho

existe un pensamiento político compartido entre una porción de la diáspora venezolana en Madrid.

Finalmente, después del desarrollo de la investigación, presentaremos una serie de conclusiones obtenidas a través de nuestro estudio, una bibliografía de las fuentes empleadas, y diferentes anexos que contribuirán al entendimiento de nuestro análisis.

5. Estado del Arte

Comenzando con el análisis de Luciana Gandini et al. (2020) la diáspora venezolana se habría distinguido por cuatro aspectos característicos. Primero, se trataría del mayor y más rápido flujo migratorio intrarregional en la historia de América Latina. Segundo, afecta prácticamente a todos los países de la región y otros fuera de esta, como el presente estudio, incluso aquellos sin tradición receptora. Tercero, el proceso incluye tanto migrantes como refugiados y asilados políticos⁵, es decir, tendría un flujo mixto. Finalmente, entre los años 2015 y 2017, se habría observado una precarización de las condiciones del trayecto migratorio y una expansión de la movilidad hacia los sectores de la población con menos recursos.

La migración, definida como el desplazamiento de personas desde un lugar de origen a otro de destino con la intención de cambiar su residencia para buscar mejores oportunidades de vida o satisfacer criterios personales no cumplidos en su lugar de origen, es un fenómeno complejo (Ribas, 2018: 91; Sánchez, 2000: 6-7). Los migrantes, ya sean individuales o colectivos, se trasladan a nuevas comunidades, estados o países, y enfrentan un proceso de asimilación y adaptación en estas nuevas sociedades. Este movimiento implica no solo un cambio físico, sino también una transformación en las identidades y experiencias de los individuos, influenciada por diversas motivaciones y factores contextuales (Sánchez, 2000: 8).

Es más, la crisis en Venezuela habría provocado una pérdida generalizada del bienestar en la sociedad, que afectaría tanto a los sectores medios y altos como a los sectores más económicamente desfavorecidos, incrementando los niveles de vulnerabilidad, de forma

⁵ Una persona es considerada refugiada cuando huye de su país de origen debido a persecuciones o violaciones graves de los derechos humanos, como violencia generalizada, agresiones extranjeras o conflictos internos, entre otros. El concepto de refugiado puede ampliarse para incluir a aquellos que han visto amenazada su vida, seguridad o libertad debido a circunstancias que han perturbado gravemente el orden público (Cierco, 2017: 5 - 7).

Por otro lado, un solicitante de asilo político es alguien a quien se le concede asilo en otro país debido a persecución política en su país de origen. El asilo político se concede por motivos políticos específicos y difiere del concepto de refugiado, que abarca un abanico más amplio de circunstancias (Cierco, 2017: 11).

similar a lo ocurrido en otros países de la región en el pasado (Gandini et al., 2020). Cabría destacar que los motivos que explican la magnitud de esta migración son diversos, coincidiendo en que se intensificaron a partir de 2015 debido al aumento de la pobreza, la inseguridad alimentaria, la escasez de insumos médicos y el colapso institucional (Gandini et al., 2020; Alianza Con Ellas, 2022).

Por otro lado, Carreño (2013) aborda las principales características y tendencias observadas en la diáspora venezolana, explorando a través de su análisis el impacto de la diáspora en la identidad venezolana, tanto para aquellos que se encuentran fuera del país como para aquellos que permanecen en él, o que en sus palabras “no lo han abandonado”. El autor también examinaría los desafíos que enfrentan los migrantes venezolanos en los países receptores, incluyendo problemas de integración, discriminación y búsqueda de estabilidad económica (Carreño, 2013).

Por otro lado, según el autor, la diáspora habría influenciado la forma en que los venezolanos se ven a sí mismos y cómo son percibidos por otros. Las personas migrantes venezolanas se enfrentan a la necesidad de adaptarse a nuevas realidades culturales y sociales en los países receptores, lo que puede llevar a cambios en su identidad y sentido de pertenencia. Además, la diáspora puede generar un sentimiento de nostalgia y apego a la tierra natal, especialmente para aquellos que han dejado Venezuela en busca de mejores oportunidades (Carreño, 2013: 95).

En una línea comparable a la de este análisis, Alejandro Portes (2006) detalla la situación de migrantes hispanos en Estados Unidos, que, de manera similar al caso venezolano en España, se plantea en cinco etapas. En la primera instancia, el migrante evalúa las perspectivas de vida y empleo en su país de origen mientras observa la alta demanda de mano de obra en el extranjero, lo que provoca que campesinos y trabajadores latinoamericanos emigren (Portes, 2006). En el caso de la migración venezolana, la crisis económica, cuyos efectos se detallan más adelante⁶, en el país de origen se presenta como un factor agravante clave para comprender este fenómeno.

En segundo lugar, una vez en el extranjero, la población migrante suele enviar remesas a sus familias y pueden crear o participar en asociaciones cívicas y filantrópicas para defender su cultura y existencia como migrantes (Portes, 2006). No obstante, estos procesos no son necesariamente automáticos, ya que la precariedad, la desconfianza hacia otros

⁶ Ver capítulo 2.2.

migrantes y el desarraigo propio del periplo migratorio pueden conducir a una despolitización⁷.

En este sentido, si los migrantes se encuentran en un ambiente poco receptivo o experimentan discriminación en el país de destino en diversos ámbitos se puede observar un cierto grado de despolitización, una baja participación política y una menor confianza en las instituciones gubernamentales (Schildkraut, 2005). En contraste, si su entorno social resulta más inclusivo y la población migrante se siente valorada por la sociedad del país de destino, es más probable que se genere un mayor interés político y una participación activa en actividades políticas (Just & Anderson, 2014, p. 938).

En tercer lugar, a medida que la población migrante crece en el país de acogida, estas actividades se expanden continuamente hasta adquirir un significado estructural para el desarrollo de sus países de origen, en este caso, Venezuela (Portes, 2006).

En este sentido, considero relevante contrastar esta postura con la de autores como Canales (2021) que argumentan cómo la población migrante a través de sus remesas no conseguiría producir un cambio estructural en el país de origen en términos económicos para combatir la desigualdad social y la pobreza. Sin embargo, el significado al que me refiero a lo largo de esta investigación, aunque tal vez no sea estructural como argumenta Portes (2006), tiene que ver más con los aspectos sociales, culturales y políticos que con el aspecto económico.

Más aún, en ese mismo análisis, Canales (2021) aporta un análisis de la migración que integra perspectivas de la economía-mundo y las dinámicas de los mercados de trabajo en origen y destino. En el contexto de la globalización, definida por el autor como la transición de una sociedad industrial a una informacional, se reconfiguran las bases de la economía industrial a través del conocimiento y la información en los procesos productivos. Esto redefine las reglas de competencia oligopólica y la división internacional del trabajo, influenciando las relaciones capital/trabajo en la actualidad.

Según el autor esta coyuntura puede generar una nueva oferta de puestos de trabajo para migrantes en sectores de baja calificación y condiciones precarias, como limpieza, jardinería, y servicios domésticos, estableciendo una base demográfica para los nuevos trabajadores proletarios en la sociedad postindustrial.

⁷ Esta dinámica se ilustra durante la entrevista a Lorena Lima, quien declara que no es por falta de importancia o por “haber olvidado Venezuela y pasar por completo del tema” sino como una coraza o mecanismo de defensa contra el trauma migratorio y una sensación de tener que “dejar el tema atrás porque la dictadura no va a salir”. Sin embargo, cree que en cuanto hay un mínimo, una acción o punto de esperanza, eso genera una acción o reacción colectiva por parte del resto de venezolanos (L. Lima, comunicación personal, 7 de julio de 2024).

En cuarto lugar, los gobiernos de origen, intentan mantener conciencia sobre esta situación y buscan mantener y promover la lealtad de sus diásporas para preservar e incrementar sus contribuciones. Esto puede explicar cómo se verá en el análisis el aumento de la diáspora y de sus líderes políticos durante el gobierno interino de Juan Guaidó (2019-2022)⁸.

Finalmente, en quinto lugar, las comunidades transnacionales emergen, dando una nueva voz a la población migrante en los asuntos de sus naciones de origen y modificando sus modos de adaptación e integración en la sociedad de acogida (Portes, 2006).

En este sentido, me parece relevante remarcar en la conceptualización de ciudadanía transnacional aportada por Federicco Besserer (1999) mediante la cual el autor se refiere a la capacidad de los individuos y comunidades para ejercer derechos políticos y cívicos en múltiples países y localidades, sin que su identidad esté limitada a una sola nación. Este concepto emerge de la necesidad de reconocer y legitimar las prácticas y pertenencias múltiples de los migrantes en un mundo cada vez más globalizado y que por tanto trasciende los límites del Estado-nación (Besserer, 1999).

Otros autores como Kymlicka (1996) abordan las tensiones entre ciudadanía y nacionalidad, sugiriendo la necesidad de superar el vínculo restringido entre estos conceptos para permitir una ciudadanía más inclusiva que respete la diversidad cultural y étnica de los individuos en un contexto de migración. En este sentido, el autor hace una crítica a la falta de justicia distributiva hacia la población migrante y señala la necesidad de un enfoque normativo que mejore y detalle las obligaciones de los Estados hacia los miembros de sus comunidades que no están incluidos en la esfera política.

En esta línea, el autor Faist (2010) analiza el concepto de diáspora desde la politización de este, habiéndose popularizado de esta forma a través de discursos públicos y literatura académica. El autor compara el propio concepto de diáspora con el concepto de transnacionalismo, por existir el primero en cuanto fenómeno transnacional con fuertes vínculos en el país de origen y el/los de destino.

Por otro lado, tomando como referencia las teorías de Cortés & Sanmartín (2010) sobre la relación de los países con sus diásporas, podemos entender también la poca conexión que existe de forma general entre los gobiernos y su población emigrada. Sin embargo, esto

⁸ En este sentido, es relevante destacar tres figuras clave. En primer lugar, Mary Ponte, entrevistada durante este trabajo, quien fue embajadora del gobierno interino de Guaidó en Bélgica y actualmente ejerce como secretaria de Nuevos Valencianos en el Partido Popular de la Comunidad Valenciana. En segundo lugar, Gustavo Eustache, actual diputado de la Asamblea de Madrid con el Partido Popular y secretario de Nuevos Madrileños, también entrevistado para esta investigación. Por último, a nivel europeo, destaca Leopoldo López Gil, actual diputado del Partido Popular en el Parlamento Europeo.

no quiere decir que no exista relación alguna entre ambos, al contrario, las poblaciones diaspóricas se ven inmersas en una serie de prácticas transnacionales que van desde el intercambio cultural, inversiones hasta el control político (Sørensen et al., 2002).

De esta manera, la población migrante o diaspórica en el país de destino, podría acabar transformándose en un agente crítico en lo que se refiere al cambio social, que a su vez podría acabar definiendo las dinámicas de las instituciones económicas, políticas y culturales del país en ámbitos que van de lo local, a lo nacional e incluso a lo internacional (Landolt et al., 2003).

Más allá, autores como Adamson (2016) argumentan que, durante las últimas dos décadas, en parte debido al crecimiento de las redes sociales, las diásporas pueden pasar a adquirir el papel de grupos de presión que dialogan con el poder estatal.

Sin embargo, al analizar ese mismo fenómeno en el caso de la población venezolana en España, se podría afirmar que no existe una coyuntura ideológica ni una asociación de intereses entre el gobierno español y la diáspora venezolana residente en su país (Maresca, 2023). Esta, contrariamente se apoyaría en una serie de marcos interpretativos, ideologías y narrativas políticas para alcanzar a los partidos españoles de derecha que, junto a una postura favorable de la Unión Europea, pueden resultar en un desafío para el gobierno en Venezuela a través de la presión internacional.

Posteriormente, la autora Judit Bokser (2022) ofrece un aporte interesante al reconocer el papel de los procesos de globalización y la interacción mundial ligadas a las diferentes olas de emigración de América Latina. En otras palabras, según la autora, el conjunto de estos factores contribuiría al establecimiento de nuevos modelos de vínculos transnacionales y a la aparición de campos y espacios sociales transnacionales.

En este sentido, Louidor (2017) aporta un debate sobre el multiculturalismo frente a la globalización de las sociedades. Según el autor, las migraciones tendrían una forma ambivalente que conforma simultáneamente arraigo y desarraigo, así como de (re)construcción de identidades nacionales a través de contextos vitales transnacionales (Louidor, 2017; Canales, 2021: 17).

De esta forma, el espacio como construcción política y social cambiante, podría afectar a las identidades colectivas y a la pertenencia de comunidades diaspóricas (Linhard y Parsons, 2019). De ahí la importancia de situar la migración y la movilidad como procesos de cambio sistémico determinantes para las respuestas de los gobiernos a diferentes niveles, así como de actores no estatales (Bokser, 2022).

Por último, para definir el concepto de 'política portátil' utilizado en este trabajo, se han considerado dos fuentes clave. La novela *País Portátil* de Adriano González León (1969) critica la democracia representativa en Venezuela durante el periodo de transición del Pacto de Puntofijo, ofreciendo un viaje psicológico por la realidad venezolana de la época (González, 1969; Moreno, 2001). Además, el análisis homónimo de Irina Troconis (2021) examina cómo la diáspora venezolana se configura como un sujeto en constante cambio debido a sus experiencias en el país de origen y durante el proceso migratorio (Troconis, 2021). Estas perspectivas ayudan a contextualizar y definir el concepto de 'política portátil' en este estudio.

Parte I: Marco Teórico

Capítulo 1: La construcción de una diáspora venezolana en España

En este capítulo desarrollo el proceso de construcción de una diáspora venezolana en España que ha demostrado ser muy activa y políticamente significativa. En este sentido, analizo los factores y coyunturas que han influido en la formación de la diáspora venezolana en España y cómo ésta ha logrado mantener y adaptar sus narrativas y marcos interpretativos en el país de acogida, permitiéndome profundizar en el carácter transnacional de la comunidad venezolana. Para ello, me ayudaré de conceptos claves para el análisis como la narrativa política, la diferencia entre lo político y la política, la política paralela y el efecto exilio, así como la(s) identidad(es) colectiva(s).

1.1. El “efecto exilio” y la portabilidad de la narrativa política de la diáspora

Al dejar su país de origen, la diáspora venezolana no ha llevado consigo exclusivamente sus pertenencias materiales, sino también una serie de narrativas, dinámicas y marcos interpretativos políticos que influyen en su nueva realidad. En este sentido, se observa una conexión constante por una parte de la diáspora con Venezuela a través de sus percepciones y valores políticos, los cuales no son estáticos, sino que se adaptan y evolucionan en respuesta a los contextos sociopolíticos tanto en Venezuela como en España.

Para entender mejor el análisis, es necesario definir una serie de conceptos previos clave que contribuyen a una mejor comprensión del texto. En primer lugar, se toma la definición de las autoras Yedaide et al. (2015) para explicar el concepto de narrativa política, que según ellas se refiere a la relación entre la verdad y las relaciones de poder, donde la

forma en que se construye y legitima el conocimiento puede definir el mundo simbólico en el que viven las personas. De esta forma, las afirmaciones sobre la verdad están influenciadas por las relaciones de poder, mostrando la conexión entre lo que se considera legítimo y los agentes y condiciones que otorgan esa legitimidad.

En segundo lugar, Laclau define lo político como la subversión de lo instituido, la aparición del antagonismo que muestra el carácter contingente del orden social y la superación de esta dislocación a través de relaciones de poder. Lo político es, entonces, una experiencia ubicua, representando una posición teórica alternativa frente a teorías que confinan estas prácticas a un subsistema social (Muñoz, 2006).

En tercer lugar, Rancière (2011) define la política como la acción de los excluidos que irrumpen en el espacio público para ser reconocidos y contados, desafiando el orden establecido. No se trata de una búsqueda por un bien común, sino de la subversión de la distribución de poder y visibilidad, que revela y enfrenta las desigualdades existentes. La política, por tanto, crea un espacio de conflicto y disputa sobre la igualdad y la justicia.

Habiendo definido unos conceptos de base previos, resulta relevante introducir los conceptos de ‘política paralela’ y ‘efecto exilio’ (Maresca, 2023: 130; International Crisis Group, 2021: 2-5). Estos conceptos permiten comprender cómo la diáspora puede adaptar y transformar sus percepciones y narrativas políticas a través del contexto migratorio de España, lo que puede llegar a influir en su participación política y social en el país de acogida. Más aún, el diálogo con estos términos permite durante el análisis de esta investigación la aplicación del concepto de ‘política portátil’.

El autor Adamson (2016) defiende la inclusión actual de las diásporas en el conjunto de actores políticos estatales. Adamson explica cómo en la actualidad las comunidades migrantes o diaspóricas pueden adquirir un papel relevante como agente político interno al actuar como un grupo de presión que puede dialogar con el poder estatal (citado en Maresca, 2023). No obstante, es importante destacar que las comunidades migrantes o diaspóricas no son un grupo homogéneo y no siempre actúan de manera coordinada (Snow et al., 1986; Rivas, 1998). Las situaciones particulares de la migración, como la clase social, el género y el origen étnico, pueden influir significativamente en las experiencias y capacidades de estos grupos y pueden generar limitaciones en su capacidad para actuar como agentes políticos internos o grupos de presión que dialoguen con el poder estatal (Sabucedo, 1988).

La coyuntura ideológica entre diáspora y gobierno resulta impensable en el contexto actual de crisis que atraviesa Venezuela y es por este motivo que en el caso de la población venezolana residente en España tal presión se ejerce a través de los medios políticos que han

logrado alcanzar, entre los que encontramos por un lado los partidos políticos de derecha, y por otro, una postura favorable de la Unión Europea debido a la situación de los desplazados venezolanos y el aumento constante en las peticiones de refugio y asilo político desde el año 2015 (Ribas, 2018: 92).

En este sentido, la Unión Europea y España en un sentido macro político, y la Comunidad de Madrid como eje central de la política nacional y regional, se transforman en algunos casos en plataformas políticas clave desde las que la oposición venezolana puede encontrar la oportunidad de hacer lo que el autor Maresca (2023) define como ‘política paralela’ (Maresca, 2023: 130).

Este término se puede emplear según el autor para analizar el ejercicio político de la diáspora, particularmente de figuras políticas y de la sociedad civil de la oposición que no pueden ocupar cargos públicos en el país de origen por temor a represalias y violencia política por parte del gobierno. Además, también se puede emplear para describir la actividad transnacional de líderes vinculados a la diáspora venezolana en países como España y Estados Unidos (Maresca, 2023).

Un término conceptualmente similar es el estudiado por autores como Ardila y Amado (2009) o Zeraoui (2011) denominado como diplomacia paralela o diplomacia ciudadana. Esta se entiende como una forma de diplomacia no convencional que se desarrolla en situaciones de complejidad durante un conflicto interno prolongado e internacionalizado de un país.

Esta diplomacia puede involucrar a actores no estatales, como académicos, empresarios, medios de comunicación, políticos y hasta a la Iglesia, que forman redes articuladas y pueden lograr una influencia directa o indirecta en la toma de decisiones y en la resolución de conflictos. Además, esta puede ser colaborativa o confrontacional, y los actores implicados pueden realizar funciones que a veces los estados o los organismos internacionales no pueden desempeñar, como generar ideas, explorar actitudes, verificar voluntades o crear confianza (Ardila y Amado, 2009: 65-67).

Cabe resaltar que, a nivel internacional, la política paralela ha evolucionado gracias a la globalización y las nuevas estructuras del orden mundial, donde la aparición de nuevas organizaciones internacionales ha permitido a actores subestatales como la diáspora venezolana tener una mayor presencia a nivel global (Zeraoui, 2011).

Es importante resaltar sin embargo en el contexto de Venezuela que a pesar de que estos actores puedan desempeñar un papel relevante en su influencia a la estrategia política de la oposición y en la presión a la política internacional hacia Caracas, las posturas y narrativas

políticas empleadas por los líderes políticos venezolanos en el exilio parecen tomar una postura más severa y agresiva que aquella de sus homólogos aún presentes en su país de origen (Corrales, 2023: 84-90; International Crisis Group, 2021).

En esta misma línea, el término ‘efecto exilio’ hace referencia a la doble influencia que pueden lograr los líderes políticos y de la sociedad civil de la diáspora venezolana para insertar sus narrativas políticas de forma transversal en los debates políticos de Venezuela y además para configurar ciertas políticas de los Estados receptores (Corrales, 2023; International Crisis Group, 2021). A este respecto, resulta sugerente la estrategia de cabildeo político que estos líderes han ejercido con gobiernos extranjeros mientras ejercían cargos en la Asamblea Nacional paralela dirigida por Juan Guaidó (2019-2022), que por su alcance podría ser comparada con la misma estrategia llevada a cabo por la diáspora de la oposición cubana en Florida post-Mariel⁹ (Bishin & Klofstad, 2012).

En relación con lo anterior, Sznadjer y Roniger (2013) analizan cómo el exilio en la política latinoamericana ha evolucionado de una estructura de tres niveles en el siglo XIX (país expulsor, exiliados y país de acogida) a una de cuatro en la segunda mitad del siglo XX, con la inclusión de un dominio transnacional con enfoque en la protección de los derechos humanos.

En otras palabras, según Sznadjer y Roniger (2013), esto ha transformado el exilio en un asunto de política internacional, donde los exiliados y las redes de solidaridad transnacionales pueden ejercer presión desde el exterior sobre lo que ocurre en el país y con ellos como colectivo migrante, como ha ocurrido en el caso de la diáspora de Venezuela con acciones como pueden haber sido las manifestaciones masivas en la Plaza del Sol en Madrid en el año 2019 para el reconocimiento de Juan Guaidó como presidente interino (Peinado & López, 2019), la presión ejercida por organizaciones no gubernamentales con miembros de la diáspora en Colombia para la aprobación del Estatuto Temporal de Protección para Migrantes Venezolanos (ETPV) en 2021 (R4V, 2021), o la huelga de hambre frente al consulado para que se abriera el registro electoral en 2023 (L. Lima, comunicación personal, 7 de julio de 2024). En este contexto, el 'efecto exilio' desempeña un papel esencial en la dinámica política tanto en los países de origen como en los de acogida.

⁹ En el artículo de Bishin y Klofstad (2012) se destaca la doble conexión de la diáspora cubana hacia la política del país de origen y con respecto a las políticas de Estados Unidos hacia Cuba especialmente de los inmigrantes post-Mariel, reflejando sus continuos lazos con su país de origen. A medida que la comunidad evoluciona, con más cubanoamericanos nacidos en el país, estas opiniones políticas pueden cambiar, influyendo potencialmente tanto en las políticas estadounidenses como en el panorama político de Cuba.

Más aún, para comprender la identidad colectiva de la diáspora venezolana en España, es útil recurrir al concepto de identidad colectiva de Alberto Melucci (1995). Melucci conceptualiza la identidad como una definición compartida que emerge de la interacción entre varios grupos. Esta identidad colectiva se basa en tres elementos: la permanencia de ciertas características a lo largo del tiempo, la diferenciación respecto a otros sujetos y la capacidad de reconocer y ser reconocido.

Melucci (1995) enfatiza que, en sociedades complejas, los movimientos sociales se articulan en torno a la tensión entre la autonomía y el control sistémico. De esta forma, la identidad colectiva no solo facilita la evaluación de costos y beneficios de la acción, sino que también implica una inversión emocional que solidifica la pertenencia y la continuidad del movimiento social, trascendiéndola a un mero cálculo racional.

En el caso de la diáspora venezolana en España, sus identidades no sólo se pueden (re)construir a través de las posturas de los líderes políticos presentes en las redes sociales y comunidades virtuales, sino también mediante la voluntad de romper con un pasado vinculado al chavismo. Esta ruptura puede llevar a un rechazo amplio del socialismo o cualquier política de izquierda, mostrando cómo la identidad colectiva se define y redefine en relación con las nuevas realidades respondiendo a la inversión emocional de Melucci.

Finalmente, cabe resaltar que la migración repentina de los venezolanos a España implica un proceso de reevaluación política que difiere de otros grupos diaspóricos latinoamericanos. Díaz y González-González (2011) explican que la formación identitaria en comunidades transculturales es un proceso dinámico en un contexto de hiperconectividad comunicacional, económica y logística asociada a la globalización.

La integración de la diáspora venezolana en España de esta manera refleja un comportamiento híbrido y multicultural, donde la persona migrante no termina de ser totalmente de ningún lado. En las primeras generaciones predomina la identidad originaria, mientras que en las segundas generaciones se balancea más hacia la cultura receptora (Guerrero Alonso & Moreno Herrera, 2024). Esta dinámica además refleja la búsqueda de reconocimiento y pertenencia presente en la teoría de identidad colectiva de Melucci (1995).

1.2. La ciudadanía transnacional de la diáspora venezolana en Madrid

La diáspora venezolana residente en la Comunidad de Madrid, no solo se ve condicionada por las narrativas y marcos interpretativos de la política regional, sino que, a través de esta misma, y en parte debido a su reciente experiencia migratoria, busca mantener

una relación activa con la política interna de su país de origen (Maresca, 2023). Para poder entender mejor este proceso, en esta sección examinaré los mecanismos y canales a través de los cuales la diáspora se moviliza para conseguir ejercer una ciudadanía transnacional, que se refleja tanto en la política de su país de origen como en la de su país de acogida (Besserer, 1999).

Antes de adentrarme en el análisis sobre la diáspora venezolana, considero importante añadir un breve contexto sobre el proceso de construcción del propio término diáspora que etimológicamente se empleó para describir a la diáspora judía por su magnitud, y que se referiría a la ampliación del entendimiento de los derechos que estos tendrían como ciudadanía, paralela a la de sus países de origen (Shain & Barth, 2003; Maresca, 2023). En ese sentido, las diásporas experimentarían una transformación y pasarían a ser consideradas como agentes políticos tanto para los gobiernos de los países de origen como los de destino, como ocurrió con la diáspora judía en Estados Unidos (Werbner, 2002).

Los autores Canales y Zolniski (2001) por su parte hacen referencia al término diáspora para referirse al tipo de migración en la que, a pesar de que el desplazamiento puede implicar un cambio permanente de residencia para el migrante, no resulta en una integración completa y total en el lugar de asentamiento. En lugar de ello, los migrantes mantienen y refuerzan su pertenencia a comunidades u organizaciones que operan a escala internacional.

Siguiendo estas dinámicas, en relación con la diáspora venezolana, cabe resaltar primeramente que los principales destinos de esta en la actualidad se encuentran en Bogotá, Miami y Madrid respectivamente (R4V, 2023; Maresca, 2023). Esta última, a pesar de no albergar un número tan elevado de migrantes, desplazados y refugiados con origen venezolano, concentra una mayor caracterización política que se podría atribuir al arraigo familiar y social (Decocker, 2017), y además constituiría durante los años de nuestro estudio (2015-2022) un bloque importante para canalizar y generar presión para las políticas de España y la Unión Europea hacia Venezuela (Maresca, 2023).

Esto podría entenderse en cierta medida tras los esfuerzos del gobierno liderado por Nicolás Maduro (2013 - Actualidad) para debilitar y disolver la oposición política, con mayor intensidad después de las protestas de 2016 y 2017, tras las que el gobierno comenzó a emplear con mayor frecuencia estrategias de encarcelamiento, amenazas de arresto e intimidación personal a líderes políticos de la oposición (Corrales, 2023).

Esto ha generado que varias figuras prominentes de la política venezolana como Antonio Ledezma Díaz (2017, Madrid, España), Leopoldo López (2020, Madrid, España), su padre Leopoldo López Gil (2014, Madrid, España), o el mismo ex-presidente de la Asamblea

Nacional Juan Guaidó (2023, Miami, Estados Unidos), así como muchos otros políticos y activistas venezolanos, se vieron obligados a salir del país en diferentes años para poder expresar sus opiniones, y tomar parte en la política sin temor a ser violentamente reprimidos (Corrales, 2018), lo que a su vez ha generado una división física y fronteriza de la oposición, que se (re)construye con su (re)existencia a través de múltiples fronteras (Barry, 2006).

De esta forma, Madrid se transforma en un lugar desde el que generar un núcleo de oposición política a Nicolás Maduro desde el exterior al albergar a una concentración de personalidades y líderes políticos de la diáspora y concentrar una comunidad creciente y comprometida políticamente (Mantilla, 2021).

Sin embargo, me parece importante resaltar que al contrario de lo que se podría pensar, la influencia de los activistas¹⁰ venezolanos suele aumentar cuando estos abandonan su país, generando una doble contribución al intervenir en las discusiones políticas de Venezuela desde el exilio, y pudiendo a su vez moldear la política en sus respectivos países de acogida (Mantilla, 2021). Sus mensajes serían difundidos a través de redes sociales como X (Twitter) o Facebook, y tendrían un efecto condicionante clave para la política local y el debate sobre las opciones políticas posibles en Venezuela (Mantilla, 2021).

Es por ello por lo que autoras como Padilla y López (2021) al analizar la población migrante venezolana residente en países como Argentina, Estados Unidos y Portugal, teniendo en cuenta su realidad transnacional y la situación del país de origen, concluyen que estos son una diáspora en vías de institucionalización y consolidación, a pesar de no contar con el apoyo del gobierno de origen. Para determinar esto tomarían como referencia dos factores principales unificadores:

Por un lado, existirían una serie de condiciones dominantes en Venezuela, como la violencia, la corrupción, la falta de recursos y la ausencia del estado de derecho, entre otros, que unifican la narrativa y los marcos interpretativos de la comunidad venezolana en el exterior sin importar las diferencias de género, clase social, pertenencia étnica o racial e incluso ideología política (Gandini et al., 2020: 8-11; Padilla y López, 2021: 17).

¹⁰ Las categorías de activismo y militancia son empleadas diversas veces durante el texto, y a pesar de que estas a veces se usan de manera intercambiable, existen una serie de diferencias entre ellas.

Por un lado, la militancia se caracteriza por la pertenencia formal a una organización política, social o religiosa, y un alto grado de compromiso con sus ideas y objetivos. De esta manera, los militantes participan regularmente en actividades organizadas y suelen operar dentro de una estructura jerárquica.

Por otro lado, el activismo no necesariamente implica afiliación a una organización. Es decir, los activistas trabajan para promover cambios sociales, políticos o ambientales a través de tácticas variadas, como manifestaciones o campañas digitales, no obstante, tiende a ser más flexible y menos estructurado que la militancia (Juarez, 2013).

Por otro lado, a raíz del proceso migratorio, surge una necesidad colectiva de apoyo y ayuda entre la comunidad migrante venezolana, mediante la cual generaciones pertenecientes a etapas anteriores brindaron asistencia, en muchos casos a través de la informalidad, a migrantes venezolanos recién llegados (Padilla y López, 2021: 27). Esta necesidad ha impulsado una movilización constante, materializada en la creación y expansión de organizaciones, asociaciones y grupos informales, que proliferan en diversas redes sociales (Padilla y López, 2021: 27).

En el núcleo de este fenómeno se encuentran nociones como frontera, lugar, redes e interrelaciones, las cuales caracterizan los espacios sociales transnacionales. Estos espacios se entienden como una concatenación de relaciones transfronterizas y prácticas sociales que trascienden las fronteras, incluyendo familias transnacionales y organizaciones de migrantes, entre otras configuraciones (Faist, 2000, 2010; Tapia Ladino & Ramos Rodríguez, 2013: 7). De esta manera, como veremos posteriormente en el texto, la movilización y solidaridad de la comunidad migrante venezolana ejemplifican cómo estas nociones se manifiestan en la práctica, consolidando redes de apoyo que fortalecen la cohesión social y facilitan la integración en los países de acogida.

Estos grupos son integrados por migrantes venezolanos dentro y fuera de los países de destino, ya que en muchas ocasiones los venezolanos y venezolanas viven una vida transnacionalizada y buscan diferentes estrategias de sobrevivencia y comunicación que van más allá del país de origen (Padilla y López, 2021: 22). Esta transnacionalidad se entiende desde la conexión con múltiples países de forma simultánea, y contribuye a un flujo de información constante sobre lo que ocurre en Venezuela, así como a una relación constante con familiares y amigos en diversas partes del mundo (Faist, 2010; Besserer, 1999).

Inclusive, más allá de los vínculos en redes, habría que tener en cuenta también el papel de la diáspora en el apoyo a sus familiares y amigos aún presentes en Venezuela a través del envío de dinero mediante sistemas paralelos e informales de remesas, documentos y otro tipo de recursos como cajas con medicamentos y elementos de primera necesidad de forma regular (Padilla y López, 2021: 27; Ribas, 2018: 112).

1.3. Teoría de participación política y activismo digital

En el marco de la diáspora venezolana en la Comunidad de Madrid, la participación política y el activismo digital emergen como elementos clave para la movilización y cohesión de esta comunidad. La presente sección explora cómo estas prácticas se articulan y se

potencian mutuamente a través del uso de las plataformas digitales y redes sociales personales.

En primer lugar, el autor Sabucedo (1988) define la participación política como cualquier acción llevada a cabo por un individuo o grupo con la finalidad de incidir en asuntos públicos que cubre un espectro amplio de conductas que van desde lo convencional y formal, hasta métodos de participación no convencionales o informales.

Entre las formas convencionales o formales de participación Sabucedo destaca el voto, la participación en instituciones públicas, la afiliación a partidos políticos o la participación en comisiones o mítines, entre otros. Ya en las formas no convencionales o informales de participación, se destacan las huelgas, protestas o manifestaciones con índole política o social, el voluntariado político, o los boicots (Sabucedo, 1988).

Sin embargo, en años recientes, como veremos a continuación, se ha visto un incremento a nivel global en la importancia de las tecnologías de la información, los medios de comunicación y el activismo digital como elementos que materializan el vínculo entre el espacio público y los medios digitales y permiten observar las transformaciones a partir de esta relación (García Estévez, 2018; Flores Márquez, 2019).

La teoría de Gamson (1989) sobre el papel central de los medios de comunicación en el significado e interpretación de los movimientos es particularmente relevante para nuestro estudio, especialmente en el contexto de la construcción de la diáspora venezolana en Madrid por ésta en múltiples ocasiones ejercer un activismo digital transnacional (Flores Márquez, 2019; International Crisis Group, 2021: 8-12).

En este sentido, el trabajo de Flores Márquez (2019) revela a través de un estudio etnográfico digital la importancia del uso de plataformas o redes sociales digitales como Facebook, Twitter o Instagram para comunidades migrantes, para poder compartir información, organizarse y visibilizar sus preocupaciones y demandas. Estas redes permiten la circulación de visiones críticas y la creación de comunidades en línea que trascienden tanto las fronteras nacionales como el propio espacio digital, al actuar además como herramientas de organización y comunicación a nivel global para las acciones presenciales a nivel local. Es más, las plataformas digitales ofrecen a los migrantes y otros actores la oportunidad de participar en la política de sus países de origen desde el extranjero, ampliando su espacio de acción y subjetividad política (Flores Márquez, 2019).

Canales (2021) sostiene que las redes sociales personales son cruciales para recrear la comunidad de origen en el destino, mientras que Sabucedo et al. (1998) destacan que las redes sociales son espacios vitales para la creación de discursos alternativos. Hunt, Benford y

Snow (1994), citados por Fernández et al. (2001), introducen el concepto de "campos de identidad", destacando cómo se construye la realidad social a través de estas redes personales, que en relación a la teoría más reciente expuesta previamente, puede producirse también en un ámbito digital transnacional, es decir, que va de lo local a lo global (Flores Márquez, 2019).

Es fundamental analizar el componente simbólico de los procesos de enmarcamiento y el papel de los medios de comunicación en estos procesos, reconociendo nuevamente el papel central de los medios de comunicación, las plataformas digitales y las redes sociales, que se han vuelto esenciales en la difusión y legitimación de los marcos de los movimientos sociales (Rivas, 1998).

En la actualidad, las redes sociales digitales, en el contexto de las tecnologías de la información y la comunicación, funcionan como interfaces electrónicas de estructuras dinámicas que integran vídeos, imágenes y contenidos escritos, así como la interacción entre personas y grupos (Azuela et al., 2013).

Estas plataformas, al facilitar una comunicación rápida y eficaz, tienen la capacidad de difundir información a audiencias amplias y específicas, permitiendo una movilización más extensa y con un potencial transformador significativo en las políticas públicas. Este fenómeno, conocido como activismo digital o ciberactivismo, se basa en el uso de estas tecnologías para mejorar la accesibilidad y la participación, independientemente de la ubicación geográfica del individuo (García Estevez, 2018).

Es más, según García Estévez (2018), las redes sociales digitales a través del ciberactivismo trascienden la noción inicial de sí mismas como puntos de encuentro, para actuar además como nuevas vías de expresión que permiten una movilización y dinamización de la opinión pública.

En este contexto de activismo digital, los marcos interpretativos y los procesos de enmarcamiento resultan fundamentales en la configuración de la percepción pública y la movilización de audiencias. Así, las redes sociales refuerzan identidades políticas y reproducen divisiones, como en el caso del chavismo y el anti-socialismo (Schuliaquer & Vommaro, 2020).

A su vez, estas plataformas son empleadas por actores políticos para comunicarse y definir narrativas específicas a través de procesos de enmarcamiento que impactan directamente en la agenda política. De esta manera, la capacidad de la comunicación digital para enmarcar temas y agrupar a las audiencias en torno a ciertas causas resulta esencial para entender cómo se construyen y difunden las narrativas en el espacio público, destacando la

relevancia de estos procesos en el activismo y en la política contemporáneas (Schuliaquer & Vommaro, 2020; 9).

Finalmente, al contrastar estas teorías con la organización de la diáspora venezolana, como se observa en las entrevistas realizadas en esta investigación, se refleja un consenso sobre la necesidad de utilizar redes sociales digitales y fomentar la movilización a través de la sociedad civil, subrayando la importancia de integrar herramientas digitales y acciones comunitarias para fortalecer la cohesión y efectividad del movimiento.

En resumen, este apartado destaca la relevancia de las redes sociales digitales y las acciones comunitarias como elementos clave para la cohesión y efectividad del movimiento, validando así la pertinencia de este enfoque teórico en el contexto actual de la diáspora venezolana.

1.4. Teoría de marcos interpretativos

Para lograr entender mejor las dinámicas de la diáspora venezolana, es necesario establecer una base teórica que dé cuenta de las diferentes lecturas sobre marcos interpretativos en las que basaremos el análisis. Cabe resaltar en este sentido la importancia de los análisis relacionados con los marcos interpretativos, dimensiones culturales y construcción de subjetividades políticas como puntos de partida esenciales para comprender los procesos de articulación entre diferentes actores colectivos en el contexto de la aparición de múltiples conflictos (Ñáñez y Mosquera, 2014; Ñáñez, 2021). Así, un mejor entendimiento de estos marcos nos permitiría comprender también la configuración de las respectivas respuestas de la diáspora ante situaciones políticas y sociales adversas.

En primer lugar, según el autor Gamson (1992), los marcos de la acción colectiva tienen tres componentes, que se pueden encontrar fácilmente en panfletos y discursos de los activistas de los movimientos: el de injusticia, el de agencia y el de identidad. El marco de injusticia consiste tanto en un juicio cognitivo e intelectual sobre lo equitativo como en una cognición cargada de emoción. El marco de agencia se refiere a la conciencia de la posibilidad de cambio de las condiciones de la vida social a través de la acción colectiva. Es decir, se faculta a los individuos y se los define como agentes potenciales de su propia historia. Por último, el marco de identidad se refiere a la definición del "nosotros" en contraste con el "ellos" en un movimiento, ya que sin esta, el objetivo de la acción colectiva se vuelve abstracto.

El impacto de los marcos en la sociedad depende de su mayor o menor relación con los temas de la cultura política en la que están insertos. De esta manera, según Gamson (1992, citado en Rivas, 1998, p. 190), “algunos marcos tienen una ventaja natural porque sus ideas y su lenguaje resuenan con una cultura política más amplia. Las resonancias aumentan el atractivo de un marco porque lo hacen más natural y familiar”.

En relación con lo anterior, Gamson (1992) argumenta que un marco existe o está culturalmente disponible cuando hay una organización o grupo que lo patrocina. Es decir, según su teoría, los marcos no reflejan una estructura objetiva, sino que actúan como una forma útil de analizar el discurso permitiendo descubrir y sistematizar la importancia de las cuestiones del debate público a lo largo del tiempo.

De este modo, los actores construyen los marcos que facilitan la movilización colectiva a través de un entendimiento de los cambios en la estructura de oportunidades políticas y de las formas de organización disponibles a los movimientos. En otras palabras, los procesos de construcción de marcos resultan factores esenciales para el surgimiento y desarrollo de movimientos sociales (Gamson, 1992; Rivas, 1998).

Autoras como Julie Massal (2015) argumentan además el papel crucial de las emociones, como la ira, la frustración o la dignidad para la movilización, influyendo significativamente en las protestas más allá del análisis racional de oportunidades políticas. Además, destaca que las emociones no solo impulsan la acción en el momento, sino que también contribuyen al sostenimiento de la movilización a largo plazo.

En segundo lugar, la teoría de Snow et al. (1986) resulta esencial para definir el concepto de alineamiento de marco, que según el autor se entiende como la unión del individuo y las orientaciones interpretativas de las organizaciones de los movimientos sociales. Así, los intereses, valores y creencias de los miembros del movimiento se complementan con las actividades, metas e ideologías del movimiento.

Más aún, estos marcos pueden transformarse dando lugar a nuevos marcos o a la reformulación de antiguos marcos que ya no resuenan con el fin de ganar apoyo y asegurar la participación (Snow et al., 1986; Rivas 1998).

Otro aspecto relevante del trabajo de Snow et al. (1986) tiene que ver con el concepto de *framing* o enmarcamiento, mediante el cual los movimientos crean marcos asignando significado e interpretando acontecimientos y situaciones sociales relevantes con el fin de movilizar tanto a los miembros del movimiento como a posibles simpatizantes, resultando en un posible aumento del apoyo del público y una desmovilización de sus antagonistas.

No obstante, es importante no equiparar al movimiento con la organización de movimiento que lo representa, ya que esto invisibiliza las diferentes luchas y divisiones que existen dentro del mismo movimiento sobre la definición de la situación y la construcción de su identidad colectiva (Snow et al., 1986).

En otras palabras, para poder entender un movimiento, es crucial comprender que estos pueden estar constituidos por una pluralidad de enfoques y perspectivas distintas que pueden estar representados por diversas organizaciones entre las que puede existir colaboración o enfrentamiento (Snow et al., 1986; Rivas, 1998). En este análisis, esto puede ayudar a comprender cómo partidos ideológicamente distantes como pueden ser el Partido Popular o Vox en el espectro de la derecha política, o el PSOE en el espectro de la izquierda pueden representar de igual manera las voluntades y objetivos de la diáspora venezolana, por esta constituir un grupo no homogéneo.

En tercer lugar, el autor Donati (1992) aporta a este análisis su explicación del concepto de discurso político, que define como interacciones de individuos, grupos de interés, movimientos sociales e instituciones mediante los cuales las situaciones problemáticas se transforman en problemas de la política, se deciden agendas, se toman decisiones y se realizan acciones (Donati, 1992, 139; Rivas, 1998). En otras palabras, el discurso se refiere a la negociación o construcción de la realidad a través de instrumentos discursivos ideacionales (Rivas, 1998).

Además, Donati (1992) define el análisis del discurso político como un instrumento clave para analizar las formas en que la realidad política se estructura a través del discurso y cómo las personas llegan a entender esa realidad.

En este sentido, los autores Johnston y Klandermans (1995) aportan una nueva definición de los procesos de enmarcamiento como esfuerzos estratégicos conscientes llevados a cabo por grupos de personas para construir interpretaciones compartidas del mundo y de sí mismos que legitiman y motivan la acción colectiva.

En cuarto lugar, en el texto de Rivas (1998) se recogen las teorías anteriores para describir los marcos de acción colectiva como un «conjunto de creencias y significados orientados a la acción que inspiran y legitiman las actividades y campañas de los mismos movimientos sociales, dan sentido al mundo social de los participantes en ellos y les ayudan a conformar sus propias identidades personales y colectivas». De este modo, cabe resaltar nuevamente que la construcción de la realidad social por parte de los movimientos responde a las propias controversias dialécticas internas y externas, ya que estos no son homogéneos, por

lo que al estudiarlos se requiere un análisis tanto de los discursos internos como de los externos con los que interactúa y se enfrenta.

Además, para la construcción de un "tipo ideal de marco" resulta crucial incorporar las dimensiones del enmarcamiento y las estrategias en cada dimensión. Este tipo ideal no pretende ser una fórmula para el éxito, sino una base teórica para el análisis de los movimientos sociales. Por ello, se deben considerar tanto las variables endógenas, que son las estrategias y tácticas internas de enmarcamiento utilizadas por el movimiento, como las variables exógenas, que son las condiciones iniciales y contextuales que influyen en la capacidad del movimiento para enmarcar eficazmente sus objetivos y atraer seguidores (Rivas, 1998).

En resumen, este apartado presenta un marco teórico integral que combina los conceptos de marcos de acción colectiva, el alineamiento de marcos, el enmarcamiento o *framing*, el discurso político y el análisis del mismo para la construcción de un tipo ideal de marco que integra tanto variables endógenas como exógenas, proporcionando una estructura interpretativa robusta que facilita el análisis de las dinámicas de los movimientos sociales y contribuye al análisis de la diáspora venezolana en la Comunidad de Madrid como un actor no homogéneo que interactúa con otros actores externos e internos.

Parte II: Participación política de la diáspora venezolana en España (2015-2022)

En este segundo apartado de la investigación, analizaré la evolución de las narrativas políticas y marcos interpretativos de la diáspora venezolana en relación con la política de la Comunidad de Madrid, durante el periodo de 2015 a 2022. Para ello, haré un recorrido contextual inicial sobre los aspectos migratorios y políticos que han influido a la diáspora venezolana, para luego analizar cómo estos se desarrollan a través de la misma experiencia migratoria. Finalmente, con el fin de comprender mejor las dinámicas existentes y otorgarle al presente trabajo una perspectiva latinoamericana más amplia, compararé su narrativa política con la de la diáspora cubana en Estados Unidos.

Capítulo 2: Crisis de Venezuela: Una dimensión migratoria y política

A lo largo de este primer capítulo, intentaré aproximarme a la intersección entre la crisis que afecta a Venezuela desde el año 2015 y sus efectos en el fenómeno migratorio sin precedentes en la región. En este sentido, se analizará cómo la situación política, económica y social ha llevado a una migración masiva de venezolanos y venezolanas, construyendo de esta manera una diáspora en constante crecimiento en diversos países, con un foco en la particularidad de España como país de acogida. De esta manera, conseguiremos aproximarnos a los distintos patrones migratorios, las motivaciones por detrás del proceso migratorio, así como el efecto que estos factores pueden tener en las narrativas y dinámicas políticas tanto en Venezuela como en los países de acogida.

2.1. Las diferentes etapas de la migración venezolana (1999-2022)

En base a la contestación de diferentes investigaciones académicas previas (Páez y Vivas, 2017; Ribas, 2018; Gandini et al., 2020; Maresca, 2023) y a datos estadísticos (INE, 2022) podemos afirmar que desde el año 1998, coincidente con el año de elección del expresidente Hugo Chávez, se ha apreciado un aumento significativo de la migración venezolana, pasando esta por distintas etapas y estando marcada por motivaciones diversas, aunque con elementos comunes. En este sentido, examinaré las tres fases de la migración venezolana, analizando los factores desencadenantes y los perfiles de la población migrante de cada etapa y cómo estas han influido en el establecimiento de una diáspora activa, que seguiría el siguiente orden: primera etapa (1998-2009), segunda etapa (2009-2015) y tercera etapa (2015-2022).

Sin embargo, antes de adentrarme en el análisis sobre el comienzo de la emigración de la población venezolana, considero relevante resaltar que hasta el comienzo de 1980 el país sería mayoritariamente un país de inmigración que acogía personas provenientes de diferentes países de Europa, Oriente Medio y mayormente del mismo continente incluyendo numerosos exiliados políticos del Cono Sur, mano de obra calificada para la industria petrolera, así como un elevado número de desplazados y refugiados colombianos (Padilla y López, 2021: 22; Faist, 2010).

A finales de esa misma década, el país sufrió una serie de situaciones políticas, sociales y económicas¹¹ que dieron comienzo a la salida de venezolanos del país, lo que diversos académicos acuñan como la primera “fuga de cerebros” del país (Piñango, 1991; Padilla y López, 2021: 22-23). Esta situación, como veremos a continuación, se ve profundizada tras la llegada de Chávez al poder en el año 1998, con una intensificación aún mayor tras la crisis que sufrió el país a partir del año 2015 (Páez y Vivas, 2017).

No obstante, el foco de la prensa y de las organizaciones internacionales con respecto a la crisis que afectaba a millones de personas, no se refleja en mayor magnitud hasta el año 2019, coincidiendo con la crisis política que ocurre en el país en ese mismo año, y con una salida masiva de la población venezolana más vulnerable dentro del mismo continente (Páez y Vivas, 2017: 5).

Tomando como referencia datos del Instituto Español de Estadística (2022)¹², podemos ver como la diáspora venezolana se ha ido conformando a lo largo de los años en España con individuos pertenecientes a diferentes contextos socioeconómicos, estableciéndose una primera generación desde el año 1998 con una población de 8.986 personas a 2009 cuando esa cifra ascendió a un total de 61.468, principalmente en la Comunidad de Madrid, Canarias, Cataluña, la Comunidad Valenciana, Andalucía y Galicia; coincidiendo en mayor medida los territorios con los lugares de origen de la propia comunidad española en Venezuela.

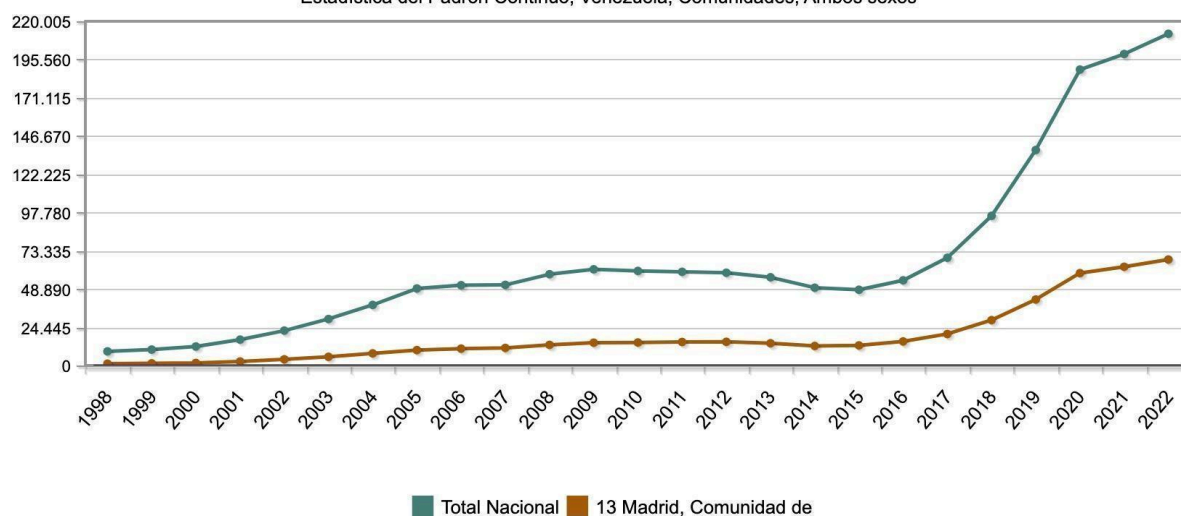
¹¹ Tras la victoria y ascenso al poder de Carlos Andrés Pérez como presidente de Venezuela el 2 de febrero de 1989, se anunciaron medidas de austeridad económica para recuperar al país del endeudamiento externo, la caída de la renta petrolera y la crisis fiscal. Estas medidas incluían un aumento en el precio de la gasolina y del transporte urbano, provocando una gran protesta social en Caracas, oficialmente entre el 27 y el 28 de febrero, aunque con consecuencias que perduraron meses después. Este evento, conocido como un "motín de hambre" por los saqueos masivos, también se atribuye a la crisis del capitalismo dependiente. Los conflictos resultaron en 276 muertos según cifras oficiales, aunque algunos reportes indican hasta 3000 desaparecidos debido a los enfrentamientos con la Policía Metropolitana, las Fuerzas Armadas del Ejército y la Guardia Nacional (Honorio Martínez, 2008).

¹² Ver Tablas 1 y 2.

Tabla 1

Población venezolana en la Comunidad de Madrid por año

Población extranjera por Nacionalidad, comunidades, Sexo y Año.
 Estadística del Padrón Continuo, Venezuela, Comunidades, Ambos sexos

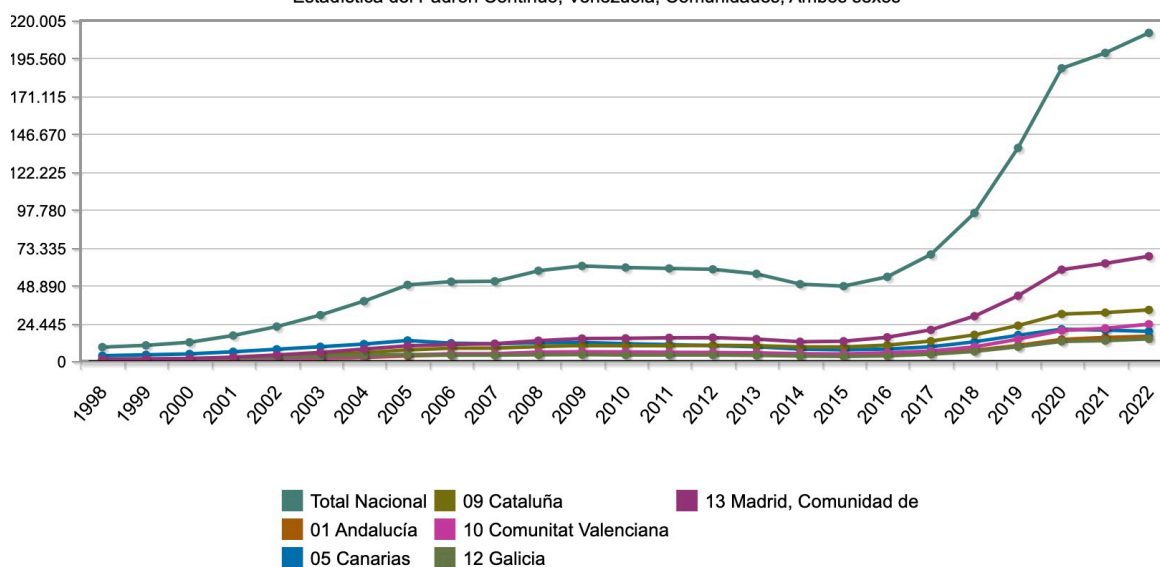


Fuente: Instituto Nacional de Estadística. (2022). *Encuesta de Población Activa (EPA) - Datos trimestrales: Población venezolana en la Comunidad de Madrid por año*. Recuperado de <https://www.ine.es/jaxi/Datos.htm?path=/t20/e245/p08/10/&file=02005.px#!tabs-grafico>

Tabla 2

Población venezolana en España por Comunidades Autónomas y año - Andalucía, Canarias, Cataluña, Comunitat Valenciana, Galicia y Comunidad de Madrid

Población extranjera por Nacionalidad, comunidades, Sexo y Año.
 Estadística del Padrón Continuo, Venezuela, Comunidades, Ambos sexos



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (2022). *Encuesta de Población Activa (EPA) - Datos trimestrales: Población venezolana en España por Comunidades Autónomas y año*. Recuperado de <https://www.ine.es/jaxi/Datos.htm?path=/t20/e245/p08/10/&file=02005.px#!tabs-grafico>

Posteriormente, ubicamos la segunda etapa entre los años 2009 y 2015 donde la población venezolana en el país descendería a 48.421 personas. Durante estos años el flujo migratorio vería un decrecimiento, coincidiendo con la crisis financiera que sufría España durante ese período a partir del 2008 y con la sensación de falta de oportunidades en el país por parte del colectivo migrante. Esto junto al boom económico ligado al petróleo y las commodities¹³ que venían experimentando Venezuela y otros países de la región hasta el año 2013, provocó que varios venezolanos viesan su país de origen como una oportunidad principalmente económica frente a las adversidades que experimentaban en España como migrantes, resultando en un crecimiento negativo de este colectivo en España. No obstante, en Venezuela continuaban existiendo una serie de factores que dificultaban la vida en el país, como la creciente violencia, la desigualdad o las adversidades económicas¹⁴.

Finalmente, como producto de la crisis económica, política, social y humanitaria, cuyos orígenes pueden ser trazados a 2013 con la muerte de Hugo Chávez y la ausencia de alternancia política en el país, se provocó lo que hoy conocemos como la mayor crisis migratoria que se ha experimentado en la región de América Latina, con más de 7 millones de desplazados (migrantes o refugiados, sin contar con personas que tienen doble nacionalidad, que no entrarían en esta estadística) principalmente ubicados en América Latina, América del Norte y Europa (España, Portugal e Italia).

Podemos ubicar a raíz de esto un crecimiento sustancial en la población de venezolanos en España entre los años 2015 (48.421) y 2022 (212.064), aunque contando con aquellos con nacionalidad europea nacidos en Venezuela que también residen en el país, sumarían un total de 439.516, con una tendencia en aumento. Aún más, si observamos en detalle el movimiento migratorio de venezolanos a España, podremos observar una relación de retorno de un mismo movimiento de primera, segunda e incluso tercera generación, es decir hijos y nietos de españoles¹⁵ (Padilla y López, 2021).

Al analizar brevemente las diferentes etapas migratorias y destinos de la población venezolana, cabe resaltar la identificación de un conjunto de motivaciones comunes en el país antes de migrar con la excepción de la ya mencionada “fuga de cerebros” hasta la muerte de Hugo Chávez en 2013. Entre las situaciones que más se relatan, destacaría la escasez de

¹³ Entre los años 2002 y 2013, se experimentó en diversos países de América Latina un boom económico impulsado en gran medida por una bonanza exportadora de materias primas hacia las economías emergentes de Asia y en particular hacia China, que pasó a convertirse en uno de los socios económicos más importantes de la región. Gracias a este ciclo expansivo, diferentes países de la región experimentaron una expansión de las clases medias, reducción de la pobreza y mejoras en cuanto a la distribución a través del gasto social (Sanahuja, 2016).

¹⁴ Ver apartado 2.2.

¹⁵ Ver Anexo 6: Etapas Migratorias de la Diáspora Venezolana en España: Períodos, Clases Socioeconómicas, Cifras y Características Diferenciadoras

alimentos y hambre, la falta de medicamentos y acceso a servicios de salud, una constante desarticulación del sistema educativo con continuos parones, la escasez de electricidad, agua e internet, así como cortes de múltiples servicios básicos (Padilla y López, 2021; Alianza Con Ellas, 2022; Gandini et al., 2020).

Tabla 3

Etapas Migratorias de la Diáspora Venezolana en España: Períodos, Clases Socioeconómicas, Cifras y Características Diferenciadoras

Periodo	Clases Socioeconómicas	Cifras de la migración	Características Diferenciadoras
1998 - 2009	Clase media y alta: - Profesionales de renta media - Empresarios - Estudiantes	8.986 (1998) a 61.468 (2009)	Establecimiento en principales comunidades autónomas (Madrid, Canarias, Cataluña, Comunidad Valenciana, Andalucía y Galicia). Coincidencia con los lugares de origen de la comunidad española en Venezuela. Motivados por la inseguridad, razones políticas y la degradación social general del país
2009 - 2015	Clase media y baja	61.468 (2009) a 48.421 (2015)	Decrecimiento migratorio debido a la crisis financiera en España y el boom económico en Venezuela. Sin embargo, factores adversos en Venezuela como la violencia, la represión política y la desigualdad persisten. Comienzo de la escasez de alimentos y medicinas.
2015 - 2022	Variedad de contextos socioeconómicos con incremento de la migración de personas con menos recursos socioeconómicos	48.421 (2015) a 212.064* (2022) 439.516 teniendo en cuenta también aquellos venezolanos con doble nacionalidad europea	Crecimiento sustancial debido a la crisis económica, política, social y humanitaria en Venezuela. Escasez de alimentos y medicamentos a niveles críticos Inseguridad y desesperanza política

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Instituto Nacional de Estadística (2022) en contraste con las investigaciones de Páez y Vivas (2017), Luciana Gandini et al. (2020) y Padilla & López (2021).

2.2. Contexto sociopolítico de Venezuela (2015-2022)

A lo largo de esta sección pretendo profundizar aún más en el contexto sociopolítico que se ha vivido en Venezuela entre el año 2015, que coincide con el inicio de la crisis, y el año 2022, que coincide con el último año del gobierno interino de Venezuela. En esta época, el país vivió un empeoramiento en los aspectos económicos y sociales como consecuencia de la situación política existente. Finalmente, intentaré enfatizar la relación de estos factores con la decisión de muchos venezolanos de abandonar su país, así como con las dinámicas y narrativas políticas que han moldeado a la diáspora.

En primer lugar, para entender la situación actual de crisis que enfrenta el país, creo necesario aportar un breve contexto introductorio con respecto al gobierno de Hugo Chávez (1998-2013). Este sería elegido por primera vez en el año 1998 con un proyecto político conocido como la Revolución Bolivariana (Seelke et al., 2018).

Bajo la premisa de la revolución, Chávez propuso poner fin a un sistema político bipartidista que había controlado Venezuela durante los 40 años previos (Buxton, 2021: 111). En este sentido, cabe destacar que en el momento existía un descontento general por parte de la población hacia los partidos políticos tradicionales y su historial de mala gestión económica y corrupción como sería manifestado a través de la abstención electoral, la protesta social (1989), intentos de golpe militar (1992), un juicio presidencial (1992) y el colapso del sistema bancario (1994) (Buxton, 2021: 111).

Durante los primeros años de gobierno de Chávez, este impulsó una transformación completa de Venezuela hacia un estado “socialista del siglo XXI” con diversos programas redistributivos que contribuyeron a reducir la pobreza en un 20% y a mejorar la alfabetización y el acceso a la atención sanitaria (Seelke et al., 2018: 2). Sin embargo, progresivamente su presidencia iría caracterizándose cada vez más por una concentración del poder en la presidencia, una debilitación de los controles democráticos y una cuestionable garantía básica de los derechos humanos (Bull & Rosales, 2020: 5; Seelke et al., 2018: 2).

Tras la muerte de Chávez en 2013, Nicolás Maduro asumiría la presidencia de manera interina hasta la convocatoria de elecciones adelantadas ese mismo año en las cuales él mismo ganaría por un estrecho margen a Henrique Capriles, de la Mesa de la Unidad Democrática (MUD) de partidos opositores. Sin embargo, la oposición alegaría importantes irregularidades en estas elecciones, y junto a una oleada de grupos estudiantiles y de la sociedad civil, iniciaron una serie de protestas contra la corrupción política y la situación de aumento de la inseguridad y la delincuencia (Seelke et al. 2018: 2).

Estas protestas serían violentamente reprimidas por las fuerzas de seguridad y grupos civiles aliados del gobierno de Maduro, resultando en que en el año 2014 solamente, un total de 43 personas muriesen y otras 800 resultasen heridas en enfrentamientos, ocurriendo también entonces el encarcelamiento del líder político Leopoldo López, aumentando la preocupación nacional e internacional sobre la libertad de expresión y reunión en el país (Seelke et al. 2018: 2; Bull & Rosales, 2020: 5).

A partir de ese momento, la situación sociopolítica en Venezuela continuó su deterioro, con un aumento en la militarización de la política¹⁶, que a su vez aumentó la represión hacia la oposición y la sociedad civil en las diferentes elecciones (2015, 2017, 2018) y protestas sociales (2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019) generando además de la ya existente crisis económica y humanitaria (Gandini et al. 2020), una crisis de seguridad pública y el comienzo del éxodo masivo de venezolanos que conocemos hoy en día (Bull & Rosales, 2020: 5).

En términos humanitarios, la crisis humanitaria que atravesó el país se puede apreciar a través de una multiplicidad de factores. Se observa un aumento alarmante de la pobreza extrema en Venezuela, que pasó del 25.2% en 2013 al 63.1% entre 2013 y 2017, según datos de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI). Este deterioro se acompaña de un incremento casi constante de la mortalidad infantil desde 2015, alcanzando niveles similares a los registrados hace veinte años, lo que refleja un significativo empeoramiento en las condiciones de vida de la población (Landaeta-Jimenez et al., 2017; Gandini et al., 2020: 5). Asimismo, la ENCOVI-2017 revela que 9 de cada 10 venezolanos no pueden pagar su alimentación diaria y 6 de cada 10 han perdido aproximadamente 11 kilogramos de peso en los últimos años debido al hambre (Gandini et al., 2020: 4).

Además, el último informe de la ONG HumVenezuela (2022) refuerza este panorama devastador en el sector de la salud, estimando que en el año de realización del informe 19,1 millones de personas necesitaban recuperar servicios inoperativos del sistema sanitario, con una urgencia particular para 10,7 millones de personas con afecciones graves. Además, 9,3 millones de venezolanos enfrentaban la inaccesibilidad a medicamentos, y 3,1 millones no recibieron tratamientos necesarios en el mismo período.

¹⁶ El proceso de militarización de la política en Venezuela viene ocurriendo desde el año 1999 mediante una transformación de las FFAA en un instrumento de mediación y apoyo político para la ejecución del Proyecto Bolivariano. Esto se ha manifestado en la composición de la Asamblea Nacional Constituyente de 1999 y el Plan Bolívar 2000, además de la participación significativa de militares leales a Chávez que se postularon y fueron elegidos en diversas elecciones regionales como gobernadores y, en menor medida, alcaldes. Asimismo, numerosos militares ocuparon posiciones clave como ministros, asesores, y altos cargos en PDVSA y el servicio exterior, incluyendo la cancillería (Rivas, 2009).

En términos económicos, desde 2013, Venezuela ha sufrido una crisis económica severa, con una reducción del PIB real del 50% entre 2013 y 2018 y una contracción acumulada estimada en un 65% para 2019, según el FMI. Esta crisis ha deteriorado profundamente la calidad de vida, con el consumo real cayendo a una tasa anual promedio de 8.63% y la inversión real reduciéndose al 12% en comparación con 2013. Sectores clave como la construcción, el comercio, las instituciones financieras o la manufactura han sufrido fuertes contracciones, afectando la capacidad productiva y la generación de empleo (Freitez & Marotta, 2021).

Por otro lado, la caída en la producción petrolera, la reducción de exportaciones y una hiperinflación de 1,686,349% en 2018 han limitado los ingresos fiscales y la capacidad del Estado para sostener programas sociales. La devaluación de la moneda y el retraso del salario mínimo han reducido el poder adquisitivo, obligando a muchos trabajadores a buscar múltiples fuentes de ingresos, como las remesas del exterior, la sobreocupación o la migración forzada (Freitez & Marotta, 2021).

En este sentido, cabe resaltar que las sanciones impuestas a Venezuela, principalmente por Estados Unidos y la Unión Europea en 2015, 2017 y 2019, han afectado también gravemente la economía del país, enfocándose en la restricción de la venta de petróleo y transacciones financieras con el gobierno y la estatal PDVSA. Estas medidas, originalmente justificadas como una respuesta a la violación de derechos humanos y la falta de elecciones libres, han no obstante agravado la crisis humanitaria al colapsar la economía, generar escasez de alimentos y medicinas, y aumentar el sufrimiento de la población (Sutherland, 2019).

La situación de crisis humanitaria, económica y política continuaría escalando hasta el comienzo de 2019, cuando los Estados Unidos, la Unión Europea y varios países vecinos dejarían de reconocer a Nicolás Maduro como presidente legítimo de Venezuela debido a las diversas acusaciones de fraude electoral, para reconocer en su lugar a Juan Guaidó¹⁷, que en su momento era presidente de la Asamblea Nacional controlada por la oposición, como presidente interino, obteniendo el reconocimiento de casi 60 países con el objetivo de instaurar un gobierno de transición y convocar elecciones libres (Seelke et al. 2018: 4-5; Buxton, 2021: 2).

¹⁷ Juan Guaidó, ingeniero industrial y político venezolano, emergió como una figura prominente de la oposición al régimen de Nicolás Maduro. Miembro fundador del partido Voluntad Popular y exdirigente estudiantil, Guaidó asumió la presidencia de la Asamblea Nacional en enero de 2019, en un momento de crisis política y económica en Venezuela (CIDOB, 2019). A pesar de la incertidumbre y el conflicto político, Guaidó mantuvo una presencia significativa en la política venezolana, incluso tras su exilio en 2023, cuando se trasladó a Estados Unidos para continuar su lucha desde el exilio.

No obstante, en los años siguientes, el apoyo a Guaidó disminuyó significativamente, principalmente debido al fallido levantamiento militar de 2019 y al impacto de la pandemia de COVID-19 en 2020, lo que provocó divisiones internas en la oposición (Seelke et al., 2018, p. 5). En una entrevista, Mary Ponte (Licenciada en Educación Especial y Derecho, embajadora de Venezuela durante el gobierno interino en Bélgica y en el Parlamento Europeo. Actualmente diputada del Partido Popular de Valencia y secretaria de Nuevos Valencianos) subrayó la importancia de la presión ejercida por el gobierno interino para generar conciencia sobre la crisis humanitaria y migratoria en Venezuela.

Según Ponte, esta incidencia, tanto a nivel individual como político, ha resultado en que "al régimen se le hayan cerrado varias puertas en el mundo" (M. Ponte, comunicación personal, 9 de julio de 2024). Sin embargo, Maduro ha logrado mantenerse en el poder en gran medida gracias a la lealtad de las fuerzas de seguridad y al aumento de la represión bajo el pretexto de la pandemia (Seelke et al., 2018: 5).

Finalmente, la oposición venezolana, unificada bajo la Plataforma Unitaria desde 2021, continuaría enfrentando divisiones internas y represión gubernamental, con varios de sus miembros actuando desde el exterior del país. No obstante, se lograrían dos mediaciones por con el apoyo de Noruega, México y Colombia en 2021 y 2022, donde se negociaría un acuerdo para descongelar 3.000 millones de dólares activos venezolanos como fuente de financiación de un fondo humanitario para Venezuela administrado por la ONU y una serie de garantías políticas para las elecciones presidenciales de 2024 (Seelke et al., 2018: 5), en las que sin embargo solo se ha permitido la participación de Edmundo González¹⁸ como representante de la oposición tras inhabilitar al resto de candidatos populares como la política María Corina Machado¹⁹, quien habría recibido más del 90% de los votos durante las elecciones primarias en octubre de 2023 (Paredes, N., 2024).

¹⁸ Edmundo González Urrutia es un internacionalista, diplomático, profesor y escritor venezolano que emergió como candidato presidencial de la oposición para las elecciones del 28 de julio de 2024 al ser designado por la Plataforma Unitaria Democrática (PUD) tras la inhabilitación de las anteriores candidatas opositoras y de otros 5 candidatos de ejercer cargos públicos. Con una carrera diplomática destacada, incluyendo puestos como embajador en Argelia y Argentina, González ha centrado su campaña en la liberación de presos políticos, la recuperación económica y la estabilidad monetaria (Paredes, 2024).

¹⁹ María Corina Machado, ingeniera industrial y fundadora del partido Vente Venezuela, es una importante figura política venezolana. Como líder prominente en el último año de la oposición al chavismo, ha mantenido una postura firme contra los gobiernos de Hugo Chávez y Nicolás Maduro, defendiendo la restauración de la democracia en Venezuela. En 2023, ganó las primarias de la oposición con el 93% de los votos, consolidándose como la candidata preferida para enfrentar a Maduro en las elecciones presidenciales de 2024, sin embargo, fue inhabilitada por el régimen para ejercer cargos públicos (Castro y Reynoso, 2024).

Capítulo 3: Procesos de enmarcamiento y narrativas políticas de la diáspora venezolana

A lo largo de este capítulo trataré de abordar la evolución de las narrativas políticas, los marcos interpretativos, y la participación política de la diáspora venezolana en la Comunidad de Madrid. En este sentido, exploraré la interacción de estas narrativas y marcos interpretativos con el contexto político regional y los efectos de presión a la política regional.

3.1. De Caracas a Madrid: marcos interpretativos y procesos de enmarcamiento de la diáspora venezolana en su interacción con la derecha política

En el siguiente apartado analizaré cómo las narrativas y marcos interpretativos de la diáspora venezolana han interactuado con el contexto político de la Comunidad de Madrid, gobernada tanto a nivel autonómico como municipal por la derecha desde el año 2019 (Viejo, 2023). Para ello, abordaré las interacciones con la política municipal y autonómica y la respuesta estratégica de los partidos de derecha²⁰ en la región.

En este sentido, me parece relevante destacar cuatro marcos interpretativos principales que podrían definir nuestro estudio como son la defensa de valores tradicionales y conservadores asociados a la religión en oposición al chavismo, la defensa de la libertad y la seguridad ciudadana²¹ en contraste con la violencia y la persecución política de Venezuela, la defensa de las comunidades migrantes y la oposición al socialismo.

En primer lugar, diversos estudios y declaraciones sugieren que una parte de la población venezolana residente en España podría tener valores tradicionales y conservadores (Lasala-Blanco et al., 2021; Morales y Pamiés, 2021), incluyendo posibles inclinaciones hacia una visión favorable del rol de la familia, la religión y la moral en la sociedad (Maresca, 2023: 134).

En ambos estudios, la información se obtuvo a través de 25 encuestas realizadas entre 2008 y 2018, todas del banco de datos del Centro de Investigaciones Sociológicas: las encuestas electorales de 2008, 2011, 2015 y 2016, así como diferentes barómetros políticos y las Encuestas Sociales Generales de España de 2013, 2015 y 2017. La muestra consistió en

²⁰ Los partidos que se contemplan en este análisis en el espectro político de la derecha son el Partido Popular y Vox. Cabe resaltar también entre 2015 y 2019 el partido político Ciudadanos.

²¹ La seguridad ciudadana se entiende como un concepto amplio que incluye la violencia cotidiana, el delito, el crimen organizado y las respuestas tanto del Estado como de la ciudadanía ante la inseguridad. Esta va más allá del control del crimen, integrando la prevención del delito y la participación ciudadana como clave para reducir la violencia. Este enfoque requiere un esfuerzo multisectorial que incluye aspectos policiales, de justicia, urbanísticos y sociales (Dammert et al., 2012).

1.761 inmigrantes naturalizados en España nacidos en Sudamérica de los cuales casi un 10% (151 personas) eran venezolanos (Lasala-Blanco et al., 2021; Morales y Pamiés, 2021).

En relación con este primer punto, cabe destacar entonces el papel de la religión católica como fuente de identificación política para una porción de la población venezolana, mediante la cual el marco principal es la oposición de la creencia religiosa y el socialismo (Martín Serrano, 2021). En otras palabras, el catolicismo y el conservadurismo de la diáspora venezolana en España estarían interrelacionados, usando en diversas ocasiones los líderes de la oposición espacios políticos y académicos vinculados a la religión católica para promover su mensaje, como fue el caso de la conferencia titulada *La libertad eje fundamental de un cristiano* dada por Leopoldo López Gil (padre de Leopoldo López²², antiguo preso político de Venezuela) en 2017 desde la Universidad CEU San Pablo en Madrid (López Gil, 2017; Maresca, 2023: 134).

Un fragmento de esta conferencia que resulta sugerente para el análisis llega al final de su intervención, cuando López Gil lee un fragmento del libro que su hijo Leopoldo escribe durante su tiempo en prisión en el cual se relacionan la religión y la palabra de Dios con la libertad:

Leer la palabra de Dios y entrar en oración me ha dado mucha fuerza. Primero, porque me ha ayudado a poner en contexto lo que significa estar preso por las convicciones, por la palabra. Y segundo, porque ha sido una ventana para salir de esta celda; mi cuerpo se mantiene preso, pero mi alma y mis pensamientos vuelan en libertad (López Gil, 2017).

En este fragmento se enmarca la cuestión de la fortaleza y la libertad espiritual en términos de una experiencia personal profunda resaltando tanto la individualidad como la universalidad de la búsqueda de libertad. Por un lado, se hace referencia a la lectura de la Biblia y la oración proporcionando una base empírica. Por otro lado, la dramatización y la atribución de valor sitúan la experiencia de Leopoldo en un contexto más amplio de lucha y resistencia moral. Finalmente, el mensaje se auto legitima a través de una conexión con

²² Leopoldo López es un político y economista venezolano opositor al régimen chavista. Formado en Políticas Públicas por la Universidad de Harvard, López fue alcalde del municipio Chacao entre 2000 y 2008. En 2014, lideró las protestas contra Nicolás Maduro contra las violaciones en los derechos humanos por parte del régimen, lo que llevó a su arresto y una condena de casi 14 años de prisión por cargos de instigación pública (BBC, 2017). Tras varios años en prisión y bajo arresto domiciliario, se exilió en España en 2020, donde continúa su activismo político desde el exterior (Seelke et al., 2018).

valores religiosos y universales, proyectando una imagen de fortaleza y resistencia que es relevante tanto a nivel personal como colectivo (Rivas, 1998).

En segundo lugar, las experiencias asociadas a la violencia y los altos niveles de criminalidad en el país de origen²³, resultan en una mayor inclinación con políticas de mano dura y de seguridad, que generalmente son promovidas por partidos en el espectro político de la derecha como PP y Vox²⁴ (Martín Serrano, 2021).

Estas experiencias se ilustran claramente en las entrevistas realizadas a Mary Ponte y Thabata Molina (periodista venezolana perseguida por el gobierno de Maduro), quienes relatan episodios de violencia y persecución política que las motivaron a emigrar del país, subrayando la creciente peligrosidad de la situación en el país para políticos, activistas y periodistas, así como para el resto de la sociedad civil.

En este sentido, Mary Ponte comenta:

Yo tengo una vocación muy grande por el tema venezolano. A mi esposo lo asesinaron hace 16 años al lado mío en Venezuela. Yo le había dicho: “vámonos porque esto se está poniendo feo”. Él era político también y diputado, y no quiso salir. Entonces cuando a él lo mataron, me quedé yo sola y pensé que en su honor, debería ir hasta el final, a trabajar por mejorar la situación de Venezuela hasta que se logre (M. Ponte, comunicación personal, 9 de julio de 2024).

Por otro lado, Thabata Molina describe cómo, tras ser censurada en el periódico donde trabajaba por divulgar información sobre el asesinato de un político, optó por compartir la información en Twitter.

²³ Analizando los datos de violencia y criminalidad en Venezuela del Observatorio Venezolano de Violencia (OVV) entre los años 2015 y 2022, se observan marcadas diferencias y continuidades en los patrones. En 2015 se estimaron 27,875 muertes violentas, con una tasa de 90 fallecidos por cada 100 mil habitantes, destacándose como uno de los países más violentos de América Latina. Este incremento fue atribuido a factores como la presencia creciente del crimen organizado, el deterioro de los cuerpos de seguridad del Estado, y la privatización de la seguridad, entre otros (Observatorio Venezolano de Violencia, 2015).

En contraste, para el año 2022, se registraron 9,367 muertes violentas, con una tasa de 35.3 por cada cien mil habitantes, evidenciando una disminución en las cifras totales de muertes violentas comparado con 2015. Sin embargo, persisten problemas estructurales como la falta de transparencia en la categorización de muertes y desapariciones, así como un aumento significativo en los casos clasificados como "muertes en averiguación", que representaron el 62% del total de muertes violentas en 2022. Esto sugiere una continuación de la falta de claridad y efectividad en la gestión y clasificación de la violencia por parte de las autoridades venezolanas (Observatorio Venezolano de Violencia, 2022).

²⁴ En relación con las políticas de seguridad y de mano dura cabe resaltar que ambos partidos abogan por un aumento de la presencia policial para combatir la delincuencia y garantizar la seguridad ciudadana, el endurecimiento de las penas, la Ley de Seguridad Ciudadana conocida como “Ley Mordaza” que establece sanciones más severas para actos de desobediencia y resistencia a la autoridad (López Fonseca, 2023), o el control a la inmigración propuesto por Vox (VOX, 2024).

Tras este acto por su parte, Tabatha comenta :

Eso resultó en que comencé a recibir casi diariamente una serie de amenazas a través de mis redes sociales. Me dejaban cartas en mi trabajo diciéndome que sabían mi ruta. Lo peor vino el día en que dejaron una nota en mi coche que estaba aparcado en frente de mi casa que ponía: “Sabemos que lo que más te importa es tu papá”. En ese momento, yo decido irme de Venezuela para protegernos a mí y a mi familia, pero con el miedo constante de que algo podía ocurrir en cualquier momento. (T. Molina, comunicación personal, 8 de julio de 2024).

Ambas entrevistas enmarcan la cuestión de la violencia y la persecución política en Venezuela a través de sus testimonios personales que hacen empíricamente creíbles las experiencias relatadas. Por un lado, se define la situación como un problema grave que afecta tanto a líderes políticos específicos como a la sociedad civil en general, situando la violencia en un contexto más amplio de crisis política y derechos humanos.

Por otro lado, se sugiere una atribución de la responsabilidad hacia actores del régimen, presentándolos como moralmente corruptos e ilegítimos. En contraposición, los objetivos de justicia y libertad se destacan como valores universales y necesarios, y las posibilidades de éxito se enmarcan en la implicación de la sociedad civil en la lucha. Finalmente, las entrevistadas se auto legitiman como defensoras de derechos humanos y justicia desde el exilio, añadiendo credibilidad y fuerza a sus testimonios (Rivas, 1998).

En tercer lugar, el marco interpretativo que más se menciona durante las entrevistas tiene relación con el descontento general con la política partidista y con ciertos valores defendidos por los partidos de derecha en España, mayormente en relación con sus posturas con la migración.

Durante la entrevista con Lorena Lima (protagonista de la huelga de hambre frente al Consulado de Venezuela en España y antigua militante de Primero Justicia) ésta declara:

Yo llegué queriéndome meter de nuevo en política, y acabé escogiendo el Partido Popular por ser quien más llamaba a los venezolanos. Sin embargo, con el tiempo, ha ido dejándome de gustar su narrativa. Lo que más defiende en la política son los derechos humanos, los derechos a favor de la comunidad LGBTI de la mujer y obviamente estoy a favor de la inclusión de la población migrante [...] Creo que es

absurdo que un partido como Vox que quiere atraer el apoyo de la población de Latinoamérica tenga una postura tan contraria a la migración (L. Lima, comunicación personal, 7 de julio de 2024).

En relación con lo anterior, me parece importante destacar que una de las narrativas más empleadas durante las entrevistas sería la defensa de la migración en España. Páez subraya cómo “nuestro punto de partida es que todos los procesos migratorios son positivos en primer lugar para el migrante, en segundo lugar, para el país de acogida y en tercer lugar para el país de origen” (T. Páez, comunicación personal, 11 de julio de 2024).

Aún sobre la migración, Gustavo Eustache (diputado de la Asamblea de Madrid para el Partido Popular desde junio de 2023 y secretario de Nuevos Madrileños) señaló:

El hecho de que personas migrantes integren los partidos políticos genera un cambio muy positivo pudiendo llegar a transformar las posiciones de los partidos. [...] Al mismo tiempo que los partidos políticos consiguen transmitir una serie de valores a la población migrante, nosotros también logramos colocar nuestras demandas (G. Eustache, comunicación personal, 10 de julio de 2024).

A través de estas tres entrevistas se puede enmarcar la participación política de los migrantes venezolanos en España, destacando tanto sus experiencias como sus descontentos con el Partido Popular y Vox. Éstas ejemplifican la defensa de la migración, derechos humanos e inclusión, contraponiéndolos a posturas de partidos como Vox que se posicionan en contra de estos valores. La narrativa utilizada durante las intervenciones moraliza y legitima las preocupaciones de estos a través de la autocaracterización con la defensa del colectivo migrante destacando la necesidad de una política que refleje sus intereses colectivos y valores universales, y sugiriendo que una mayor participación de migrantes en la política podría llevar a cambios positivos (Rivas, 1998).

No obstante, es importante resaltar que el estudio de Morales y Pamiés (2021), en relación con el Centro de Investigaciones Sociológicas de España (CIS), sugiere una mayor tendencia de la población migrante venezolana con derecho a voto y movilizadora a apoyar partidos de derecha (Martín Serrano, 2021: 31). Al contrastar estos datos con las entrevistas

realizadas para este trabajo, se observa que 5 de los 8 entrevistados manifestaron haber apoyado o apoyar actualmente partidos de derecha tanto en Venezuela²⁵ como en España.

Desde la experiencia de Tomás Páez (PhD en Planificación de UCL, presidente del Observatorio de la Diáspora Venezolana, sociólogo y profesor titular de la Universidad Central de Venezuela), este comenta:

Existe un pensamiento casi común entre la diáspora venezolana residente en la comunidad de Madrid en cuanto a la política que trasciende las nociones tradicionales de izquierda o derecha. En su lugar, se priorizan valores como la democracia, el seguimiento de reglas y el consenso común. Me atrevería a decir que, entre las narrativas más destacadas, existe una oposición generalizada a cualquier discurso que atente contra la propiedad privada o imponga restricciones sobre la empresa privada debido a nuestra experiencia en Venezuela con la corrupción y la expropiación constante por parte del PSUV (T. Páez, comunicación personal, 11 de julio de 2024).

Este fragmento enmarca la cuestión de los valores políticos de la diáspora venezolana en Madrid, destacando su oposición a discursos socialistas que amenacen la propiedad y la empresa privadas. Por un lado, la experiencia negativa en Venezuela bajo el gobierno socialista del PSUV con la corrupción y la expropiación de diferentes empresas²⁶ se utiliza para concretar el problema y justificar la prioridad de valores como la democracia y el consenso común.

Por otro lado, se moraliza el discurso al presentar políticas socialistas como perjudiciales y moralmente corruptas. La defensa de valores democráticos en este sentido se presenta como esencial para evitar repetir errores del pasado, con un amplio consenso entre la diáspora que legitima su postura y añade credibilidad a sus preocupaciones (Rivas, 1998).

²⁵ La derecha política venezolana desde 2015 ha estado representada principalmente por Primero Justicia, Voluntad Popular, Un Nuevo Tiempo y Vente Venezuela. Aunque cada partido tiene matices en sus enfoques, comparten una defensa común de la democracia, los derechos humanos y la libertad económica. Primero Justicia y Vente Venezuela destacan por su apoyo a reformas económicas liberales y el libre mercado, mientras que Un Nuevo Tiempo también enfatiza la justicia social.

²⁶ En este sentido, se estima que mediante la implementación de la Nueva Ley de Expropiación de 2002, la Ley de Tierras Urbanas de 2009 y la Ley Habilitante de 2013, entre 2004 y 2014 se expropiaron o estatizaron numerosas propiedades privadas, incluyendo fincas, industrias y comercios, sin ofrecer compensación acorde al valor de mercado. Entre los sectores más afectados destacan decenas de empresas de propiedad extranjera y cientos de empresas y predios venezolanos, principalmente en las áreas agropecuaria y alimentaria. Estas expropiaciones no estuvieron orientadas a la creación de bienes públicos, sino a la conversión de empresas privadas en activos estatales (Azuela, 2011; Selman & Fornet, 2014).

De esta manera, el cuarto marco interpretativo más significativo puede ser la experiencia negativa con el régimen de Hugo Chávez y Nicolás Maduro, lo cual ha generado una profunda desconfianza hacia cualquier política o partido que se identifique con el socialismo o la izquierda. En este sentido, Tomás relata tener “un déjà vu constante al considerar la política desde la diáspora” (T. Paez, comunicación personal, 11 de julio de 2024).

Gustavo Eustache, en la entrevista, señaló:

Desde que me afilié al Partido Popular hace más de 15 años, lo que he hecho ha sido pensar en cómo puedo convertir en un apoyo al partido todas las personas que hemos venido huyendo del socialismo. Lo primero que hago es buscar el aliado natural. No te quiero convencer, no quiero entrar en discusiones ideológicas; ¿ya compartimos algo? Pues bienvenido, únete. [...] Con eso he logrado crear la fuerza que hoy tiene el Partido Popular con la comunidad de venezolanos en Madrid (G. Eustache, comunicación personal, 9 de julio de 2024).

En ese sentido, Gustavo resalta cómo “las narrativas en contra del socialismo y a favor de valores más conservadores se ven respaldadas por un gobierno casi constante del Partido Popular en Madrid desde el año 2000 al 2024” (G. Eustache, comunicación personal, 9 de julio de 2024).

Además, los partidos situados en el espectro político de la izquierda española tienden a ser rechazados por una parte significativa de la diáspora venezolana, siendo frecuentemente etiquetados como 'populistas' o 'comunistas' (Páez y Vivas, 2017: 16; Páez, 2019: 13; Martín Serrano, 2021; Maresca, 2023: 134-135; Barrios, 2023). Este rechazo refleja un proceso de construcción de la otredad, donde los partidos de derecha, como el Partido Popular y Vox, demonizan y deshumanizan a las formaciones de izquierda, presentándolas como una amenaza negativa para la sociedad. Esta narrativa simplifica y agrupa todas las corrientes políticas de izquierda bajo la etiqueta de 'comunismo', alimentando el miedo a los efectos del gobierno de Maduro en Venezuela. A nivel teórico, este fenómeno puede explicarse por la afinidad psicosocial entre una porción del electorado venezolano exiliado y los partidos de derecha, lo que resalta cómo la identidad política y el 'efecto exilio' influyen en la participación y las preferencias políticas de esta diáspora (Maresca, 2023: 135).

En relación con la teoría de Snow et al. (1986) se puede inferir una unión de intereses y orientaciones interpretativas entre el PP y una porción de la diáspora venezolana a través

del alineamiento de marcos y de un proceso de enmarcamiento que interpreta y asigna significado a la situación venezolana de una manera que movilice tanto a la diáspora venezolana como a otros simpatizantes.

Este rechazo hacia los partidos de izquierda, como el PSOE y Podemos, parece estar vinculado también a la reproducción del trauma migratorio. La diáspora parece asociar estos partidos con el gobierno socialista de Venezuela, lo que puede resultar en una mayor afinidad hacia la opción política opuesta (Martín Serrano, 2021: 25-26; Maresca, 2023: 135). Esta dinámica sugiere una influencia de las experiencias migratorias en las preferencias políticas de los venezolanos en el extranjero, especialmente en relación con los partidos de derecha en España.

En una entrevista con Charbel Maroun, médico y doctor en Ciencias Biomédicas por la Universidad Complutense de Madrid, antiguo partidario político del PSUV en Venezuela y actual militante del PSOE y Más Madrid, éste comenta:

Yo venía alejándome de todo lo venezolano en relación a todo lo que había sufrido por mi orientación sexual, y eso provocó que me alejase constantemente de ellos por miedo a la homofobia. [...] Mis colegas médicos venezolanos suelen ser muy de derechas, por lo que ocurre en Venezuela o por una ideología ya propia. En Venezuela siento que hay una ideología reaccionaria, muchas veces la gente al emigrar busca una política completamente opuesta a la que hay en Venezuela a través de un rechazo al socialismo, y es casi imposible convencerlos de que eso no es así [...]

Yo cuando llegué me identificaba con el PSOE, luego cuando explota el 15M y surge Podemos inicialmente me seducían sus ideas, pero es cierto que su comportamiento en relación a regímenes autocráticos en Latinoamérica hizo que me alejara de esos partidos políticos. Cuando he participado en elecciones a nivel español siempre lo he hecho con el Partido Socialista, y cuando he tenido la oportunidad de participar de forma más activa en la política a nivel Madrid, con quien más me he identificado ha sido con Más Madrid, e inclusive he participado por bastante tiempo en el área de salud del partido (C. Maroun, comunicación personal, 1 de agosto de 2024).

Este tipo de comentarios pueden sugerir que además del efecto de la propia experiencia migratoria en la forma de percibir la política, puede existir además una preocupación común entre personas progresistas y personas de derechas de la diáspora con

respecto a la situación en Venezuela, que a su vez puede producir un rechazo a partidos políticos que se posicionan a favor del gobierno de Maduro como Podemos.

En este sentido, es importante reconocer que la diáspora venezolana no es un grupo homogéneo, sino que puede haber diversas luchas y divisiones internas en cuanto a sus posturas políticas y su identidad colectiva. Rivas (1998) a través de la teoría de Snow et al. (1986) advierte contra la equiparación del movimiento con la organización que lo representa. De esta manera, mientras una parte significativa de la diáspora puede inclinarse hacia la derecha, otras facciones pueden tener diferentes alineamientos y prioridades, reflejando la complejidad y la diversidad de experiencias dentro de la comunidad venezolana en Madrid.

Sobre la diversidad y la no-homogeneidad de la diáspora venezolana en Madrid, Charbel comenta lo siguiente:

La gente que ha emigrado aquí tiene mucha influencia política y hay una historia muy importante de influencia española en la política de Latinoamérica y eso pesa bastante. Mucha gente que se ha ido a Madrid son ex dirigentes políticos con mucho dinero y los partidos y los medios de comunicación utilizan esto para justificar sus posiciones políticas. Muchas veces lees “toda la gente con dinero se ha ido a Madrid”, y esa misma gente luego no cae en pensar que mucha de la gente que trabaja en Glovo, Uber Eats, etc., son gente venezolana que también lo está pasando mal y de ellos no se habla.

La gente sólo habla de *Little Caracas* y de la gente con dinero y de cómo los venezolanos se han comprado los pisos más caros del Barrio de Salamanca, pero no se habla de la explotación que se hace en Madrid con los riders o repartidores, y cómo nadie hace nada desde el gobierno del PP para darles mejores condiciones laborales, por ejemplo. Tampoco se habla de la dificultad del proceso de homologación de títulos de Venezuela y cómo esto resulta en que muchas personas migrantes, incluso cuando tienen ciudadanía europea, acaben en trabajos precarios (C. Maroun, comunicación personal, 1 de agosto de 2024).

Es fundamental en este sentido analizar el componente simbólico de los procesos de enmarcamiento y el papel central de los medios de comunicación, plataformas digitales y redes sociales en la difusión y legitimación de los marcos interpretativos (Rivas, 1998). La teoría de Gamson (1989) refuerza esta idea al destacar el papel crucial de los medios en la interpretación y significado de estos movimientos.

Por otro lado, la teoría de Canales (2021) sobre la migración resulta sugerente para analizar la perspectiva de la economía-mundo y las dinámicas del mercado laboral en origen y destino, y cómo la globalización puede resultar una nueva oferta de trabajos precarios y de baja calificación para los migrantes.

Más aún, autores como Farné y Sanín (2020; 25) al analizar la situación de las personas migrantes venezolanas en Colombia, destacan las dificultades que enfrentan para acreditar su formación académica, experiencia profesional y competencias laborales. Esto sumado a la irregularidad del estatus migratorio, obstaculiza la integración en el mercado laboral formal, contribuyendo a una mayor tasa de desempleo y a la precarización de las condiciones laborales y salariales de la población venezolana migrante.

En resumen, los marcos interpretativos y narrativas políticas desarrollados por la diáspora venezolana en España estarían relacionados al trauma migratorio en relación con la situación política, económica y social del país de origen. De esta forma, en el imaginario colectivo de la diáspora se construiría una realidad política alternativa que tiende a rechazar a partidos políticos de izquierda, a los que atribuye la responsabilidad por la situación en su país de origen.

3.2. Participación política de la diáspora venezolana en la Comunidad de Madrid con el gobierno del Partido Popular en Madrid

En esta segunda sección del capítulo, pretendo centrarme en la participación política activa de la diáspora venezolana a través de un caso de estudio de hechos y declaraciones ocurridos durante las elecciones municipales y autonómicas de la Comunidad de Madrid en 2019 y 2021, así como durante la campaña de las elecciones generales del 2023. Para ello analizaré el nivel de involucramiento tanto de la población venezolana como de los partidos políticos de la capital con la misma, brindando diversos ejemplos desde la revisión académica y hemerográfica para respaldar mis argumentos.

En una entrevista conducida a Tomás Páez, presidente del Observatorio de la Diáspora Venezolana, una organización compuesta por diversos profesionales académicos miembros de la diáspora venezolana que desde 2014 se dedica a la investigación, análisis y comprensión del fenómeno migratorio venezolano del siglo XXI; este comentó sobre la importancia de la actividad política de la diáspora con los parlamentos nacionales y supranacionales (Theis, 2024). En relación con la diáspora, Páez destaca la importancia de la

capacidad organizativa de la misma, con más de 1.300 organizaciones²⁷ de la sociedad civil alrededor del mundo que ejercen su activismo político, social y humanitario en diversas áreas de relacionamiento, denuncia, movilización y conexión con las organizaciones en Venezuela (Theis, 2024).

Durante el proceso de realización de las entrevistas se definieron diferentes categorías de participación política a los líderes y lideresas entrevistados, entre los que existe un consenso general de la importancia de la participación política de manera simultánea a través de métodos formales e informales, dado el contexto de la situación política venezolana, tanto en el país de origen como en el país de acogida. Al respecto, me parece sugerente destacar el comentario de Lorena Lima, donde la misma señala que “en el contexto venezolano, tanto a un nivel local como internacional, todo puede ser política, hasta una simple opinión desde el extranjero” (L. Lima, comunicación personal, 7 de julio de 2024).

En este sentido, por un lado, para analizar la participación política en esta investigación se tienen en cuenta acciones formales como el ejercicio del voto, la participación en instituciones públicas, la afiliación a partidos políticos o la participación en comisiones (Sabucedo, 1988). Por otro lado, se tomarían en consideración también los métodos informales de participación como el activismo en redes sociales, las protestas o manifestaciones con índole política o social, la participación en charlas y debates, así como el voluntariado político (Sabucedo, 1988; Flores Márquez, 2019).

Sobre la disposición de participar en la política de la diáspora, Tomás Páez comenta que la desconfianza con los partidos políticos de Venezuela es enorme, resultando en un problema grave de representación por estos ser en teoría articuladores de intereses públicos, pero no cumplir con dicha función. Sin embargo, más de un 85% de las personas a las que él entrevistó en su último estudio sobre la diáspora tendrían intención de participación política tanto en Venezuela como en el país de acogida.

En ese mismo estudio, titulado ‘Diáspora, política y participación ciudadana’ realizado entre el 27 de septiembre y el 15 de diciembre de 2023 con un total de 1024

²⁷ Entre las más relevantes se pueden destacar: La Coalición por Venezuela (CPV), una red de más de 106 ONG en 23 países, dedicada a promover los derechos humanos de los venezolanos. Código Venezuela, en España, centrada en oportunidades de empleo, educación y bienestar. VenEsperanza y Fundación de Pana que Sí, ambas en Colombia, ofrecen respectivamente asistencia humanitaria e integración socioeconómica, y estabilización emocional e inclusión social. En Argentina, PROVEAR apoya la integración profesional y sociocultural, mientras que ASOVEAM en Brasil ayuda a la inserción laboral y defensa de derechos humanos. La Corporación Colonia Venezolana, promueve la integración sociocultural en Colombia, y Red Reto en España, a través del Centro Europeo de la Migración Venezolana (CEMVE), visibiliza y apoya a los migrantes. Finalmente, Plan País empodera a la diáspora promoviendo el debate constructivo y la educación (Observatorio Venezolano de Migración, 2023).

encuestados, se hicieron una serie de preguntas relacionadas al origen y destino, el nivel de documentación de la diáspora, la confianza o desconfianza en las instituciones venezolanas, la participación política y la integración en los países de acogida, entre otras (Observatorio de la Diáspora Venezolana, 2024). En ese sentido, los resultados destacan el compromiso de los venezolanos con la democracia, habiendo participado una gran mayoría de los entrevistados previamente en campañas electorales, juntas vecinales, sindicatos, organizaciones, etc. (T. Páez, comunicación personal, 11 de julio de 2024).

Sobre las diferentes formas de participación política de la diáspora venezolana, Charbel comenta lo siguiente durante su entrevista:

Si nos regimos por la parte legal siempre optaré por el voto, pero hay que tener en cuenta que el régimen que hay ahora mismo en Venezuela no reconoce ese tipo de votos y los manipula de la forma que quiere, entonces cada vez resulta más difícil hacer presión a través del voto en las elecciones. Si queremos visibilizar el malestar social, demostrar que somos muchos en España y que queremos un cambio, las movilizaciones o las manifestaciones son la mejor forma de hacerlo, siempre de forma pacífica claro. Al final hay mucha gente que se quiere regresar a Venezuela una vez que el gobierno cambie porque la vida como migrante no siempre es fácil. (C. Maroun, 1 de agosto de 2024).

Un ejemplo clave de esta capacidad organizativa a través de múltiples mecanismos y plataformas se evidenció durante una entrevista con la periodista Thabata Molina. Molina relató cómo, a principios de julio, se sintió impotente al no poder inscribirse para votar debido a los numerosos requisitos e impedimentos exigidos por el gobierno venezolano para votar desde el exterior²⁸. En respuesta, comenzó a organizar una campaña en Twitter para apoyar a quienes sí lograron inscribirse para votar en las elecciones presidenciales del 28 de julio. (Molina, comunicación personal, 8 de julio de 2024).

²⁸ El proceso electoral en Venezuela enfrenta serias dificultades tanto dentro como fuera del país, a pesar de las garantías establecidas por la Ley Orgánica de Procesos Electorales. Aunque en teoría todos los venezolanos inscritos en el Registro Electoral tienen derecho a votar, salvo inhabilitación política o interdicción civil, en la práctica hay obstáculos significativos, especialmente para la diáspora venezolana. De los 7,7 millones de venezolanos en el exterior (R4V, 2023), menos de un 1% (69.000 personas) de la diáspora ha podido ejercer su voto en las elecciones de 2024 debido a restricciones del Consejo Nacional Electoral (CNE), que exige documentos adicionales además de la dificultad y el coste de obtener documentos en el exterior y la exigencia del doble registro (consular y electoral) no previsto en la ley. Además, el registro electoral no se ha actualizado para reflejar la migración masiva desde 2015. Estas limitaciones y las inhabilitaciones de candidatos opositores cuestionan la integridad del proceso electoral venezolano (Bayón, 2024).

El tweet de Molina²⁹ atrajo la atención de diversas personas, incluidos líderes políticos venezolanos en Madrid y propietarios de restaurantes venezolanos, quienes se pusieron en contacto con ella para ofrecer recursos. En menos de una semana, lograron recaudar diversas donaciones, permitiéndoles proporcionar comida y bebida a todas las personas que acudirían a votar en Madrid a finales de mes (T. Molina, comunicación personal, 8 de julio de 2024). Esta acción no solo subraya la capacidad organizativa de la diáspora venezolana, sino también su habilidad para movilizarse a través de redes sociales y generar apoyo comunitario de manera efectiva y rápida.

Este tipo de acción además subraya el papel crucial de los medios de comunicación como Facebook, Twitter e Instagram para comunidades migrantes para poder organizarse, compartir información y visibilizar sus demandas, además de contribuir a la creación de comunidades que superan las fronteras nacionales y digitales, permitiendo una participación activa a través del activismo digital en la política de sus países de origen desde el extranjero (Flores Márquez, 2019; Gamson, 1989).

Más aún, durante la entrevista con la partidaria del PSUV esta comenta:

Mi pensamiento ha cambiado desde que llegué aquí. Considero que las redes sociales son un gran mecanismo de presión y denuncia. La justicia es lenta en todas partes y al tener plataformas como Twitter o Instagram la información se difunde más rápidamente y llega a mucha más gente que con mecanismos formales (entrevistada anónima, comunicación personal, 31 de agosto de 2024).

En relación con lo anterior, Mary Ponte también destacaría por un lado la importancia de la prensa producida por venezolanos en España para generar incidencia y por otro el poder ciudadano de convocar manifestaciones o “el poder del boca a boca para generar sensibilización” (M. Ponte, comunicación personal, 9 de julio de 2024).

Continuando con el análisis, se puede observar una tendencia de la diáspora venezolana a votar y apoyar a partidos de derecha en relación con una aversión al socialismo de Chávez, y principalmente de Maduro en el país de origen, que se traduciría en un rechazo al socialismo e izquierda política de España (Barrios, 2023) mismo cuando los anteriores representan intereses contradictorios a los de la comunidad migrante venezolana como colectivo.

²⁹ Ver Anexo 3 para ver los tweets de @Thabatica.

Más aún, la derecha política en España, con un foco en las narrativas de los partidos en el espectro político de la derecha de la Comunidad de Madrid, se apoyaría en este tipo de discursos para invalidar a sus oponentes de la izquierda, a los que compararían y vincularían con el gobierno venezolano en repetidas ocasiones (Martín Serrano, 2021: 26).

Este tipo de narrativa y estrategia política se ve materializada y justificada a través de unos marcos interpretativos que apelan a un pasado común formulado desde el conservadurismo con referencias y símbolos asociados a la hispanidad, la ascendencia española, o la religión como ejes unificadores de la diáspora venezolana y del resto del electorado de partidos como el PP o Vox (Maresca, 2023: 137-138).

De esta manera, ambos partidos muestran cómo emplean diferentes estrategias de enmarcamiento a través de referencias conservadoras como la hispanidad o la religión que atraen y unifican tanto a la diáspora venezolana como a su electorado en general, alineando sus valores, intereses y creencias con las actividades, metas e ideologías del movimiento (Rivas, 1998). Estos marcos interpretativos pueden transformarse, dando lugar a nuevos marcos o a la reformulación de antiguos marcos que ya no resuenan, con el fin de ganar apoyo y asegurar la participación (Snow et al., 1986; Rivas, 1998).

Alberto Maresca (2023) argumenta que este tipo de relación podría denominarse una ‘politización negativa’, sin embargo, considero que esa terminología podría establecer automáticamente un juicio de valores, y por ello defiendo el uso del término ‘política portátil’ como se detalla a continuación.

En el contexto actual de la diáspora venezolana, es fundamental ir más allá de las teorías existentes sobre la política paralela y el efecto exilio (Maresca, 2023; Ardila y Amado, 2009; International Crisis Group, 2021). Propongo la introducción y aplicación del concepto de política portátil, el cual supera las limitaciones de los enfoques previos que tienden a homogeneizar a la diáspora y enriquece el debate sobre las prácticas políticas desde ésta como un agente transnacional.

El término se fundamenta a partir de una analogía con el título y la narrativa de la novela *País Portátil* de Adriano González León (1969), que ofrece una perspectiva vanguardista sobre la identidad cultural venezolana, entrelazando su pasado histórico caudillista, la democracia representativa en Venezuela durante el periodo de transición del Pacto de Puntofijo y las realidades contemporáneas relacionadas con la violencia y el movimiento guerrillero. Más aún, al entrelazar la historia y la contemporaneidad venezolana, ejemplificados en el propio título y en el lenguaje empleado a lo largo del texto, se sugiere

una circularidad y una portabilidad de la experiencia venezolana que a su vez se adapta a los nuevos contextos sociales y políticos allá donde ésta se encuentre.

Asimismo, la revisión literaria de Irina Troconis (2021) refuerza esta idea, conceptualizando a Venezuela como un país portátil que se sitúa en un espacio intermedio entre lo nacional y lo extranjero. Este concepto abarca el mundo digital y el arte, y se redefine constantemente a través de las diversas realidades afectivas, políticas y sociales de su población migrante, desplazada y en exilio, invitando a una reflexión profunda sobre la ciudadanía política transnacional desde el ámbito académico.

En este sentido, el concepto de política portátil resulta práctico para comprender cómo la diáspora venezolana desafía las narrativas y marcos interpretativos establecidos tanto por el gobierno de origen como de los partidos políticos de la Comunidad de Madrid en los que participan. Este enfoque permite dar voz a las múltiples identidades de una comunidad en constante expansión, que actualmente cuenta con aproximadamente 440,000 venezolanos en España (INE, 2022; Padilla y López, 2021). La diáspora, al integrar tanto los valores originarios como los adquiridos en su nuevo contexto migratorio, demuestra su capacidad para construir una identidad colectiva rica y dinámica, que refleja las complejidades y matices de su experiencia a través de la interacción entre varios grupos y de una inversión emocional (Melucci, 1995).

Gustavo Eustache subraya lo siguiente sobre la relación simultánea con la política española y venezolana, reflejando una posible ciudadanía transnacional:

Es lo que yo he intentado trasladar aquí en España. Si nosotros conseguimos crear un movimiento político que apoye a un partido aquí en España y que aparte apoye lo que creamos nosotros en Venezuela, tienes un grupo de gente, una movilización y un grupo de trabajo para dos alternativas (G. Eustache, comunicación personal, 10 de julio de 2024).

Por ello, la capacidad de los migrantes venezolanos para influir en ambas esferas políticas sugiere una complejidad en relación con su identidad política transnacional. Esto puede entenderse a través del concepto de ciudadanía transnacional propuesto por Federico Besserer (1999), que se refiere a la capacidad de los individuos y comunidades para ejercer derechos políticos y cívicos en múltiples países y localidades, sin que su identidad esté limitada a una sola nación. Este concepto resalta la necesidad de reconocer y legitimar las prácticas y pertenencias múltiples de los migrantes en un mundo cada vez más globalizado,

trascendiendo así los límites del Estado-nación (Besserer, 1999). En este contexto, es crucial profundizar en la comprensión de las dinámicas de participación de la diáspora y sus implicaciones en los contextos sociopolíticos de ambos países.

A continuación, colocaré de forma cronológica varias representaciones y ejemplos de esta narrativa política en diversas campañas electorales y momentos políticos clave que se observaron con mayor intensidad desde las campañas de 2019 a través de declaraciones y fuentes hemerográficas.

Un primer ejemplo característico de esta narrativa política y de la resignificación de los marcos interpretativos de la diáspora venezolana por parte de los partidos políticos de la Comunidad de Madrid, sería la declaración conjunta del ex-presidente del Partido Popular, Pablo Casado (2019-2022) con el recién llegado Leopoldo López, que habría pasado los casi cinco últimos años en prisión y prisión domiciliaria (2015-2019), y habría buscado asilo político en España (Lamet, 2020).

Durante la misma, Casado haría las siguientes declaraciones sobre López:

Es un honor recibir a un héroe de la libertad como Leopoldo López, un gran amigo de España [...] Después de haber salido de la dictadura de Maduro para seguir defendiendo la libertad de todos los venezolanos [...] es el Mandela de Venezuela; una persona que va a ser fundamental en la historia de este país, tan querido para todos los españoles y que cuenta con el apoyo de todos los que ahora mismo defendemos la libertad en el mundo [...] España está contigo, la libertad está contigo y estoy seguro que muy pronto tendremos elecciones libres en las que podamos tener una transición pacífica a la democracia (Lamet, 2020).

En esta intervención de Pablo Casado se emplean diversas dimensiones y estrategias de enmarcamiento para construir una narrativa poderosa. Casado asigna conceptos heroicos a López, como "héroe de la libertad" y "Mandela de Venezuela", situando su lucha en un contexto global de defensa de la democracia. Por un lado, personaliza a los actores responsables, deslegitimando moralmente al gobierno de Maduro como una dictadura y elevando la figura de López. Por otro lado, dramatiza el impacto futuro positivo al predecir elecciones libres y una transición pacífica. Estas estrategias legitiman la causa de López y amplían el apoyo a su lucha, enmarcándola como un esfuerzo universal por la libertad y la justicia a la vez que contribuye a una demonización de sus contrincantes políticos de izquierda en España (Rivas, 1998).

Aún más, el mismo lugar donde se realizaría la reunión, el despacho de Casado en la Cámara Baja de los Diputados en Madrid, podría ser apreciado como una estrategia política, al ocurrir apenas días después del recibimiento de López por Pedro Sánchez en categoría de Secretario General del PSOE y no como presidente del gobierno, y este encuentro ocurrir en la sede del partido en Madrid, y no en un edificio oficial del gobierno español.

En relación con lo anterior, durante la entrevista a Tomás Páez, éste destacó:

El Observatorio de la Diáspora Venezolana ha tenido una labor constante en la lucha y la negociación por la libertad de los presos políticos desde una perspectiva humanística en colaboración con diferentes organizaciones de la sociedad civil y diferentes partidos políticos en el exterior tanto en España como en Estados Unidos (T. Páez, comunicación personal, 11 de julio de 2024).

Este fragmento de la entrevista sobre el Observatorio de la Diáspora Venezolana se enmarca utilizando diversas estrategias que lo legitiman como un actor clave en la lucha por la libertad de los presos políticos. Si se aplica la teoría de los componentes de los marcos de acción colectiva de Gamson (1992), este fragmento incorpora el marco de injusticia al definir la represión del gobierno venezolano como el problema central, evocando tanto un juicio cognitivo sobre la equidad como una carga emocional (Massal, 2015).

Más aún, se emplea el marco de agencia al personalizar al observatorio como un agente moral y activo, destacando su capacidad para generar cambio a través de la acción colectiva. Asimismo, el marco de identidad se refleja en la colaboración con organizaciones de la sociedad civil y partidos políticos a un nivel transnacional, sugiriendo un "nosotros" cohesivo en contraste con el "ellos" representado por un gobierno represivo, relacionando la lucha con valores universales de justicia y derechos humanos, consolidando su legitimidad y credibilidad (Rivas, 1998).

Un segundo ejemplo de este tipo de interacción política podría ser el evento de precampaña electoral de 2019, en el que la actual presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso (2019 - Actualidad) salió a la calle junto al ex-alcalde del Distrito Metropolitano de Caracas hasta 2015 y figura clave de la diáspora venezolana en España, Antonio Ledezma Díaz (Viejo, 2023).

En este y en consecutivos encuentros políticos ese año se enfatizó la situación política del momento en Venezuela a modo de establecer un marco interpretativo común que colocaría a Podemos y Más Madrid en el mismo lugar que al gobierno de Venezuela como se

puede apreciar en estas declaraciones de Isabel Díaz Ayuso: “todo se mide en construir y destruir. Y ustedes tienen odio visceral y quieren romper España. Ustedes gobiernan Venezuela, el país con mayor reserva de petróleo del mundo, y no tienen gasolina para sus ciudadanos” (Viejo, 2023).

Estas intervenciones señalan una serie de estrategias de enmarcamiento para vincular a Podemos y Más Madrid con el gobierno venezolano, presentándolos como peligrosos para España a través de los eslóganes de la destrucción o la ruptura de España, lo cual da a entender que estos partidos tienen un impacto negativo similar al del gobierno venezolano. Ayuso aquí utiliza comparaciones con la crisis en Venezuela para concretar el problema y dramatizar sus implicaciones futuras. Además, se personaliza la culpa en estos partidos, atribuyéndoles intenciones destructivas y opuestas al bien común. Ayuso se auto legitima presentándose como defensora de la estabilidad y unidad de España, apoyada por la figura confiable de Ledezma. En resumen, se busca deslegitimar a Podemos y Más Madrid y reforzar la credibilidad y legitimidad de Ayuso (Rivas, 1998).

Cabe resaltar que este tipo de acusación por parte del establishment mediático, político y empresarial contra partidos y líderes políticos de izquierda, sobre la supuesta o real afinidad con el gobierno bolivariano, ha sido una narrativa constante que tal vez responda más una dinámica interna española que a una preocupación real con la crisis existente en Venezuela (Sanahuja, 2016a).

Sin embargo, en la entrevista realizada con Mary Ponte, esta comenta cómo desde su percepción, a pesar de que Venezuela sea un *issue* para el PP, siente que este lo utiliza más en términos políticos de combate partidario entre diferentes ideologías, sin ir al fondo de temas como generar políticas públicas dirigidas a la población venezolana. En este sentido, destaca la dificultad que tiene la comunidad venezolana y migrante en pedir citas para pedir asilo en España, la dificultad de los procesos de regularización de las personas migrantes y el desafío para obtener homologaciones de títulos obtenidos en el exterior (M. Ponte, comunicación personal, 9 de julio de 2024).

Ponte reitera que “tanto en el Parlamento Europeo como en España, el tema venezolano se emplea más como herramienta de venta, de discurso político, más que de ir al fondo del problema”. No obstante, reconoce que sí se han logrado varias resoluciones desde el Parlamento Europeo como las mismas sanciones al gobierno de Maduro (M. Ponte, comunicación personal, 9 de julio de 2024).

Esta posición no es exclusiva de aquellos miembros de la diáspora con una ideología política en el espectro de la derecha, sino que parece expresarse una postura similar desde

miembros de la diáspora con una ideología progresista e inclusive de aquellos que apoyan o apoyaron al chavismo en Venezuela.

Durante una entrevista con una antigua militante del PSUV en Caracas y de los Círculos Bolivarianos, ex-vocera de la Asamblea de Ciudadanos y ciudadanas del Consejo Comunal de Catia y coordinadora del Comité Local de Abastecimiento y Producción (CLAP), actualmente residente en Madrid, en la cual la entrevistada ha optado por permanecer anónima, esta declaró lo siguiente:

Desde que he llegado a Madrid no he participado de manera activa en los partidos políticos de la Comunidad porque tampoco he sentido que haya un compromiso real por su parte con los venezolanos que residimos en la ciudad. A pesar de que haya partidos o figuras políticas de renombre como Pablo Iglesias en Podemos o Zapatero en el PSOE que a su manera defienden el proyecto bolivariano, siento que la situación de Venezuela se usa más desde una estrategia política que con un efecto verdadero sobre la población que vive acá o sobre lo que ocurre en nuestro país [...] Siento que se pretende crear una situación de buenos contra malos, pero es que en todos los lados hay buenos y los hay menos buenos (entrevistada anónima, comunicación personal, 31 de julio de 2024).

Durante la entrevista con Charbel Maroun, este ofrece una postura parecida:

No sé si la diáspora tiene tanto poder como tal en la política española. Pero sí considero que los partidos usan la situación venezolana para apoyar sus ideas o intentar descalificar al otro. Por ejemplo, cuando el PP pone al padre de Leopoldo López como eurodiputado, no lo hacen porque este señor tenga mucha idea de política española o europea, sino por intentar colocarse en una posición moral mayor que su oposición y atraer a venezolanos. Lo mismo ocurre cuando Podemos dice que hay que apoyar las últimas elecciones en Venezuela y hay que reconocer los resultados y ser demócratas... Me molesta que se siga usando Venezuela como forma de atacar, defender o descalificar sus respectivas ideologías (C. Maroun, comunicación personal, 1 de agosto de 2024).

En una línea similar, durante la entrevista realizada a Manuel Rodríguez (miembro de la Coordinadora Iberoamericana Contra el Racismo, el Antisemitismo y la Intolerancia, antiguo militante de La Causa R y actualmente del PSOE), se observa una clara evolución en

su perspectiva respecto a la situación política en Venezuela y la narrativa de los partidos políticos españoles al respecto (M. Rodríguez, comunicación personal, 12 de julio de 2024).

Rodríguez detalla:

Durante el gobierno de Aznar, se llevaron a cabo varios negocios relacionados con la venta de armas y lotes de material antidisturbios y antimotines. Esta práctica continuó durante el gobierno de Zapatero y se reanudó bajo el gobierno de Rajoy hasta 2013, cuando el partido UPyD, liderado por la diputada Irene Lozano, presentó una proposición de ley para condenar al gobierno de Maduro en Venezuela. Esto marcó un hito porque fue el primer partido en España desde la izquierda en denunciar abiertamente la situación del país (M. Rodríguez, comunicación personal, 12 de julio de 2024).

Rodríguez comenta sobre su participación en la política madrileña, destacando su transición desde dirigente de La Causa R, un partido de centroizquierda basado en el laborismo, el ecologismo y la socialdemocracia en Venezuela, hasta su actual rol en la sociedad civil. Esta evolución refleja una despolitización en términos partidistas, que sin embargo transiciona a una continuación de la política a través de organizaciones de la sociedad civil (M. Rodríguez, comunicación personal, 12 de julio de 2024).

En este sentido, Manuel resalta la labor de la Coordinadora Iberoamericana Contra el Racismo, el Antisemitismo y la Intolerancia; organización de la que hace parte. Este comenta como la coordinadora nace en el seno del Movimiento Contra la Intolerancia en España y cómo ha ayudado con el matrimonio LGTBQ+, se ha movilizó contra las víctimas de violencia política, contra el racismo, y otras causas importantes. Comenta además que la Coordinadora surge desde la voluntad de trasladar todas estas ideas hacia Venezuela, y que ésta ha realizado acciones específicas como charlas, seminarios con periodistas y líderes de la política venezolana, cubana, nicaragüense y dominicana; fomentando una mayor participación política por parte de diferentes comunidades migrantes tanto en el país de origen como en el de acogida (M. Rodríguez, comunicación personal, 12 de julio de 2024).

Esta despolitización partidaria también puede ocurrir con la política local y nacional del país de acogida debido a las dificultades del periplo migratorio como argumenta Schildkraut (2005).

Esto se refleja en la entrevista anónima a la antigua militante del PSUV:

Desde mi experiencia puedo decir que conozco a mucha gente venezolana acá que está completamente desconectada de la política española y madrileña y eso puede hacer que nos volteemos más a lo que ocurre en nuestro país. La situación del venezolano acá también es complicada, mucha gente está recién llegada y tiene que buscarse la vida desde cero, y eso te condiciona mucho. Vienen a un país en el que muchas veces acaban trabajando de sol a sol y la vida se te reduce mucho, y por ende te reduce la posibilidad de participar en política local. [...] Creo que el venezolano acá consigue sobre todo visibilizar lo que ocurre en nuestro país desde diferentes ideologías (entrevistada anónima, comunicación personal, 31 de julio de 2024).

Otro ejemplo sugerente de la utilización del tema venezolano en la política de Madrid ocurre en enero de 2020, cuando la presidenta invita con honores a Juan Guaidó, concediéndole la primera Medalla Internacional de la Comunidad de Madrid, las llaves de la ciudad y reconociéndolo como presidente legítimo de Venezuela (Martín Serrano, 2021: 32). Según Yedaide et al. (2015), esto puede reflejar la narrativa política, que conecta la verdad con las relaciones de poder, lo que define el mundo simbólico en el que vivimos y puede apelar a una porción de la diáspora venezolana que busca el apoyo de la comunidad internacional y de los líderes políticos de sus respectivos países de acogida.

En las elecciones de 2021, Ayuso reafirma este vínculo con la diáspora venezolana usando una pulsera con la bandera de Venezuela tras ganar las elecciones (Viejo, 2023). Este uso simbólico en el enmarcamiento es potenciado por los medios, plataformas digitales y redes sociales, esenciales para la difusión y legitimación de los marcos (Rivas, 1998).

En relación con la simbología y el empleo de marcos interpretativos comunes, la entrevistada Lorena Lima afirmó que, a pesar de no haber observado acciones concretas por parte de los partidos políticos de la Comunidad de Madrid en beneficio de la diáspora venezolana como colectivo, percibió un mayor uso de propaganda política, discursos y declaraciones en el Congreso por parte de partidos como el PP y Vox (L. Lima, comunicación personal, 7 de julio de 2024).

En términos de representación, Lima señaló que estos partidos utilizan frecuentemente la bandera venezolana como símbolo de apoyo a la comunidad venezolana. Sin embargo, expresó su descontento con el hecho de que estos partidos empleen la situación en Venezuela como marco interpretativo para posicionarse en "el lado bueno de la historia" (L. Lima, comunicación personal, 7 de julio de 2024).

Finalmente, un tercer ejemplo clave en la continuidad del alineamiento de los marcos interpretativos entre una parte del electorado venezolano y el Partido Popular, así como de la movilización de la comunidad latina residente en la capital frente a las próximas elecciones municipales, autonómicas y europeas, podría ser el evento ocurrido en marzo de 2023 titulado “Europa es Hispana” (Partido Popular, 2023). Durante el mismo, el actual presidente del partido, Alberto Núñez Feijóo (2022 - Actualidad) realizó varias declaraciones que evocaron a un acercamiento entre España y diferentes países de América Latina.

En concreto, Feijóo se refirió a sí mismo como “un hispano más, un español más, con una familia más allá del Atlántico”, subrayando que el principio rector de la política exterior debe ser que “España sea el puente fundamental entre Europa y América Latina”. Añadió que “decir esto no puede ser un eslogan”. Además, recordó a los abuelos y padres españoles que fueron a Hispanoamérica, cuyos hijos y nietos hacen ahora el viaje de vuelta, diciendo: “Todos ellos, como vosotros, construyeron los lazos de la hermandad irrompible que supone la hispanidad; de los 500 años compartidos; y del español, el idioma con más futuro”. (Partido Popular, 2023).

Me parece sugerente resaltar además que tanto los líderes políticos allí presentes como la jornada en sí misma serían bendecidos por la pastora evangélica Yanira Maestre, cuya intervención sería seguida por una Díaz Ayuso que apeló en contra de las inmoralidades del gobierno actual del PSOE (Pereda, 2023).

Al aplicar la teoría de Rivas (1989) para analizar el evento “Europa es Hispana” se observa cómo este eslogan intenta destacar la unidad y conexión entre Europa y América Latina. Feijóo refuerza la credibilidad de su discurso al mencionar los lazos históricos y familiares entre ambos continentes y al referirse a los "500 años compartidos", situando el discurso en un amplio contexto histórico. Al insistir en que esta relación no debe ser un simple eslogan, sugiere una política exterior activa y sería haciendo crítica a la política exterior actual, que considera ineficaz.

Más aún, Feijóo y Ayuso se autocaracterizan a sí mismos como líderes de la libertad que buscan fortalecer los lazos hispanos, con Ayuso criticando la inmoralidad del gobierno actual. Finalmente, se apela a una historia compartida y un futuro prometedor posicionándose como representantes de los intereses colectivos de la comunidad hispana y latina, donde la presencia de la pastora evangélica Yanira Maestre aporta un componente de religión y moral clave para el enmarcamiento (Rivas, 1998).

Estos marcos interpretativos relacionados con la libertad son reproducidos por la mayoría de los entrevistados en un sentido más amplio que abarca narrativas políticas sobre

derechos humanos, libertad, justicia política y democracia (T. Molina, comunicación personal, 8 de julio de 2024). Es particularmente relevante el comentario de Mary Ponte, quien enfatizó la importancia del respeto a los principios democráticos y el deber de ejercer la política para el servicio público, y no para intereses personales (M. Ponte, comunicación personal, 9 de julio de 2024). Además, existe una preocupación generalizada sobre la posibilidad de ejercer la libertad de expresión en términos políticos, independientemente de la ideología (L. Lima, comunicación personal, 7 de julio de 2024).

Este posicionamiento sobre la hispanidad sería reiterado en la entrevista realizada con el diputado Gustavo Eustache, quien señalaría como desde su propia perspectiva y la del propio Partido Popular “España es la puerta de Hispanoamérica en Europa, y España es la puerta de Europa para nosotros los extranjeros hispanoamericanos” (G. Eustache, comunicación personal, 10 de julio de 2024)

Observando estas intervenciones a lo largo de los últimos años, se podría inferir una evolución en los marcos interpretativos y narrativas políticas para incluir elementos fuertemente consolidados dentro del imaginario colectivo de una parte de la diáspora venezolana movilizadora y otras comunidades migrantes latinas en el país. En este sentido, considero relevante atender a la evolución de la población migrante en la Comunidad de Madrid de representar apenas el 5% de la población total de la ciudad en el año 2000, al 21% en enero de 2022, de los cuales 815.555 provienen de América Latina (Peinado, 2023).

Sin embargo, considero importante resaltar que todos los entrevistados, inclusive aquellos que hacen parte del Partido Popular, coincidieron en que el partido no es lo suficientemente permeable para generar empatía, cercanía o interés con respecto a la migración, más allá de Venezuela. Dicho esto, los líderes políticos del PP entrevistados destacaron su labor dentro del partido con relación a la situación en Venezuela a través de la redacción de resoluciones, la organización de visitas de diplomacia paralela con el gobierno interino, y una presión constante que contribuye a mantener el tema de Venezuela presente en las discusiones (M. Ponte, comunicación personal, 9 de julio de 2024; G. Eustache, comunicación personal, 10 de julio de 2024). En este sentido, cabe resaltar que las formas de diplomacia no convencional desde el exterior desarrolladas en situaciones de complejidad durante un conflicto interno prolongado e internacionalizado de un país resultan de gran importancia (Ardila y Amado, 2009; Zeraoui, 2011).

En resumen, este análisis nos ayudaría a entender mejor tanto la relación de la diáspora venezolana con la política de Madrid, como uno de los grupos que más ha hecho

crecer esta cifra con unos marcos interpretativos y narrativas políticas muy consolidados, como la evolución y la proyección de la relación de partidos de derecha con esta.

3.3. Comparación entre la diáspora venezolana en la Comunidad de Madrid y la diáspora cubana en Florida

Finalmente, para otorgarle una dimensión latinoamericana al presente estudio y contribuir a una mejor comprensión del fenómeno de politización de las diásporas a un nivel transnacional, se explorarán las similitudes y diferencias entre las narrativas y marcos interpretativos de la diáspora venezolana en la Comunidad de Madrid, España, y la diáspora cubana en Florida, Estados Unidos, así como la interacción con sus respectivas acciones en los contextos políticos de sus respectivos países de acogida.

En primer lugar, es importante resaltar que ambos son fenómenos que pueden ser estructuralmente comparables por su magnitud, su extensión a lo largo de los años y por la movilización política de sus integrantes, a pesar del fenómeno migratorio cubano ser más antiguo y estar enmarcado en la disputa geopolítica de la Guerra Fría. Es más, se pueden identificar varios elementos en común entre la actividad anticastrista realizada desde Florida y la oposición al gobierno de Maduro desde Madrid (LeoGrande, 2020: 442-443; Maresca, 2023: 125-126).

Por un lado, en el caso de la diáspora cubana, ésta representaría un total de 1.006.600 habitantes en Florida de primera generación cubana, lo que a modo comparativo resulta en el 76% de la población cubana inmigrante total en los Estados Unidos, y sería seguida principalmente por Texas, New Jersey y California (Migration Policy Institute, 2024). Sin embargo, la cifra total de población cubana ascendería a un total de 2.400.000 si se tiene en cuenta a la población migrante de segunda y tercera generación con nacionalidad estadounidense, que no necesariamente se identifican más con la nacionalidad cubana sino con la estadounidense. Es decir, la diáspora cubana está proporcionalmente mucho más asentada en el país con varias generaciones de migrantes y de cubanos estadounidenses (Moslimani et al., 2023).

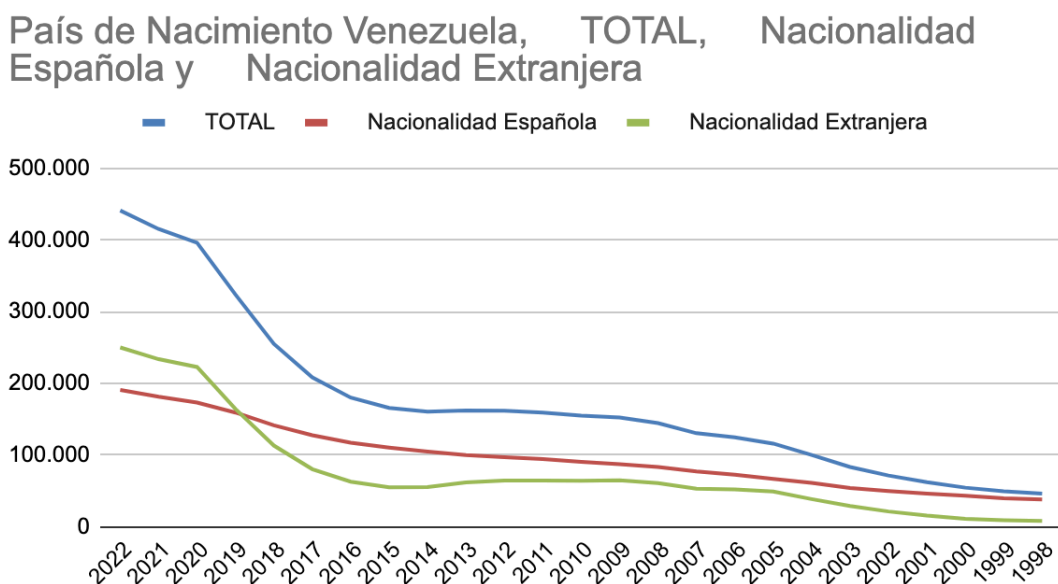
Por otro lado, en el caso de la diáspora venezolana, ésta representaría un total de 94.287³⁰ habitantes en la Comunidad de Madrid. En comparación, el total de población nacida en Venezuela según datos del Instituto Nacional de Estadística (2022) sería de 440.992 personas, de las cuales 190.815 tendrían nacionalidad española y 250.177 tendrían

³⁰ Ver Anexo 1.

nacionalidad extranjera, incluyendo la de países de la Unión Europea como Italia y Portugal, y la propia nacionalidad venezolana. Estos datos indicarían entonces que la diáspora venezolana en Madrid representaría un 21.38% de la población venezolana total en España, seguida por las comunidades de Cataluña, Comunidad Valenciana, Canarias y Galicia, aunque las cifras totales podrían variar por la inexactitud al incluir población venezolana con doble nacionalidad europea. Cabe resaltar además que 2019³¹ sería el primer año en el que el número de personas venezolanas en España con nacionalidad extranjera superaría aquel de personas venezolanas con nacionalidad española, indicando un posible cambio en el perfil migrante de la diáspora (INE, 2022).

Tabla 4

Población (españoles/venezolanos) por País de Nacimiento, sexo y año.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Instituto Nacional de Estadística (2022). Población (españoles/extranjeros) por País de Nacimiento, sexo y año. Recuperado de: <https://www.ine.es/jaxi/Datos.htm?path=/t20/e245/p08/10/&file=01006.px>

En segundo lugar, se pueden observar algunas similitudes entre las experiencias de organización política y presión institucional de la diáspora cubana y la venezolana, al contar ambas con una serie de figuras políticas relevantes y una sociedad civil movilizadora para generar políticas desde el extranjero que puedan tener un efecto en sus respectivos países de origen (Maresca, 2023: 126).

En cuanto a las figuras políticas, en Florida veríamos un total de 5 políticos cubanos migrantes de segunda generación siendo miembros del congreso de los Estados Unidos, de

³¹ Ver Tabla 3.

los cuales 4 pertenecen al partido republicano (Cuban Research Institute, 2023). Entre ellos se puede destacar la figura de Marco Rubio como ex-candidato a la presidencia en 2016 y actual senador del estado de Florida. Este participa activamente en la política republicana a un nivel estadual y nacional, a través de un discurso conservador, e incluso intenta ejercer algún tipo de presión en la política internacional a través de resoluciones y comunicados de prensa condenando a los gobiernos de Venezuela, China y Cuba (Gimenez, 2024; Rubio, 2023; Rubio, 2023a).

Ya en Madrid, las figuras políticas que más podrían destacar, como se ha mencionado anteriormente en este texto, serían Leopoldo López Gil, Gustavo Eustache, Leopoldo López, Antonio Ledezma y Tomás Páez. Entre estos, solamente el primero y el segundo ocupan un cargo político a nivel europeo y autonómico respectivamente a través del Partido Popular.

Más aún, se puede inferir que un amplio porcentaje de la diáspora actúa a través de un activismo paralelo (Ardila y Amado, 2009), la defensa de los intereses de la diáspora venezolana a través de partidos políticos municipales y autonómicos u organizaciones de la sociedad civil, un activismo digital constante en redes sociales y otros mecanismos propios de investigación y análisis como el mismo ODV, que tiene sedes simultáneamente en Madrid y Florida.

En este sentido, Tomás Páez resalta la importancia de la sociedad civil en la política de Venezuela y del mundo en la denuncia de la situación de Venezuela. Destaca en ese sentido también la labor de diplomacia pública de la diáspora a través de una geopolítica externa, resaltando además el poder paralelo al poder oficial de consulados y embajadas para la articulación de los intereses de la comunidad venezolana en el exterior al estar presente en ayuntamientos, asociaciones, organizaciones, academias, etc. (T.Paez, comunicación personal, 11 de julio de 2024).

Aún sobre la sociedad civil, Manuel Rodríguez comenta la importancia del trabajo conjunto entre ésta en Venezuela y en el exterior en la lucha por los intereses de la diáspora venezolana. Comenta que desde su experiencia desde la política formal de partidos no existe incidencia significativa, sin embargo, en políticas sociales donde la presión se ejerce desde la sociedad civil cree que puede producirse un cambio muy positivo (M. Rodríguez, comunicación personal, 12 de julio de 2024).

En este sentido, comenta cómo desde su perspectiva los partidos políticos como el PP y el PSOE no son en la práctica quienes contribuyen a una mejora de la situación en Venezuela o de la diáspora venezolana en Madrid, sino que este trabajo sería casi siempre realizado por parte de la sociedad civil o de organizaciones diaspóricas en Venezuela como la

Hermanidad Gallega, el Hogar Canario, o el Centro Asturiano, resaltando el potencial de la circularidad del capital humano y de las redes sociales personales (M. Rodríguez, comunicación personal, 12 de julio de 2024).

En tercer lugar, en relación con la ideología y narrativa política de la diáspora cubana en Florida, estudios como el de Bishin y Klofstad (2012) sugieren una mayor inclinación hacia el partido republicano, con narrativas conservadoras y un fuerte carácter religioso, además de tener un porcentaje de voto más elevado que otras comunidades latinas en el país, y estar desproporcionadamente concentrados en uno de los estados más importantes para la batalla electoral. Sin embargo, el estudio también sugiere que los cambios demográficos en la comunidad cubanoamericana en años recientes post-Mariel³² (1980 - Actualidad) están lentamente influenciando las narrativas políticas de la diáspora cubana en Florida hacia actitudes más progresistas, aunque las barreras socioeconómicas e institucionales dificultan la manifestación de estos cambios en los patrones de voto (Bishin y Klofstad, 2012).

De forma comparativa, cómo se ha visto anteriormente en este trabajo, la narrativa de la diáspora venezolana en Madrid puede indicar valores más conservadores (Morales y Pamiés, 2021). En relación con esto último, Tomás Páez comenta que a pesar de que las posturas “más ruidosas” son aquellas más radicales como “los venezolanos que apoyan a Vox en España, o a Trump en Estados Unidos”, en verdad, el apoyo desde la diáspora en España en su mayor parte iría en primer lugar al PP y en segundo lugar al PSOE (T. Páez, comunicación personal, 11 de julio de 2024).

Al analizar ambas ideologías y marcos interpretativos con la teoría de Rivas (1998), vemos claras similitudes y diferencias. Por un lado, la diáspora cubana está profundamente influenciada por una narrativa conservadora y religiosa y se presenta como un bloque electoral crucial en un estado clave como Florida. Su enmarcamiento del problema se basa en una fuerte oposición al gobierno comunista cubano, percibiendo la represión en Cuba como una violación fundamental de los valores de libertad y democracia que se defienden en Estados Unidos. Esta comunidad atribuye la causa de sus problemas directamente al gobierno cubano y personaliza la responsabilidad en figuras políticas específicas, promoviendo políticas desde el exterior que aumenten la presión sobre dicho régimen. Su alta

³² El Éxodo de Mariel hace referencia a un flujo migratorio de personas provenientes de Cuba que llegaron a Estados Unidos en el año 1980. Se estima que un total de 125.000 cubanos llegaron al estado de Florida durante esa época, trayendo consigo una serie de valores políticos arraigados en el anticomunismo, aunque con un perfil sociodemográfico más vulnerable que aquellos que habrían abandonado el país anteriormente, lo que a largo plazo podría influir en una abertura en su posicionamiento político (Bishin y Klofstad, 2012).

concentración y niveles de participación electoral aumentan la percepción de éxito de sus objetivos y refuerza su autolegitimación como defensores de la libertad.

Por otro lado, la diáspora venezolana en Madrid también se inserta en el debate público español con una marcada tendencia conservadora, reflejada en su apoyo mayoritario al Partido Popular y, en menor medida, al PSOE. Este grupo deslegitima el gobierno de Maduro a través de la crisis humanitaria y económica, subrayando la urgencia de su situación y vinculando sus problemas a la opresión y corrupción gubernamental en Venezuela. A pesar de no estar tan concentrada como la cubana, esta diáspora se autolegitima apelando a la solidaridad y valores democráticos compartidos con España como la libertad y los derechos humanos, sugiriendo que sus demandas de sanciones y ayuda humanitaria tienen un considerable respaldo político y social (Rivas, 1998).

Por último, al comparar la relación de los patrones migratorios y políticos de la diáspora cubana en Florida y los de la diáspora venezolana en Madrid, y considerando la relativa facilidad con la que la diáspora venezolana puede obtener la nacionalidad española en contraste con el proceso en Estados Unidos, sería sugerente observar si en el futuro cercano se producirá un cambio en la narrativa política debido a su contexto migratorio o si predominarán los valores conservadores entre una porción del electorado venezolano en la capital. Además, considerando que el proceso migratorio venezolano es relativamente reciente, se debería analizar si las segundas y terceras generaciones de migrantes compartirán las narrativas y marcos interpretativos o si estos se verán afectados por la experiencia en el país de acogida.

Conclusiones

El fenómeno migratorio venezolano hacia España, particularmente desde 2015, ha sido de gran tamaño y relevancia, caracterizado por una compleja intersección de experiencias, identidades y narrativas políticas. Este análisis académico ha buscado comprender estos elementos, destacando sus implicaciones tanto para la diáspora venezolana como para el país receptor, con especial énfasis en la Comunidad de Madrid.

En primer lugar, uno de los hallazgos teóricos más destacados de la investigación es la intersección entre el efecto exilio y la política paralela, que permiten a los migrantes venezolanos llevar consigo sus narrativas políticas y marcos interpretativos y cómo estos se adaptan a través del contexto migratorio y los procesos de enmarcamiento en el país de acogida. En este sentido, se ha observado cómo la diáspora venezolana mantiene una

conexión constante con su país de origen a través de sus percepciones y valores políticos, los cuales no son estáticos, sino que se adaptan y evolucionan en respuesta a los contextos sociopolíticos tanto en Venezuela como en España. Este proceso se aplica en el análisis como política portátil y puede contribuir en la comprensión de la participación política de la diáspora venezolana en España

En otras palabras, se ha observado cómo la construcción de marcos interpretativos entre grupos de la diáspora venezolana en Madrid se basa en experiencias compartidas de migración y en la situación política, económica y social de Venezuela y de España. Estas identidades resultan cruciales para la cohesión de la comunidad y su capacidad de actuar políticamente en el contexto madrileño. Mediante esta construcción colectiva, los migrantes logran crear un sentido de pertenencia y solidaridad, fundamental para su integración y para su capacidad de participar en la política local, nacional y del país de origen.

Más aún, se puede observar cómo existe un vínculo entre la experiencia migratoria venezolana y el efecto exilio, lo que puede generar una postura que resuena más con las narrativas y los marcos interpretativos de partidos más conservadores en el país de acogida como el PP y Vox a través de un proceso de enmarcamiento que interpreta y asigna significado a la situación venezolana de una manera que moviliza tanto a la diáspora venezolana como al resto de sus simpatizantes. Estos marcos se muestran particularmente en sus discursos contra el socialismo, por la defensa de la libertad y la seguridad ciudadana en contraste con la violencia y la persecución política, o por la defensa de valores tradicionales y conservadores asociados a la religión.

En segundo lugar, se han expuesto diversos factores y coyunturas que han influido en la formación de la diáspora venezolana en España, con la crisis humanitaria y política en Venezuela desde 2015 como catalizador principal para el éxodo masivo. Este contexto ha resultado en un aumento significativo de la población venezolana en la Comunidad de Madrid, transformando la dinámica de la diáspora y destacando la necesidad de políticas de integración y apoyo a nivel local, autonómico y nacional. En este sentido, la magnitud de la crisis se puede ver reflejada en la evolución de los marcos interpretativos y las narrativas políticas y sociales dentro de la diáspora venezolana en diferentes etapas desde 2015 hasta 2022. Cada fase de este proceso ha estado influenciada por una variedad de factores, como la inseguridad, la inestabilidad política y la escasez de bienes esenciales como alimentos y medicinas, todos ellos condicionados por el contexto social, político y económico en Venezuela.

En tercer lugar, se aprecia el carácter transnacional de la diáspora venezolana

mediante el cual las personas migrantes mantienen vínculos con su país de origen mientras se integran en la sociedad española. Este fenómeno de ciudadanía transnacional se refleja tanto en la participación política a través de mecanismos formales e informales, como en la interpretación y respuesta de las personas migrantes a los eventos políticos y sociales en Venezuela desde el extranjero. A través de redes sociales como Twitter, Facebook e Instagram, así como otras plataformas digitales, los migrantes venezolanos logran participar activamente en el ámbito político de su país natal mediante un activismo digital, mientras simultáneamente se insertan en la política española. Esta participación dual fortalece su identidad transnacional y refleja la complejidad de sus acciones políticas en ambos contextos.

Más aún, estas redes facilitan la creación y el fortalecimiento de marcos interpretativos y narrativas políticas a través de la circulación de visiones críticas y la creación de comunidades en línea que trascienden las fronteras nacionales y el propio espacio digital, actuando además como herramientas de organización y comunicación a nivel global para las acciones presenciales a nivel local. Junto al activismo digital, los canales de participación política más destacados dentro de la diáspora incluyen las protestas y manifestaciones de índole política o social, la afiliación a partidos políticos locales y la participación en organizaciones de la sociedad civil, lo que refuerza su papel como un actor político activo tanto en España como en Venezuela

En cuarto lugar, es importante resaltar que las narrativas políticas de la diáspora venezolana no son inmutables, sino que evolucionan conforme cambian los contextos políticos y sociales de Venezuela y España. Esta adaptabilidad sugiere que la diáspora venezolana es un actor político activo, que busca participar en la política del país receptor a través de sus experiencias y percepciones. No obstante, la crisis en Venezuela ha moldeado las narrativas de una porción considerable de la diáspora, inclinándolas hacia un rechazo de algunos partidos políticos en el espectro político de la izquierda como Podemos y en menor medida el PSOE, a los que se les atribuye la responsabilidad por la situación en su país de origen.

Este rechazo se traduce en una participación activa con respecto a la política española, donde una porción significativa de la diáspora busca aliarse con partidos y movimientos que reflejen sus valores y preocupaciones, notablemente con el Partido Popular y en menor medida Vox, que integran la narrativa anti-socialista y anti-Maduro de la diáspora venezolana en su propio discurso político a través de un proceso de construcción de la otredad donde se demonizan y deshumanizan las formaciones de izquierda, presentándolas como una amenaza negativa para la sociedad.

En quinto lugar, se ha podido apreciar que, a pesar de las diferencias en las etapas migratorias, existen motivaciones comunes entre los migrantes, entre las que destacan la búsqueda de mejores condiciones de vida, seguridad y estabilidad económica. En este sentido, una porción de la diáspora venezolana con derecho a voto ha logrado participar activamente en la política del país de acogida, destacando su involucramiento en las elecciones municipales, autonómicas y generales sin dejar de lado la política del país de origen y de la diáspora en España como colectivo migrante. De esta manera, el análisis propuesto demuestra la importancia de investigar y analizar las narrativas y marcos interpretativos de la diáspora venezolana, ya que proporciona información valiosa para formuladores de políticas y actores sociales interesados en la relación entre migración y política.

Por último, al observar la intersección entre las narrativas de la diáspora y el contexto político de la Comunidad de Madrid ha sido notable la relación con los partidos en el espectro político de la derecha, sobre todo con el Partido Popular y en menor medida Vox. Esto puede indicar una serie de marcos interpretativos comunes que caracterizan la experiencia de la diáspora y reflejan valores tradicionales y conservadores en oposición a las políticas de izquierda debido a un rechazo al socialismo del siglo XXI en el país de origen, aunque con un compromiso con la democracia, los derechos humanos, la libertad y la transparencia de los políticos y las instituciones.

Habiendo constatado los puntos previos, cabría explorar en mayor profundidad en investigaciones futuras si existe una correlación entre las diferentes etapas de migración de la diáspora venezolana y las narrativas políticas de otras diásporas de gran magnitud de forma comparativa como la mexicana, colombiana o brasileña, más allá del análisis expuesto en el presente estudio sobre la diáspora cubana en Florida, Estados Unidos.

Por otro lado, puede resultar sugerente analizar cómo las políticas españolas de integración y migración influyen en la participación política y social de la diáspora venezolana, a modo de proporcionar una visión más clara de las estrategias que fomentan una integración significativa y constructiva de las distintas comunidades migrantes en España, así como los desafíos que atraviesan.

En conclusión, el análisis de la diáspora venezolana en la Comunidad de Madrid revela una compleja interacción de dinámicas que subrayan la importancia de continuar investigando y comprendiendo las experiencias y narrativas de diferentes comunidades migrantes, para desarrollar políticas y estrategias que apoyen su integración y contribución a las sociedades receptoras.

Bibliografía

Adamson, F. B. (2016). The Growing Importance of Diaspora Politics. *Current History*, Vol. 115 , N° 784, pp. 291-297. <https://www.jstor.org/stable/48614196>

Alianza Con Ellas. (2022). SER MUJER EN VENEZUELA: Diagnóstico comunitario y propuestas para la acción humanitaria.

Ardila, M., & Amado, J. A. (2009). Continuidades y cambios en las relaciones de Colombia con sus países vecinos: 2008-2009, año crítico con Ecuador y Venezuela. *OASIS: Observatorio de Análisis de los Sistemas Internacionales*, 14, 55-70.

Arias, F. G. (2019). Citación de fuentes documentales y escogencia de informantes: un estudio cualitativo de las razones expuestas por investigadores venezolanos. *e-Ciencias de la Información*, 9(1), 20-43.

Azuela, A. (2011). Cultura jurídica y propiedad urbana en Venezuela. Caracas y las expropiaciones de la era del chavismo entre 2000 y 2009. *Politeia*, 34(46).

Azuela, M., Tapia, M., Rocabert, A., Natera, C., Freyermuth, L., & López, A. (2013). Construyendo ciudadanía desde el activismo digital. *Guía práctica para multiplicar la incidencia en políticas públicas desde las tecnologías de la información y la comunicación*.

Barry, K. (2006). Home and away: The construction of citizenship in an emigration context. *NYUL Rev.*, 81, 11.

Barón, J. A. (2015). El nuevo clientelismo político en el siglo XXI: Colombia y Venezuela: 1998-2010. *Desafíos*, 27(II), 253-289. DOI: [dx.doi.org/10.12804/desafios27.2.2015.08](https://doi.org/10.12804/desafios27.2.2015.08)

Barrios, L. (2023, 29 de julio). Voto venezolano en España. Efecto Cocuyo. Recuperado el 10 de noviembre de 2023, de: <https://efectococuyo.com/opinion/votovenezolano-en-espana/>.

Bayón, P. (2024, 28 de julio). *Las dificultades de los venezolanos en España para votar en Las Elecciones: “Cumplir Los Requisitos Es Una Odisea.”* RTVE.

<https://www.rtve.es/noticias/20240727/venezuela-dificultades-elecciones-espana/16199793.shtml>

BBC. (2017, 8 de julio). *Leopoldo López, El líder rebelde de la oposición que pasó 3 años en la cárcel y salió en medio de una profunda crisis en Venezuela*. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-40545056>

Besserer, F. (1999). Estudios transnacionales y ciudadanía transnacional. *Fronteras fragmentadas*, 215-238.

Biset, E. . (2021). ¿Qué es una ontología política?. *Revista Internacional De Pensamiento Político*, 15, 323–346. DOI: <https://doi.org/10.46661/revintpensampolit.5613>

Bishin, B. G., & Klofstad, C. A. (2012). The Political Incorporation of Cuban Americans: Why Won't Little Havana Turn Blue?. *Political Research Quarterly*, 65(3), 586-599.

Bokser Misses-Liwerant, J. (2022). Migración y transnacionalismo: nuevos retos de los desplazamientos en el siglo XXI. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 67(246), 7–14. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2022.246.83116>

Bull, B., & Rosales, A. (2020). The crisis in Venezuela: Drivers, transitions, and pathways. *European Review of Latin American and Caribbean Studies / Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y Del Caribe*, 109, 1–20. <https://www.jstor.org/stable/26936900>

Buxton, J. (2021). Continuity and change in Venezuela's Bolivarian Revolution. In *Revolutions* (pp. 111-127). Routledge.

Canales, A. I., & Zlalniski, C. (2001). Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización.

Canales, A. (2021). El malestar con las migraciones. Perspectivas desde el Sur.

Carreño, V. (2013) Apuntes para una narrativa de la diáspora venezolana: enfoques, tendencias y problemas, *Inti: Revista de literatura hispánica*, 77,(9). Disponible en: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss77/9>

Castro, M., & Reynoso, L. (2024, 27 de julio). *La Trayectoria de María Corina Machado: Del nicho de la política tradicional a la Movilización de masas*. El País América. <https://elpais.com/america/2024-07-27/la-trayectoria-de-maria-corina-machado-del-nicho-de-la-politica-tradicional-a-la-movilizacion-de-masas.html>

Cierco, T. (2017). Esclarecendo conceitos: refugiados, asilados políticos, imigrantes ilegais. *Fluxos migratórios e refugiados na atualidade*.

Corrales, J. (2018). La crisis electoral de Venezuela. *Les Études du CERI*, 233-234, 23-33. <https://doi.org/10.25647/etudesduceri.233-234.04.esp>

Corrales, J. (2023). Rising Opposition: PARTY-BUILDING IN TIMES OF AUTOCRATIZATION. En *Autocracy Rising: How Venezuela Transitioned to Authoritarianism* (pp. 73–96). Brookings Institution Press. <http://www.jstor.org/stable/10.7864/j.ctvkrwq3.8>

Cortés Maisonave, A., & Sanmartín Ortí, A. (2010). Transnacionalismo político: políticas migratorias de vinculación de los estados de origen y de las asociaciones de migrantes en España. Los casos ecuatoriano y colombiano. En *XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles: congreso internacional*, Santiago de Compostela, España (pp. 1146-1164).

Cuban Research Institute (2023, enero). Cuban Americans in Congress. *Steven J. Greenschool of International & Public Affairs, Florida International University*. <https://cri.fiu.edu/us-cuba/cuban-americans-in-congress/>

Cuevas Valenzuela, H. (2015). Elites políticas y trayectorias políticas militantes: El espacio sociopolítico de la izquierda chilena. *Revista de ciencia política* (Santiago), 35(2), 299-325. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2015000200003>

Dammert, L., Mujica, J., & Zevallos, N. (2012). Seguridad ciudadana. *El problema fundamental de América Latina*. Lima: Latinobarómetro.

Dekocker, K., Valbuena Martínez, C., & Fernández, M. (2021). Motores de la emigración venezolana a España 1998-2015: logros de una estrategia de reproducción social. *Migraciones Internacionales*, 12, rmv1 12205. Epub 20 de septiembre de 2021. <https://doi.org/10.33679/rmi.v1i1.2205>

Dekocker, K., Ares, A. (2020) La comunidad venezolana en España y el rol de la Iglesia Católica en su integración. Madrid, Universidad Pontificia Comillas, Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones.

Díaz, F., & González-González, J. M. (2011). Identidad y migración: la formación de nuevas identidades transculturales. En H. M. Cappello y M. Recio (Eds.), *La Identidad Nacional. Sus Fuentes Plurales de Construcción* (pp. 137-164). México: Plaza y Valdés Editores. <https://www.researchgate.net/publication/302159379>

Donati, P. R. (1992). Political Discourse Analysis. En M. Diani y R. Eyerman (eds.), *Studying Collective Action*, Sage, London.

Faist, T. (2000). Transnationalization in international migration: Implications for the study of citizenship and culture. *Ethnic and Racial Studies*, 23(2), 189-222.

Faist, T. (2010). Diaspora and transnationalism: What kind of dance partners? In R. Bauböck & T. Faist (Eds.), *Diaspora and Transnationalism: Concepts, Theories and Methods* (pp. 9-34). Amsterdam University Press.

Farné, S., & Sanín, C. (2020). *Panorama laboral de los migrantes venezolanos en Colombia 2014-2019* (Cuaderno de Trabajo No. 18). Departamento de Seguridad Social y Mercado de Trabajo, Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social, Universidad Externado de Colombia.

Fernández, C., Romay Martínez, J., Rodríguez, M., & Sabucedo, J. M. (2001). Redes sociales y marcos de acción colectiva.

Fernández, C. B. (2016). Venezuela y España, historias entrelazadas. *Política Exterior*, 30(171), 116–126. <http://www.jstor.org/stable/26450708>

Flores-Márquez, D. (2019). En mi corazón caben dos países: activismo digital transnacional y subjetividad política en migrantes mexicanos. *Comunicación y sociedad*, 16.

Freitez, A., & Marotta, D. (2021). Migración forzada, crisis económica y desequilibrios en el mercado laboral en Venezuela. *Inserción laboral de la migración venezolana en Latinoamérica*, 19-43.

Gamson, W. A., & Modigliani, A. (1989). Media discourse and public opinion on nuclear power: A constructionist approach. *American journal of sociology*, 95(1), 1-37.

Gamson, W. A. (1992). Talking politics. En A. Rivas, *El análisis de marcos: una metodología para el estudio de los movimientos sociales*, en *Los movimientos sociales: transformaciones políticas y cambio cultural* (pp. 181-218). Trotta.

Gandini, L. et al. (2020). Nuevas movilidades en América Latina. *Cuadernos Geográficos*, 59(3), 103-121. DOI: <http://dx.doi.org/10.30827/cuadgeo.v59i3.9294>

García-Estévez, N. (2018). Origen, evolución y estado actual del activismo digital y su compromiso social. Ciberactivismo, hacktivismo y slacktivismo. En *II Congreso Internacional Move. net sobre Movimientos Sociales y TIC (2018)*, p 139-156. Grupo Interdisciplinario de Estudios en Comunicación, Política y Cambio Social de la Universidad de Sevilla (COMPOLÍTICAS).

Gimenez, C. (2024, 21 de junio). *Rep. Carlos Gimenez introduces bipartisan, bicameral resolution condemning the illegitimate Maduro regime in Venezuela*. Congressman Carlos Gimenez. <https://gimenez.house.gov/press-releases?ID=C416EBEF-9726-4BBA-A869-2C6CB9D484A8>

Goffman, E. (1974). *Frame analysis: An essay on the organization of experience*. Londres: Harper and Row.

Guerrero-Alonso, C.A., Moreno-Herrera, A.M. (2024). Construcción de la identidad migrante desde la diáspora venezolana en Hispanoamérica: Una aproximación cualitativa. *Enseñanzas e Investigación en Psicología Nueva Época*, 6(Migración), 248-257. <https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.220>

Honorio Martínez, J. (2008) “Causas e interpretaciones del Caracazo”, *Historia Actual Online*, (16), pp. 85–92. DOI: 10.36132/hao.v0i16.253.

HumVenezuela. (2022). *Informe Nacional de Seguimiento de la Emergencia Humanitaria Compleja en Venezuela: Impactos, Respuesta y Factores de Complejidad. Febrero 12, 2022, de HumVenezuela. Pág. 23. Disponible en: <https://humvenezuela.com/wpcontent/uploads/2021/09/Informe-de-Seguimiento-HumVenezuela-Marzo-2020.pdf>*

Hunt, S., Benford, R. D., & Snow, D. (1994). Marcos de acción colectiva y campos de identidad en la construcción de los movimientos. En E. Laraña & J. Gusfield (Eds.), *Los nuevos movimientos sociales: De la ideología a la identidad* (pp. 109-139). Madrid: CIS.

International Crisis Group. (2021). The exile effect: Venezuela's overseas opposition and social media. *Latin America Report*, 86, 1-24. <https://www.crisisgroup.org/latin-america-caribbean/andes/venezuela/086-exile-effect-venezuela-overseas-opposition-and-social-media>

Juarez, M. C. (2013). ¿ Militancia versus activismo?: Prácticas de participación política de las agrupaciones estudiantiles en la Universidad Nacional de Salta.

Just, A., & Anderson, C. J. (2014). Opinion climates and immigrant political action: A cross-national study of 25 European democracies. *Comparative Political Studies*, 47(7), 935-965.

Kornblith, M. (1996) Crisis y transformación del sistema político venezolano: nuevas y viejas reglas de juego. En Alvarez, A. (1996) *El sistema político venezolano: Crisis y transformaciones*, Caracas, IEP-UCV, 1-31

Kymlicka, W., & Castells, C. (1996). *Ciudadanía multicultural* (Vol. 2). Barcelona: Paidós.

Lamet, J. (2020, 30 de octubre). *Pablo Casado Se Reúne con Leopoldo López Tras Huir del Régimen de Nicolás Maduro: “Es el Mandela de Venezuela.”* EL MUNDO. <https://www.elmundo.es/espana/2020/10/30/5f9c07cdfdddfb6778b4668.html>

Landaeta-Jiménez, M., Herrera, M., Ramírez, G., & Vásquez, M. (2017). *Alimentación. Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI-2017)*. Recuperado de <https://www.ucab.edu.ve/wpcontent/uploads/sites/2/2018/02/ENCOVI-Alimentaci%C3%B3n-2017.pdf>

Landolt, P., Autler, L., & Baires, S. (2003). Del hermano lejano al hermano mayor: la dialéctica del transnacionalismo salvadoreño. En A. Portes, L. E. Guarnizo, & P. Landolt (Eds.), *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo* (pp. 123-156). FLACSO México.

Lasala-Blanco, N., Morales, L., & Pamies, C. (2021). Forging Political Identities and Becoming Citizens: The Political Preferences and Engagement of South American Immigrants in the United States and Spain. *American Behavioral Scientist*, 65(9), 1265-1282. <https://doi.org/10.1177/0002764221996752>

LeoGrande, W. M. (2020). “Pushing on an Open Door? Ethnic Foreign Policy Lobbies and the Cuban American Case” *Foreign Policy Analysis*, Vol. 16, N° 3, pp. 438-456. <https://doi.org/10.1093/fpa/orz015>.

Linhard, T., & Parsons, T. H. (2019). *Mapping Migration, Identity, and Space*. Londres: Palgrave Macmillan.

López-Fonseca, Ó. (2023, 5 de marzo). *El Pp defiende su “Ley Mordaza” con inexactitudes*. El País. <https://elpais.com/espana/2023-03-05/el-pp-alienta-con-bulos-las-protestas-policiales-contrala-reforma-de-la-ley-mordaza.html>

López Gil, L. (2017). *La libertad eje fundamental de un cristiano/ponente Leopoldo López Gil*. En: *Yo soy cristiano, hechos y propuestas: XVIII Congreso de Católicos y Vida Pública*, Madrid 11,12 y 13 de noviembre de 2016, pp. 627-634. Madrid: CEU Ediciones. ISBN 978-84-16477-53-1. <http://hdl.handle.net/10637/8512>

Malamud, C., Núñez, R. (2019). La crisis de Venezuela y el tablero geopolítico internacional. ARI 24/2019. Real Instituto Elcano. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6824245>

Maresca, A. (2023). LA POLITIZACIÓN DE LA DIÁSPORA VENEZOLANA EN ESPAÑA Y SU INFLUENCIA EN LAS RELACIONES UE-VENEZUELA. *Política*, 61(2), 120-145.

Mantilla, J. R. (2021, 14 de febrero). *Madrid, el epicentro del exilio venezolano*. El País. Recuperado de: [venezolano.html](#)

Martínez Cifuentes, A. (2021) Migraciones en las Américas. La diáspora venezolana desafíos en los principales países de recepción. *Libre Pensamiento*, ISSN 1138-1124, N°. 107 (Verano), 2021, 35-44

Martín Serrano, P. (2021). *La geopolítica de la diáspora venezolana. El caso de Madrid* (Trabajo de Fin de Grado).

Massal, J. (2015). Emociones y movilización social: un cuestionamiento al paradigma racionalista. *Análisis Político*, 28(85), 93-111.

Migration Policy Institute. (2024, 1 de febrero). *U.S. immigrant population by state and County*. Migration Policy Institute. <https://www.migrationpolicy.org/programs/data-hub/charts/us-immigrant-population-state-and-county?width=850&height=850&iframe=true>

Morales, L., & Pamies, C. (2021, 27 de abril). *El Voto de los Venezolanos (y otros latinoamericanos) en Madrid: Mitos y Realidades*. ElDiario.es. https://www.eldiario.es/piedrasdepapel/voto-venezolanos-latinoamericanos-madrid-mitos-realidades_132_7871887.html

Moreno, V. (2001). País Portátil: Venezuela y Violencia. *Investigación y Postgrado*, 16(2), 161-178. Recuperado en 17 de mayo de 2023, de

http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-00872001000200008&lng=es&tlng=es.

Moslimani, M., et al. (2023, 16 de agosto). *Facts on hispanics of Cuban origin in the United States*, 2021. Pew Research Center. <https://www.pewresearch.org/fact-sheet/u-s-hispanics-facts-on-cuban-origin-latinos/>

Ñáñez Ortiz, P. J. (2009) La estructura de oportunidades para la participación de los inmigrantes latinoamericanos en Madrid. En Cairo Carou, H. Fuente Fernández, R. D. L. y Campo García, E. D. (2009). *Migración y política: latinoamericanos en la comunidad de Madrid*. Madrid, Spain: Trama Editorial. Recuperado de: <https://elibro.net/es/ereader/universidadcomplutense/59525?page=105>.

Ñáñez, J. (2021). *Percepciones populares de los conflictos socio-territoriales en Colombia. Putumayo y Montes de María. La paz que nunca ha sido* (Doctoral dissertation, Tesis doctoral en Ciencia Política). Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

Observatorio Venezolano de la Diáspora. (2024, 10 de mayo). *Presentación de resultados Estudio “Diáspora, Política Y Participación Ciudadana.”* YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=feyBDiXKLCQ&t=414s>

Observatorio Venezolano de Migración. (2023). *Organizaciones de Personas Migrantes y refugiadas venezolanas en Latinoamérica y Caribe: OVM*. OVM. <https://www.observatoriovenezolanodemigracion.org/organizaciones-de-migrantes-venezolanos>

Observatorio Venezolano de Violencia. (2015, 28 de diciembre). *2015 - Tasa de Homicidios Llegó a 90 por cada 100 mil habitantes*. Observatorio Venezolano de Violencia. <https://observatoriodeviolencia.org.ve/news/2015-tasa-de-homicidios-llego-a-90-por-cada-100-mil-habitantes/>

Observatorio Venezolano de Violencia. (2022, 29 de diciembre). *Informe anual de Violencia 2022*. Observatorio Venezolano de Violencia. <https://observatoriodeviolencia.org.ve/news/informe-anual-de-violencia-2022/>

Padilla, B. & López M. (2021) Venezolanos en Argentina, Estados Unidos y Portugal: una diáspora en construcción. Perspectivas diaspóricas. *REMHU*, Rev. Interdiscip. Mobil. Hum. 29 (62), May-Aug 2021. <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880006202>

Paez, T., & Vivas, L. (2017). The Venezuelan Diaspora: Another Impending Crisis? Freedom House Report.

Paez, T. (2019). El rol de la diáspora en la reconstrucción de Venezuela. *Revista de Occidente*, (458-459), 35-50.

Paredes, N. (2024, June 13). *Edmundo González, Candidato de la Oposición en Venezuela: “confiamos en que la magnitud de nuestra victoria será tan importante que abrirá Incluso negociaciones con el gobierno.”* BBC News Mundo. [https://www.bbc.com/mundo/arEdmundo González, candidato de la oposición en Venezuela: \"Confiamos en que la magnitud de nuestra victoria será tan importante que abrirá incluso negociaciones con el gobierno\" - BBC News Mundoticles/cp99rdkelw3o](https://www.bbc.com/mundo/arEdmundo_González_candidato_de_la_oposición_en_Venezuela:_\)

Partido Popular (2023, 25 de marzo). *Feijóo Aboga por que España sea puente con América Latina y se compromete a ser “el presidente de todos los hispanos” en nuestro país.* Partido Popular. <https://www.pp.es/actualidad-noticia/fejoo-aboga-por-que-espana-sea-puente-america-latina-se-compromete-ser>

Peinado, F., & López, G. (2019, 24 de enero). *Miles de Venezolanos piden a Sánchez en la Puerta del Sol que reconozca al opositor Guaidó Como Presidente.* El País. https://elpais.com/ccaa/2019/01/23/madrid/1548271647_993538.html

Peinado, F. (2023, 13 de mayo). *La Red de “Talentos” latinos que capta votos para el pp de Madrid.* El País. <https://elpais.com/espana/elecciones-madrid/2023-05-13/la-red-de-talentos-latinos-que-capta-votos-para-el-pp-de-madrid.html#>

Pereda, C. F. (2023, 27 de marzo). *Feijóo, La Pastora Evangélica y el tiburón: Escenas del Acto Del pp para Captar El Voto Hispano en Madrid.* ElDiario.es. https://www.eldiario.es/rastreador/alberto-nunez-fejoo-pastora-evangelica-tiburon-escenas-acto-pp-captar-voto-hispano-madrid_132_10070153.html

Piñango, R. (1991). La fuga como opción de carrera ante las limitaciones de las organizaciones venezolanas para aprovechar el talento. En E. Garbi (Comp.), *La fuga de talento en Venezuela* (pp. 7-26). Caracas, Venezuela: IESA.

Portes, A. (2006). La nueva nación latina: inmigración y la población hispana de los Estados Unidos. *Revista Española De Investigaciones Sociológicas (Reis)*, 116(1), 55–96.

Rancière, J. (2011). The thinking of dissensus: politics and aesthetics. *Reading Rancière*, 1.

Ribas, C. V. (2018). La migración en Venezuela como dimensión de la crisis. *Pensamiento propio*, 47, 91-128.

Rivas, A. (1998). El análisis de marcos: una metodología para el estudio de los movimientos sociales. En *Los movimientos sociales: transformaciones políticas y cambio cultural* (pp. 181-218). Trotta.

Rivas, J. A. (2009). Desinstitucionalización de los partidos y militarización de la política en Venezuela. *Reflexión Política*, 11(22), 68-80. Universidad Autónoma de Bucaramanga, Bucaramanga, Colombia.

Rubio, M. (2023, 28 de junio). *Rubio: Cubans aren't protesting because of an embargo - they want liberty.* Senator Rubio. <https://www.rubio.senate.gov/rubio-cubans-aren-t-protesting-because-of-an-embargo-they-want-liberty/>

Rubio, M. (2023a, 27 de septiembre). *Winning the 21st Century.* Senator Rubio. <https://www.rubio.senate.gov/es/priorities/winning-the-21st-century/>

R4V (2021). *Plan de Apoyo 2021, Colombia - ETPV, Plan de apoyo del GIFMM a la implementación del Estatuto Temporal de Protección para venezolanos.* R4V. <https://www.r4v.info/es/document/gifmm-colombia-plan-de-apoyo-del-gifmm-la-implementacion-del-estatuto-temporal-de>

R4V. (2023). Regional Refugee and Migrant Response Plan. RMRP 2024. <https://www.r4v.info/en/rmrp2024update>

Sabucedo, J. M., Seoane, G., Feraces, M. J., Rodríguez, M., & Fernández, C. (1996). La acción política en el contexto supranacional y los marcos de acción colectiva. *Revista de Psicología Social Aplicada*, 6(39), 103-120.

Sanahuja, J. A. (2016). América Latina en un cambio de escenario: de la bonanza de las commodities a la crisis de la globalización. *Pensamiento propio*, (44).

Sanahuja, J. A. (2016a). España, América Latina y Cuba tras el periodo Rajoy: Balance y perspectivas de la política exterior. *Serbin, A. coord.: ¿ Fin de ciclo y reconfiguración regional*, 237-269.

Sánchez, E. (2000). Definiciones y conceptos sobre la migración. *Recuperado de http://catarina.udlap.mx/u_l_a/tales/documentos/lri/guzman_c_e/capitulo1.pdf*.

Schildkraut, D. J. (2005). The rise and fall of political engagement among Latinos: The role of identity and perceptions of discrimination. En: *Political Behavior*, 27(3). 285312.

Schuliaquer, I., & Vommaro, G. (2020). Introducción: La polarización política, los medios y las redes. Coordinadas de una agenda en construcción. *Revista Saap*, 14(2), 235-247.

Seelke, C. R., Nelson, R. M., Brown, P., & Margesson, R. (2018). Venezuela: background and US Relations. *Congressional Research Service*, 27.

Selman, E., & Fonet, R. (2014). Venezuela: Análisis económico de un país en crisis. *Centro Regional de Estrategias Económicas Sostenibles*, 13.

Shain, Y., & Barth, A. (2003). Diasporas and international relations theory. *International Organization*, 57, 449-479. <https://doi.org/10.1017/S0020818303573015>

Snow, D. A., Rochford Jr, E. B., Worden, S. K., & Benford, R. D. (1986). Frame alignment processes, micromobilization, and movement participation. *American sociological review*, 464-481.

Sørensen et al. (2002). The Migration-Development Nexus: Evidence and Policy Options. Centre for Development Research. En Cortés Maisonave, A., & Sanmartín Ortí, A. (2010). *Transnacionalismo político: políticas migratorias de vinculación de los estados de origen y de las asociaciones de migrantes en España. Los casos ecuatoriano y colombiano*.

Sutherland, M. (2019). Impacto y naturaleza real de las sanciones económicas impuestas a Venezuela. *Caracas: Provea*.

Sznajder, M., & Roniger, L. (2013). *La política del destierro y el exilio en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.

Tapia Ladino, M., & Ramos Rodríguez, R. (2013). Mujeres migrantes fronterizas en Tarapacá a principios del siglo XXI. El cruce de las fronteras y las redes de apoyo. *Polis. Revista Latinoamericana*, (35).

Toledano, N., Urbano, D., & Ribeiro, D. (2009). Creación de empresas e inmigración: El caso del empresariado Venezolano en España. *Revista Venezolana de Gerencia*, 14(45), 9-23. Recuperado el 09 de mayo de 2023, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-99842009000100002&lng=es&tlng=es.

Theis, R. (2024, 5 de marzo). *Es el socialismo y no las sanciones el origen de la Migración Venezolana*. Observatorio de la Diáspora Venezolana. <https://odvdiaspora.org/es-el-socialismo-y-no-las-sanciones-el-origen-de-la-migracion-venezolana/>

Troconis, I. (2021) Venezuela: País Portátil. *Review: Literature and Arts of the Americas*, 54(2).

Viejo, M. (2023, 4 de octubre). *Ayuso y Almeida Ningunean a Los opositores de nicolás maduro: Sin espacio para votar en las primarias de venezuela*. El País. <https://elpais.com/espana/madrid/2023-10-04/ayuso-y-almeida-ningunean-a-los-opositores-de-nicolas-maduro-sin-espacio-para-votar-en-las-primarias-de-venezuela.html>

VOX. (2024, 31 de enero). *Inmigración: Vox Exige Al gobierno la expulsión inmediata de los inmigrantes que Hayan Accedido ilegalmente a España*. VOX. https://www.voxespana.es/grupo_parlamentario/actividad-parlamentaria/inmigracion-vox-exige-al-gobierno-la-expulsion-inmediata-de-los-inmigrantes-que-hayan-accedido-ilegalmente-a-espana-20231102

Werbner, P. (2002). The place which is diaspora: Citizenship, religion and gender in the making of chaotic transnationalism. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 28(1), 1-19. <https://doi.org/10.1080/13691830120103967>

Yedaide, M. M., Álvarez, Z., & Porta, L. (2015). La investigación narrativa como moción epistémico-política. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 13(1), 27-35. Universidad de San Buenaventura Cali, Cali, Colombia.

Zeraoui, Z. (2011). Diplomacia paralela y las relaciones internacionales de las regiones. *Desafíos*, 23(1), 59-96.

Anexos

Anexo 1. Población nacida fuera de España clasificada por área geo-económica y país de nacimiento según sexo y ratio de feminidad

C. Demografía y Población Población extranjera País de nacimiento 6.2.8.B Población nacida fuera de España clasificada por Área geo-económica y País de nacimiento según Sexo y Ratio de feminidad			
	1 de julio de 2021	1 de enero de 2022	1 de julio de 2022
	Venezuela	Venezuela	Venezuela
Ambos sexos	80.198	84.449	94.287
% sobre el total	10	10	11
Hombres	37.988	39.841	44.689
Mujeres	42.210	44.608	49.598
Ratio de feminidad (mujeres por cada 100 hombres)	111	112	111

Banco de Datos de la Comunidad de Madrid (2022). Población nacida fuera de España clasificada por área geo-económica y País de nacimiento según Sexo y Ratio de feminidad

Recuperado de: https://servpub.madrid.es/CSEBD_WBINTER/detalleSerie.html

Anexo 2. Lista de líderes y lideresas políticos entrevistados

- a. Entrevista a [Mary Ponte](#) - Licenciada en Educación Especial y Derecho, antigua embajadora de Venezuela (Gobierno interino) en Bélgica y el Parlamento Europeo, doble nacionalidad española/venezolana de ascendencia gallega, residente en España desde el año 2017
- b. Entrevista a [Lorena Lima](#) - Protagonista de la huelga de hambre frente al Consulado de Venezuela en España, 28 años, llegó a España en 2018, tiene permiso de residencia por trabajo (el humanitario le fue negado). Antigua militante de Primero Justicia en Venezuela.

- c. Entrevista a [Tabatha Molina](#) - Periodista venezolana perseguida por el gobierno de Maduro, residente en España desde el 2021
- d. Entrevista a [Manuel Rodríguez](#) - Miembro de la Coordinadora Iberoamericana Contra el Racismo, el Antisemitismo y la Intolerancia, antiguo militante de La Causa R, actualmente del PSOE, llegó a España en el 2003 tras el paro petrolero, doble nacionalidad española/venezolana de ascendencia gallega
- e. Entrevista a [Gustavo Eustache](#) - Diputado de la Asamblea de Madrid para el Partido Popular desde junio de 2023, 42 años, doble nacionalidad venezolano/español de ascendencia gallega, residente en España desde el año 2000
- f. Entrevista a [Tomás Páez](#) - Sociólogo y Doctor en Planificación por el University College of London (UCL). Presidente del Observatorio de la Diáspora Venezolana, sociólogo y profesor titular de la Universidad Central de Venezuela, 71 años, doble nacionalidad venezolana/española de ascendencia gallega, residente en España desde el 2013
- g. Entrevistada anónima - Antigua militante del PSUV en Caracas y de los Círculos Bolivarianos. Ex-vocera de la Asamblea de Ciudadanos y Ciudadanas del Consejo Comunal de Catia y coordinadora del Comité Local de Abastecimiento y Producción (CLAP). 66 años, residente en España desde el año 2017, doble nacionalidad venezolana/española - hija de gallegos.
- h. Médico y Doctor en Ciencias Biomédicas por la Universidad Complutense de Madrid. Antiguo partidario político del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) y ha demostrado su compromiso con las causas progresistas apoyando al PSOE, Podemos y Más Madrid (donde participó en el área de salud) desde su llegada a Madrid en 2008. De ascendencia libanesa, emigró a Madrid debido a la homofobia en Venezuela y actualmente reside en Brasil.

Anexo 3. Tweets de la periodista Tabatha Molina entre el 5 y el 7 de julio de 2024



Molina, T. [@Thabatica]. (2024, 5 de julio). ¿Será que armamos un grupo de venezolanos en Madrid para darnos apoyo moral en estos días de ansiedad electoral? Necesitamos quórum, porque el día de las elecciones la gente de la cola necesitará apoyo. ¿Quién se anima? [Tweet]. X. <https://twitter.com/Thabatica/status/1809174054131147197>



Molina, T. [@Thabatica]. (2024, 7 de julio). Seguimos buscando gente en Madrid que se quiera sumar a lo que estamos organizando para apoyar a quienes votan el 28 de julio. La idea es llevarles agua fría a quienes estén en la cola para que aguanten y voten, a pesar del calor. ¿Quién dice yo? [Tweet]. X. <https://twitter.com/Thabatica/status/1809962697087443272>